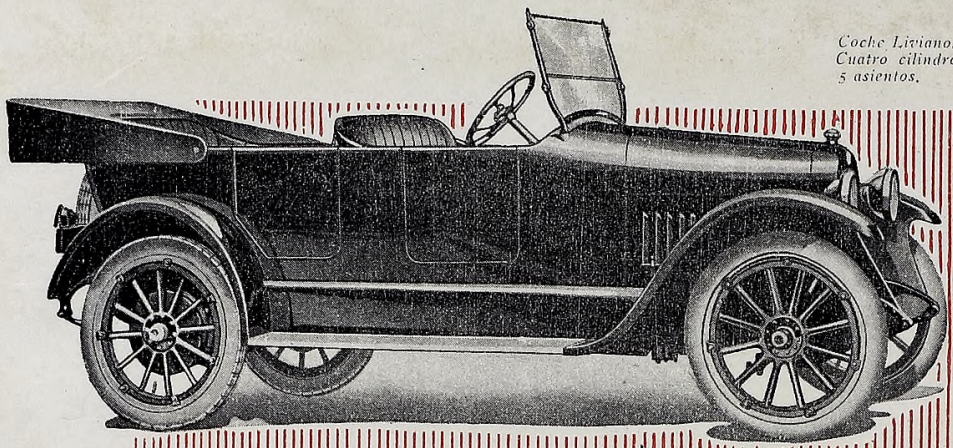
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

DEPÓSITO LEGAL

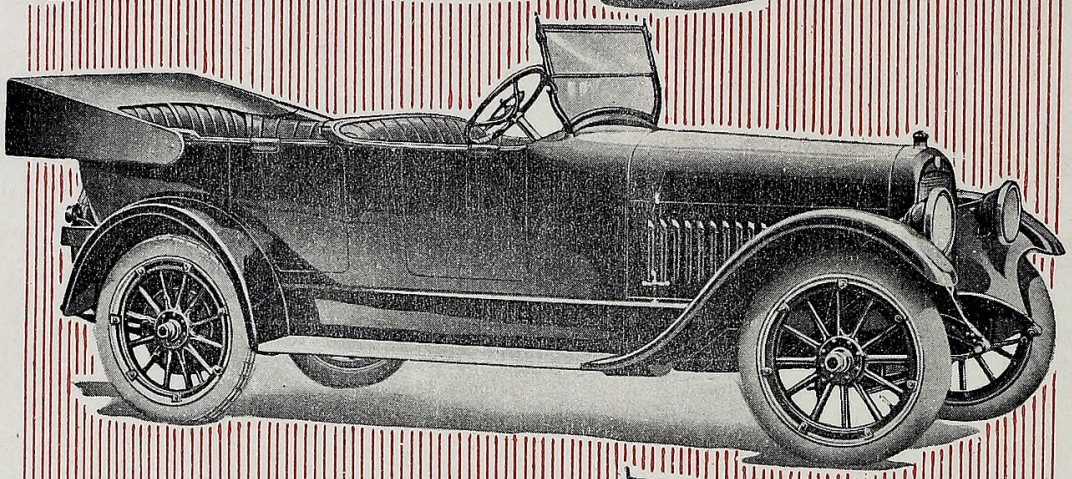


"RASTREADOR SERRANO", por JUAN PELÁEZ

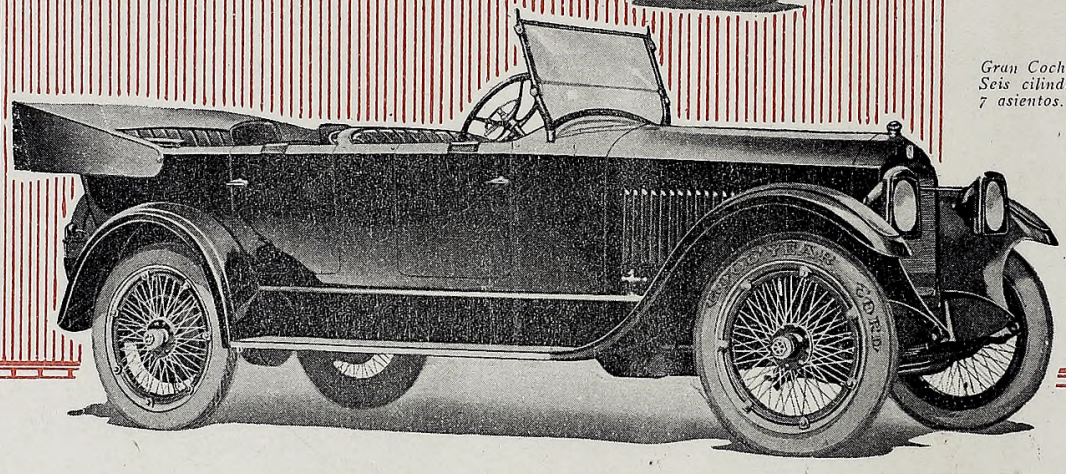
(De la Exposición que se realiza actualmente en el Salón Witcomb).



Coche Liviano.
Cuatro cilindros.
5 asientos.



Coche Liviano.
Seis cilindros.
5 asientos.



Gran Coche de Lujo.
Seis cilindros.
7 asientos.

Tres de los Nuevos Modelos, Serie 19

De Líneas Hermosas. — Sumamente Modernos. — Mecánicamente Perfectos.

En cada uno de los tres nuevos coches Studebaker hallará Vd. belleza de líneas, los más modernos sistemas de construcción y excelencia mecánica, es decir, todo lo que constituye el fundamento de una buena calidad.

Studebaker ha introducido en sus coches de la Nueva Serie 19 todos los perfeccionamientos que implicaran un mejor servicio, sugeridos por la práctica, la observación y el detenido estudio sobre más de 350.000 automóviles vendidos que están hoy en manos de sus nuevos propietarios, distribuídos por el mundo entero.

El poder excepcional y la excelente calidad de la Nueva Serie 19 de Studebaker han sido puestos a prueba de la manera más severa conocida en la historia del automóvil. Los modelos de cada uno de los tres coches hicieron un recorrido de 65.000 kilómetros por caminos sumamente escabrosos, a través de montañas, y a gran velocidad por la pista de carreras de Chicago, presentando apenas una imperceptible depreciación al finalizar la prueba.

The Studebaker Corporation of America

Avenida de Mayo, 1235 — Buenos Aires

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos., Montevideo.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854. Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 22 Agosto de 1919 — Número 515

Notas y comentarios de actualidad

El premio Nobel en literatura: Knut Hamsum.

Se ha conferido el premio Nobel en literatura al escritor noruego Knut Hamsum. Nació en Vaage, en 1860. Residió en América del Norte, especialmente en Nueva York, durante su primera juventud. En 1888 volvió a su país natal; por último, se instaló definitivamente en Copenhague, capital danesa. "Sult", su primer libro, es la novela del hambre; apareció en 1890. "La vida intelectual en los países de la América moderna" es un producto literario de su vida de inmigrante, que no tuvo otro producto útil. Ensayó en el teatro, sin éxito, con el drama "A las puertas del reino". Ha escrito obras en inglés. De nuestro público, y aun del público general latino, era casi absolutamente desconocido. Los periódicos bonaerenses al ocuparse de Knut Hamsum, con motivo de haber recibido el premio Nobel en literatura, no han sabido fijar la posición del escritor en la literatura escandinava, ni lo han intentado. Knut Hamsum es, en los dominios literarios escandinavos, un ser bárbaro y selvático por temperamento. No desconoce ninguno de los "útiles" de las artes literarias modernas, tan divididas y tan ricas. Pero simplifica voluntariamente sus recursos, con una austeridad huraña. Es como un millonario que por exigencias orgánicas, se confinase en el desierto, bajo una choza. Por su natural poderoso, Knut Hamsum se desdeña de los múltiples implementos de la riqueza literaria. Comparado con Johan Bojer, con Verner von Haideustamm, con los precedentes Ibsen y Strindberg, es un rústico. Por esa huraña espiritual de su obra, ésta alienta como soplos helados y crueles: vidas de trabajo, de hambre, de odio, de piedad instintiva, hijos de la misma dureza de las cosas que rodean a sus héroes. Entre los autores contemporáneos escandinavos, acaso sea Knut Hamsum quien pinte la crueldad y el dolor más físicamente sensibles y agudos.

¿Qué es y para qué sirve?

En esta época en que todo quiere razonarse friamente, las instituciones públicas sufren, día a día, críticas acerbas. Y entre esas instituciones, ninguna tan discutida como el Parlamento.

Porque ¿qué es y para qué sirve esa cosa que se llama el Parlamento?... El interrogante es harto aterrador. Veamos.

Si a un hombre ingenuo venido del centro de Africa se lo llevase a nuestro Congreso, por ejemplo, y se le preguntara después qué es "aquello", acaso respondiera—según la sesión que presenciase: —"es un grupo de personas bastante bien vestidas que conversan sin gran interés de asuntos que tratan amablemente". Pero si la tarde en cuestión fuera ventosa, y la ráfaga sacudidora viniese del norte, la respuesta sería muy distinta: "un grupo de personas algo groseras que, dejando de lado lo fundamental de cada tema, se entretienen en detalles del peor gusto..."

Quizás, en ambos casos, el sujeto de marras habría acertado en la definición, pues nadie duda que el Parlamento debe ser el espejo en que se refleje, proporcionalmente, la masa ciudadana, y debe servir para que en él se debatan las cuestiones substanciales de cada período, tratando de hallar las mejores soluciones correspondientes.

Pero, en nuestra república, ¿es eso?... ¿sirve para eso?...

Que cada cual conteste a su modo. Nosotros, al respecto, ya sabemos a qué atenernos.

Provisión de cátedras universitarias

Los estudiantes del doctorado en matemáticas han renovado ante el Consejo directivo de la Facultad de Ingeniería sus gestiones, iniciadas años atrás, a fin de que se provean las cátedras de matemáticas superiores que integran el plan de estudios de la carrera.

Ultimamente, en vista de la alegación de que en la república no existían profesores preparados para dictar esos cursos, los alumnos propusieron que se designara para dictarlos al eminente profesor español Rey Pastor, que dejó entre cuantos le escucharon un recuerdo imborrable de sus grandes aptitudes y de su sabiduría.

La solicitud fué encarpetada. De ahí la demanda de los alumnos.

Este empeño de los estudiantes no puede ser más grato. Demuestra sus vivos deseos de aprender y es realmente lamentable que las autoridades universitarias no dispongan, por sí solas, de los arbitrios que tan repetidamente les recuerdan los alumnos. Aquí, donde sobran tantas cátedras, no proveer las que significan un afán superior de ciencia desinteresada, como estas de matemáticas superiores, es realmente carecer de un concepto claro de los fines de la docencia universitaria.

El congreso ríe...

"Hace un año más o menos me visitó un español de la provincia de Pontevedra (Rías)". Así leemos en el extracto de una sesión del Congreso inserto en algunos diarios y nuestro concepto un poco despectivo de la labor parlamentaria se ratifica en nuestro ánimo bañado por el agua lustral de la cultura.

¿Qué significan estas risas ante la evocación de un lugar geográfico? Agravio no; tanto valieran esas carcajadas como una ofensa a los progenitores de muchos de los risueños, y eso no es de gentes bien nacidas. Descartada la intención malevolente se llega a la triste consecuencia de que gentes colocadas en un plano superior de la sociedad, gentes diputadas para plasmar en formas dignas la vida de la nación, están por iletradas, en las mismas condiciones de espíritu, que esas ignorantes multitudes que llenan las salas de nuestros pobres espectáculos teatrales para regodearse con el sentido epigramático, burdo, grosero e inhóspito con que se zahiere al extraño que forma aquí su hogar y aporta sus iniciativas y su trabajo para el engrandecimiento del país.

¿Qué puede esperarse de un cuerpo integrado por tales personas? ¿Qué de esas tribus politiqueras cuyos individuos, en el momento histórico en que los hombres de inteligencia y cultura superior a la común, se aprestan a la solución de cien problemas trascendentales, cifran su gloria en hacerle la competencia a Vittone?

La paz como en Varsovia

El título, lector, es convencional, pero casi exacto. Es la paz en la república. Pero como si en Varsovia. En el norte, si la policía no pega a los pobres, los mata. Si no se mueren de hambre, se mueren de frío. En el sur, también se atiza leña a los pobretes. El comisario es un ser igual en Pekín, en Constantinopla y en Río Negro. En el oeste, al pie de la Cordillera, "que si eres pobre, palo!" Golpes por aquí, golpes por allá; hambre o frío por acullá. Al país entran remesas de oro. Los comerciantes viven orondos e inflándose paulatinamente. Son "ranas" (en los dos sentidos, el común y el lunfardo); son "ranas", y por ser bueyes, no temen reventar; así, se van hinchando. Es lo que se lee en los telegramas de los diarios. Se ve que el país está en paz, porque como casi no hay huelgas, se abusa de la gente, a golpes o exacciones económicas. Claro está, como no se muere ningún general, como no hay ningún entredicho diplomático, como no había ningún diputado estulto, como no publica cartas ningún político rezagado, reina la paz. Pero —a lo que se lee en los telegramas—la paz como en Varsovia.

El todo y sus partes

La periódica visita de profesores hispanos oficia—aunque el símil no sea, precisamente, poético—de recio masaje para nuestra juventud estudiosa. Es que el arribo de un Ortega Gasset, de un Rey Pastor, de un Pi Suñer, nos pone ante la vista las dos bases sustentadoras de la cultura. Y, por desgracia, de esas dos bases carecemos.

En efecto: la cultura de un pueblo se mide, en calidad y cantidad, por sus consagrados especialistas. Pero tal especialización exige, de manera perentoria, conocimientos generales: conviene analizar una parte del todo, mas sin olvidar "el todo" en sí, sin olvidar que aquello que se analiza es, sólo, "una parte".

Un hombre de ciencia está siempre rodeado por otros hombres de ciencia que se dedican a distintas ramas del saber humano, por escritores, por artistas...; está rodeado, en fin, por otros hombres que son, simplemente, ciudadanos, y a quienes la política —la política en el buen sentido del término—interesa y apasiona. ¿Podrá él aislarse por completo? No, sin duda.

Y echemos mano del ejemplo presente.

Cuantos tratan al doctor Augusto Pi Suñer, saben que es persona con la cual se puede departir de letras, de pintura, de política... No es un sabio que quiera desconocer la realidad; no es un investigador a quien la función específica a que se dedica, haya unilateralizado el espíritu. Muy al contrario de lo que en la Argentina ocurre: aquí—salvo excepciones —o no tenemos especialistas por culpa del estéril diletantismo, o los pocos que hay cierran herméticamente su entendimiento a otros problemas que no sean los relacionados con su particular disciplina. Y es un mal... O, mejor dicho, son dos males.

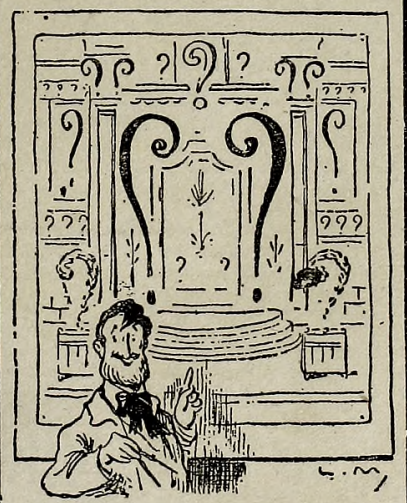
Tragedia y comedia

Cuando queremos clasificar, en pocas palabras, a todos los mortales, se nos ocurre siempre un encasillado así dispuesto: 1.°, los que lo piensan; 2.°, los que sienten; 3.°, los que ni sienten ni piensan (y son los más).

Para los que piensan, el mundo es una comedia. Para los que sienten, el mundo es una tragedia. Para los otros, el mundo no es nada.

De las tres soluciones la más exacta, posiblemente, es la última, y la más torpe la segunda. Cuestión de gustos.

Interrogantes



La puerta de honor del Palacio de la Paz, según el proyecto de un arquitecto escéptico.

La ciencia al alcance de todos

Las causas del delito

por Jorge David REQUENA

Un estudio completo de la ciencia criminológica comprende tres disciplinas fundamentales: etiología criminal, clínica criminológica y terapéutica del delito.

La primera se refiere a las causas del delito; la segunda, a la forma de los delitos y a los caracteres de los delincuentes; la tercera, a las medidas preventivas y a las instituciones carcelarias.

Dedicaremos hoy unas líneas a la etiología criminal.

Sabido es que antiguamente se consideraba el delito de modo abstracto, sin averiguar los factores que intervenían en cada transgresión a las leyes penales. Este error de la denominada "escuela clásica" fué corregido por las investigaciones científicas de la "escuela positiva", que nació en Italia con Lombroso y que se perfeccionó después gracias a los pacientes trabajos de Garófalo y de Ferri. La escuela positiva afirmó la necesidad de contemplar las fuentes que alimentaban el delito, a fin de conocer el agente criminoso y a fin de adoptar los más adecuados procedimientos de profilaxis y de terapéutica social. De tal manera, el código penal dejaría de ser—según la frase de Reinach—la tercera causa de la plaga de la reincidencia.

Bentham y Morselli aludieron ya a las causas de la criminalidad, pero sin ahondar en el asunto. Más tarde Romagnosi imaginó una clasificación al respecto que peca de notoria vaguedad. No hay interés, siquiera, en consignarla aquí.

Quien en realidad dió base segura a tales faenas intelectuales fué Enrique Ferri, el cual utilizó el método de observación de los fenómenos sociales recurriendo a los datos de la estadística. La clasificación de Ferri mereció fundados elogios de Gabriel Tarde en su "Filosofía Penal".

Transcribamos los siguientes párrafos del célebre penalista italiano; figuran en la "Sociología Criminal" (traducción castellana, tomo I, páginas 223 y siguientes):

"Considerando que las acciones honradas o deshonrosas del hombre son siempre el producto de su organismo fisiológico y psíquico y de la atmósfera física y social en que ha nacido y vive, he distinguido, pues, estas tres categorías: "factores antropológicos" o individuales del delito, "factores físicos" y "factores sociales".

"Los factores antropológicos, inherentes a la persona del criminal, son el primer coeficiente del delito; y toda vez que el criminal, igualmente que cualquier otro hombre, puede ser considerado o como individuo aislado, y, por lo tanto, mirado por el lado fisiológico o por el psíquico, o como miembro de una sociedad, teniendo con sus semejantes diversas relaciones, los factores antropológicos del delito se clasifican en tres subdivisiones.

"A la primera subdivisión—"constitución orgánica del criminal"—pertenecen todas las anomalías orgánicas del cráneo y del cerebro, de las vísceras, de la sensibilidad y de la actividad refleja, y los caracteres corporales en general, tales como las particularidades de la fisonomía y del tatuaje, que han sido ilustrados por los numerosos trabajos de la antropología criminal, reunidos y completados de una manera luminosa en la obra de Lombroso, a los que seguirán investigaciones nuevas cada vez más numerosas y fecundas.

"A la segunda subdivisión—"constitución psíquica del criminal"—corresponden las anomalías de la inteligencia y de los sentimientos, sobre todo del sentido social, y todas las particularidades de la literatura y del argot de los criminales. Sobre todos estos puntos se han recogido ya documentos suficientes, los cuales se enriquecerán más, después del desarrollo preliminar que es necesario dar a las investigaciones orgánicas; porque, en la génesis del delito, el temperamento moral propio de los delincuentes tiene la más alta importancia.

"En la tercera subdivisión de los factores antropológicos—"caracteres personales del criminal"—entran justamente, además de las condiciones biológicas de raza, de edad y de sexo, las condiciones biológico-sociales, como el estado civil, la profesión, domicilio, clase social, instrucción y educación, que han sido hasta el momento actual estudiadas casi exclusivamente por aquellos que se ocupan de la estadística criminal.

"Viene en seguida la serie de los factores "físicos" o cosmo-telúricos del delito; y tienen este carácter todas las causas pertenecientes al medio físico, muy eficaces, según la estadística criminal demuestra, para presidir las diferentes manifestaciones del delito. Tales son el clima, la naturaleza del suelo, la sucesión de los días y las noches, la estaciones, la temperatura anual, las condiciones atmosféricas y la producción agrícola.

"Queda, por último, la categoría de los "factores sociales" del delito, que resultan del medio social en que vive el delincuente, como: la densidad diferente de población, el estado de la opinión pública y de la religión, la constitución de la familia y el sistema de educación, la producción industrial, el alcoholismo, la organización económica y política, la de la administración pública, justicia y policía judicial y, en fin, el sistema legislativo civil y penal en general".

Difícil es, ciertamente, exponer de modo más claro y sintético el origen de los hechos antisociales.

Ahora bien: en cuanto a los factores antropológicos—con las tres subdivisiones que Ferri establece—Galton ha escrito, haciendo gala de minuciosa precisión: "todo individuo es el resultado de dos individualidades conocidas—padre y madre—pero también de una *x* incógnita que es la serie infinita de sus progenitores". Ello explica, en consecuencia, las digresiones que acerca del atavismo realizan buen golpe de psiquiatras y penólogos.

Como decíamos, la clasificación de Ferri obtuvo favorable acogida entre los estudiosos. Tan es así que el reputado tratadista alemán Franz von Liszt la acepta en buena parte de su contenido cuando asevera que en la "criminalidad aguda" predomina la impulsión exterior, en tanto que en la "criminalidad crónica" prevalece la impulsión interior.

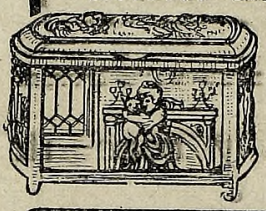
Para terminar copiaremos sin mayores comentarios el cuadro que un profesor argentino, José Ingenieros, incluye en su excelente obra "Criminología". La "etiología criminal", que trata de los "factores determinantes del delito", divídese en "antropología criminal" y "mesología criminal":

Antropología criminal.— Factores endógenos, biológicos, propios del delincuente.	**Psicopatología criminal.**— Estudia las anormalidades funcionales en la psiquis del delincuente.
	Morfología criminal.— Estudia las anormalidades morfológicas de los delincuentes.
Mesología criminal.— Factores exógenos, propios del ambiente.	**Sociología criminal.**— Estudia las causas propias del ambiente social.
	Meteorología criminal.— Estudia las causas propias del ambiente físico.

Liquidamos

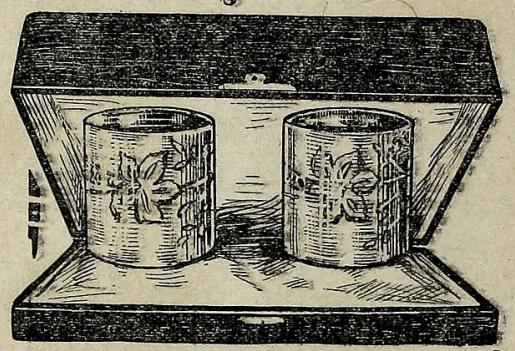
en todos los departamentos con motivo del próximo

GRAN ENSANCHE



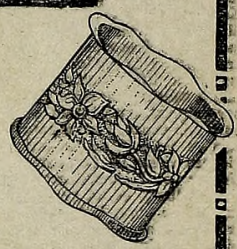
Elegantísimo **PARAGUAS** para señora, con cuero, puño de fina madera y Búfalo, de seda gloria, $ **16.—**; de fino tejido, pesos. **10.-**

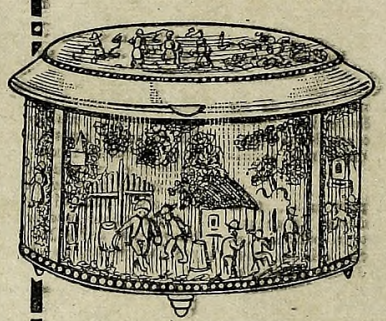
COFRE en metal dorado o plateado fino, cincelado, de 10 ctms., $ **5.50**; y de 8 ctms. . . . $ **3.80**



PRECIOSO JUEGO de servilleteros en c/plata sellada, con grabados de flores, muy artísticos y en elegante estuche. . . . . $ **8.-**

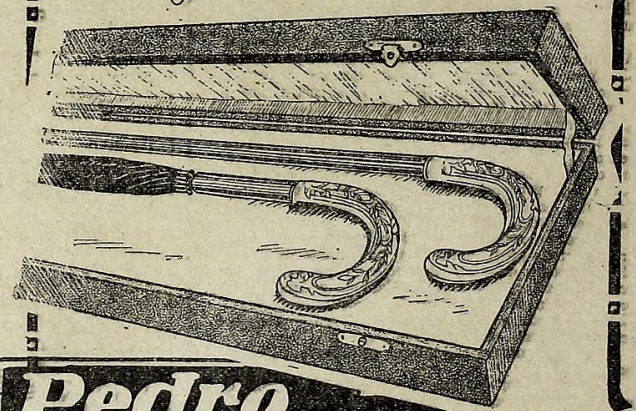
SERVILLETERO en c/plata sellada, con hermoso grabado, $ **1.90**





COFRE dorado o plateado, cincelado en relieve, completamente forrado en fina seda. De 14 centímetros, $ **16.—**; y de 10 ctms.

$ **5.-**



Pedro Bignoli

BAZAR MENAJE Y PARAGUERIA

C. Pellegrini esq. Sarmiento

- B. Aires -

JUEGO de paraguas y bastón, con puños de plata, madera fina y seda de Génova, pesos **45.—**. De Gloria Fina

$ **35.-**



El jardín de nuestros poetas



En el frío de mi alma.....

por Lucio DERVAL

En el frío de mi alma tú encendiste
con fraternales manos la alta lumbre
que mató la fatal incertidumbre
que con sus hielos me tornara triste...

Tú en el dolor de mi vivir fusiste
la serenidad fuerte de una cumbre...
Y el infierno de mi honda pesadumbre
en un plácido cielo convertiste...

De sueños y de estrellas constelaste
mi tenebrosa noche... Tú en mi herida
fuiste esencia de amor... Purificaste

mi juventud agónica y doliente,
y a tu beso surgió sobre mi frente
el justo orgullo de vivir mi vida...

Prosigue así...

por Armando HERRERA

Prosigue por tu senda, peregrina,
cultivando el ensueño y la belleza;
y al rimar tu recóndita tristeza
ve apartando las zarzas del camino.

Afronta lo inmutable del destino,
el prejuicio superfluo y la aspereza;
vive el ritmo interior de tu cabeza
al cantar lo que en ti se hace divino.

Avanza por tu senda altivamente,
persiguiendo tu estrella refulgente
fortalece tu vida en el quebranto;

y al cruzar por las turbas filisteas
no permitas que caigan tus ideas
aunque los perros ladren a tu canto!...

Tríptico sentimental

por Rafael di YORIO

I

En el modesto ambiente de mi casa
no suena el eco de tu dulce acento;
y en el grave silencio del momento,
lento es el tiempo; la esperanza, escasa.
La dicha humilde, que hasta ayer sin tasa
diera el hado a mi hogar, fuése en un viento
de presagio fatal. Y sufro, y siento
que el sufrir ya su linde en mi rebasa.
Lirio agostado en flor, paloma herida;
cual esencia, de una ánfora preciosa,
de tu cuerpo gentil huye la vida.
Y, aunque tus labios enmudecen, fijos
en mí tus ojos, leo la angustiosa
plegaria en tu mirar: quiere a mis hijos.

II

En las horas tranquilas, vesperales,
cual penetradas de un poder arcano,
eran el alma mística del piano
tus manos suaves, manos fraternales.
Revivían los viejos ideales,
prometiendo a nuestra alma un bien cercano,
y el consuelo venía por tu mano
en un coro de notas inmortales.
...Un día, vencido el enemigo aleve,
tú serás cual la nueva primavera
tras la fría estación de brizna y nieve.
Y, donde el piano silencioso espera,
volveré a percibir tu paso leve
en una tarde suave y placentera.

III

Flores de mi jardín, místicas flores
del jardín interior de mi esperanza,
revestid los más vívidos colores
en la mañana azul de la bonanza.
Los cantarines hilos de la fuente
mueve una brisa ingrávida de pena;
todo es alegre, dulce, hermoso, riente....
Vuelve a pisar la senda el hada buena.
Y, lejos del dolor la nube espesa,
hoy a gloria sabrá la frugal sopa
que el hada buena servirá en mi mesa.
Hoy será santo el pan, sincero el vino
que el hada buena escanciará en mi copa,
y propicio, cual nunca, mi destino.

Tú has de saber llegar...

por Félix ARGOLA SALINAS

Llegarás consagrada por mi dulce quimera
y aún obtendrás mis flores en plena primavera.
Yo no quiero dudar:
¡cuando mi alma te espera
tú has de saber llegar!

Así lo ha presentido mi corazón amante.
Así lo ha calculado en su sueño constante
mi trémulo pensar...
Yo no sé en qué instante,
pero tú has de llegar.

Y has de llegar nimbada con mi sueño de oro,
las pupilas brillantes y en el alma un tesoro
de divino candor...
Y oficiará el "te adoro"
la misa de mi amor...

Y serás de mi vida la aspiración más bella
trocada en realidad; y serás como estrella
de supremo fulgor,
porque serás la "ella"
de mi mundo interior.

Llegarás consagrada por mi dulce quimera
y aún obtendrás mis flores en plena primavera.
Yo no quiero dudar:
¡cuando mi alma te espera
tú has de saber llegar!



Me haces daño

por Ramón R. MAZA

I

A fuer de espiritual y de divina
tu inefable caricia me hace daño,
como una serenata cristalina
en la noche tenaz del desengaño.

II

Más valiera no haberte visto nunca
cruzar como un meteoro por mi abismo;
no guardara el sabor del ansia trunca
que llevo en lo más hondo de mí mismo.

III

Para ascender al arco de tu frente
perfumada de incienso y de magdalas
habría que volar, tan blancamente,
como si a un lirio le pusieran alas.

IV

Y mi espíritu a tiempo gime opreso
del incurable mal de ser pagano;
lúbrico arrastra en su eclosión mi beso
la esencia cruda que le dió el pantano.

V

Abísmate más bien, como una estrella,
en el remoto azul del firmamento;
mi alma hecha hostia viajará hasta ella
sobre el ala sutil del pensamiento.

Ellas son.....

por Elvira F. SULLIVAN

Pentagramas de nieve donde escribe mi anhelo
el poema inefable de tu amor y del mío;
donde cantan las notas de mi loco albedrío
como aves que emprendieran recién el primer vuelo.

¡Alas, alas purísimas de mi ensueño divino!
Fuentes han de guiarme por la encantada senda
y en premio yo he de darles la inmaculada ofrenda
enjoyada en un peplo de ilusión: mi destino.

¡Claros vasos triunfales; albos lirios astrales
como mantos de muerte; como vestes nupciales!
—¿Encantarán tus manos el dolor de mi vida?—

No sé... pero yo siento que a su contacto ardiente
mi corazón es una muy cálida simiente
derramada en capullos como rama florida...

Desolación

por Francisco GARCIA JIMENEZ

Bajo el invierno aciago de tu ausencia
con mis galanas ilusiones rotas,
cruzo un sendero hostil de indiferencia
buscando una palabra de clemencia
para el dolor de todas mis derratas.

Por punzantes escarnios lacerado,
paso ante el mundo cruel como un vencido;
con el gesto orgulloso y resignado
de un altivo monarca destronado
o de un genio sublime incomprendido.

Oh, para qué mis locas ansias, llenas
de juventud, de fuego y de nobleza,
si atada al yugo de las rudas penas
la juventud que corre por mis venas
está enferma de frío y de tristeza...

Si al volver a mi duelo la florida
recordación de la esplendencia trunca,
siento más hondo el frío de mi vida
y evoca mi canción entristecida
las primaveras que no vuelven nunca...

Sólo tú volcarías la ventura
sobre mi pobre corazón marchito;
pero no quiero unirte a mi tristura
y alejo de tu alma mi amargura
aunque sé que tu aliento necesito.

Y bajo el yermo invierno de tu ausencia
con mis galanas ilusiones rotas,
cruzo un sendero hostil de indiferencia
sin encontrar un poco de clemencia
para el dolor de todas mis derratas...

Jardín abandonado

por José C. BELBEY

Y va por la alameda enarenada,
bordeada de malezas,
mi alma, como un ave abandonada,
musitando sus íntimas ternezas.

Crujen las hojas secas las rudezas
de todos los inviernos.
Y las calladas fuentes, sus tristezas
ya no nos dicen. Los eternos

ilusos, en los troncos han dejado
sus nombres. El pecado
ya no dormita en la glorieta...

En tanto, el sol desfleca su agonía
sobre los hombros de la tarde fría,
que se va... femenilmente coqueta...

Amado moribundo...

por Juan SILENCIARIO

¡Yo no quiero morir!... ¡Morir no quiero!
¡La muerte!... ¡Oscuridad! ¡Silencio! ¡Olvido!
¡Ir al eterno desamor, vencido
por lo asqueroso, en un horror postrero!

¡Yo no quiero morir! ¡Sufrir prefiero!
¡La vida es el dolor embellecido...
la vida es el amor, que en mí ha encendido
fuego de inspiración, canto sincero!

¡Que venga hasta mi lecho de dolores
esa serena luz vivificante
guardada entre mis cántigas de amores!

¿Qué vale, pues, mi gloria si no suma
ni una caricia de mujer... sedante
a la mortal congoja que me abruma?

El libro de tapas verdes

por Federico CARRANI

. . . . . .

Y mi amigo se dispuso a contarme la historia de aquel viejo volumen, del cual acababa de preguntarle.

. . . . . .

Conocí a Lea en mi juventud, cuando en compañía de su anciana madre vino a vivir a casa; teníamos los dos entonces diez y seis años. Desde luego mi vida se hizo feliz... feliz... No sé por qué mi felicidad se parecía a la sonrisa de los que expiran...

Soñaba mucho, me imaginaba tiempos felices, de dicha, de amor; pero al mismo tiempo, mientras me deslumbraban mis ensueños, germinaba la duda, hiriente, punzante... ¿Llegaría a ver eso? ¿Se realizarían mis esperanzas? ¿No sería un sueño vago?

Y entonces invadía mi alma un amargo pesimismo, una tristeza infinita que tronchaba mis ensueños. Y hubiera llorado... pero el dolor quedaba aquí dentro, en el alma; porque yo... no podía llorar...

Una tarde, Lea, como de costumbre, me esperaba en la puerta de casa. Pero esa vez había un no sé qué en sus ojos, y una alegría en sus labios, que no parecía ya que estuviese enferma. Porque Lea tosía mucho, mucho...

Pronto supe la causa de aquella alegría. Había encontrado un libro, un viejo tomo de tapas verdes, recuerdo de su padre, y quiso leerlo para los dos. Un momento después me encontraba a su lado, oyendo de sus labios, algo descoloridos por la maldita enfermedad, el triste romance de amor que encerraba el viejo libro.

¿Cuántas noches duró aquella lectura tan llena de recuerdos? ¿Cuánto tiempo estuve soñando a su lado, mientras su voz suave me embriagaba el alma?

No lo sé; sólo recuerdo que al llegar a la página 214, oí que su voz se apagaba lentamente, que de pronto cesó de leer, y que, doblando la hoja, alzó la vista al cielo mientras el libro rodaba a nuestros pies.

Yo la sostuve en mis brazos, y al tenerla tan cerca de mí, al sentir la palpitación agitada de sus senos, me invadió una embriaguez loca...

Ya sentía su respiración fatigada que me abrasaba el rostro... Y de aquellos labios, secos por la fiebre, bebí el primer beso...

Algunos días después, unos golpes secos resonaban con lúgubre eco en la pieza de mi vecina.



...sólo recuerdo que al llegar a la página 214, oí que su voz se apagaba lentamente...

Olor de cirios, llantos...

A la puerta de casa muchas gentes silenciosas esperando la salida del ataúd.

De pronto pasa el lúgubre cortejo, alguien se santigua; sobre el ataúd muchas flores... flores inodoras... flores de muerto...

Los chirridos de la caja al ser colocada en el coche turban el silencio; ruido de candelabros los suceden.

Los coches se alejan, las gentes se van retirando tristemente, gravemente; después... nada.

Años después regresaba yo de un largo viaje y me instalaba en la vieja casa, cuna de mis ilusiones y testigo de mis desencantos.

Allí vivía de los recuerdos que encerraban aquellas paredes, que la tragedia sabía de mi vida. Y mi solo pensamiento era para mi Lea, para la Lea ausente.

Mi distraída mirada, recorriendo al azar la vitrina, se detuvo ante un libro viejo de tapas verdes, semejante al de Lea, que despertó en mí el más vivo recuerdo del pasado.

Creí encontrarme ante otro ejemplar de la misma obra. Leí en la tapa y, efectivamente, el nombre era el mismo. Inmediatamente entré en la tienda y lo adquirí; apenas llegué a casa empecé a devorar con la vista aquellas líneas que en otro tiempo leyóme Lea, y me parecía oir su voz fresca, suave; creíala a mi lado, y sentía su respiración que me acariciaba el rostro.

Entonces vivía, me sentía feliz... Pero luego venía la fría realidad y el desencanto se apoderaba de mi alma...

De pronto me arrebató un furor loco, una alegría indecible, un dolor desesperado; no sabía definir lo que sentí en ese instante. Y ebrio de emoción besé una y cien veces el libro de tapas verdes...

Esa vez... esa vez lloré...

La página 214 estaba doblada...

Ilus. de Parpagnoli.

Los Mareos...

...y demás indisposiciones que tan a menudo molestan durante los viajes marítimos, desaparecen cuando se toma una tableta de

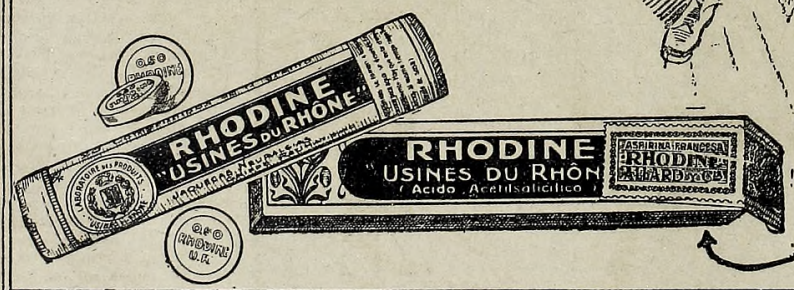
RHODINE

ASPIRINA GENUINAMENTE FRANCESA

UNICOS COMPRIMIDOS PUROS QUE NO SE MANIPULAN EN PLAZA

Remedio ideal contra GRIPPE, REUMA, DOLORES DE CABEZA, RESFRIOS, FIEBRES, DOLOR DE MUELAS.





En la Argentina LOS TUBOS LEGITIMOS LLEVAN LA FIRMA de nuestros agentes ALLARD y Cía

De la vida nacional

La fiesta del árbol

por Rafael RUIZ LÓPEZ

Como toda fiesta obligada y a plazo fijo en que toma más parte la iniciativa oficial, siempre tibia, que el amor caluroso del pueblo, la fiesta del árbol viene resultando una fiesta deplorable, sin calor, sin entusiasmo, sin sentido y hasta sin vida. Sólo durante una mañana o una tarde,—la de primero de septiembre precisamente,—los maestros y maestras, durante la semana que anchos el amor al árbol. Y como ese amor es cosa pegadiza que no siente la generalidad, no pocos maestros y maestras, durante la semana que antecede a la solemnidad, andan por ahí descabezados, a la caza de las cuatro vulgaridades que se han dicho en elogio del árbol; porque sobre el tema también se ha hecho una especie de literatura de circunstancias, sin vuelos, pobre, insípida y ramplona que no constituye, por desgracia y para desesperación del que la necesita, un rico venero de inspiración.

¿Qué digo yo sobre el árbol? Esta es la pregunta, que, con más o menos angustia, se hacen todos los que, porque representan algo en la escuela o en la vida oficial, se ven obligados a tomar parte en una fiesta que resulta para ellos el cumplimiento de un deber, que se realiza penosamente y por fuerza. ¿Qué digo yo sobre el árbol? Y tras mucho cavilar y hojear libros en que no encuentran la solución, la mayoría sale del paso, componiendo, con grandes fatigas, unos parrafitos altisonantes, que lo mismo servirían para hacer el elogio de "la copa de leche" que para solemnizar la plantación de un alcornoque.

Por los referidos párrafos, los niños se enteran de que la mesa en que comen o escriben y las puertas y ventanas de sus casas son procedentes del árbol; de que los árboles dan sombra, de que los pajarillos anidan en sus ramas y de otras cosas no menos trascendentales; lo que no llegan a comprender bien es por qué se ha de amar al árbol y por qué debe plantar cada hombre un árbol por lo menos. Si el día, como suele ocurrir, es frío y nebuloso, lo que comprenderán los niños es que la del árbol es una fiesta muy a propósito para helarse, y para hacerles pasar lo que resta del invierno, y parte de la primavera, estornudando y tosiendo.

Ciudadanos que se resignan o se sacrifican a vivir en la ciudad, entre cuatro paredes—lo que les permite un sueldo insuficiente, no siempre cobrado con puntualidad,—demuestran por este hecho sólo, que son incapaces de admirar las bellezas de la naturaleza ni de sentir ese amor por el árbol que pone la pala en una mano y el arbolillo en la otra, mientras la mirada busca el lugar más adecuado para su desarrollo y el punto en que lucirá después con más gallardía la verde gala de su copa.

En esta República nuestra cuya vida, riqueza y esplendor está en el campo, hay muy poco amor a la tierra y muy poco deseo de embellecerla. Por eso están desamparadas de árboles nuestras pampas, donde con tan escaso trabajo medrarían las plantaciones; por eso deberíamos cuidar con más tesón y con más ardimiento de despertar en los niños el amor a la naturaleza bravía, capaz de hacernos libres y fuertes por la riqueza y por la salud.

La fiesta del árbol, circunscrita a un día, carecerá siempre de eficacia; a más, realizada como se realiza, no dejará de tener nunca un tinte forzado y algo ridículo. Decidme si no es una cosa donosa y divertidísima ver a unos señores en traje dominguero, bien almidonada y tiesa la camisa y con miedo de mancharse los puños, llegar a una plaza pública, seguidos de una bandada de chicos en correcta formación, y hacer el simulacro de que siembran un árbol, que ya tiene preparado el jardinero. Agregad a esto, que, en el acto de plantarlo, se ha de leer un discursito a modo de responso, y acaso, de añadidura, recite, un muchocho que no sepa recitar, una poesía pobre y huera, que algún versificador se vió en la necesidad de componer con pie forzado para una solmnidad parecida...

Porque hasta se da el tristísimo caso de que los poetas, que se han atrevido con la luna, con las estrellas y con el mismo sol, no han cantado nunca al árbol de una manera que entusiasme o por lo menos que convenza.

Creemos que el procedimiento no es el más adecuado para que en las cabezas infantiles quede un dulcísimo recuerdo de esta fiesta, recuerdo que lleve a los niños más tarde, aunque no fuera más que por imitación, a plantar un árbol que sea algún día refugio de pájaros cantores y sombra y alegría de la casa.

A más, una de las dificultades que ofrece la celebración de la fiesta en un día determinado, es la de que, la mayor parte de las veces, se malogra por el mal tiempo, lo que hace que todos los preparativos resulten inútiles. Tendría más eficacia, sin duda, que durante la época en que las nuevas plantaciones pueden y deben hacerse, se aprovechsen los días más templados, en que los niños no corrieran el pligro de enfermar de pulmonía, para llevarlos a un parque, enseñarles prolijamente sobre el terreno cómo debe hacerse una plantación, hacerla con ayuda de ellos, y, sobre todo, no olvidarse después de llevarlos tres o cuatro veces al año al parque donde se sembraron los arbolillos, para que se den cuenta exacta de los progresos de crecimiento, armonía y belleza, instruyéndoles sobre los cuidados a que hay que someter todo arbolillo para que medre y se desarrolle.

Y entonces vendría bien, no un discurso de circunstancias, con palabras altisonantes y poco inteligibles, sino unas sencillas palabras que recordasen a los niños que aquel bosquecillo que crece frondoso y se bambolea grácilmente a impulso del viento fué plantado por ellos, y que por ellos existe aquella nota bella y delicada dentro del parque.

El ejercicio de la libertad

por José MUZILLI

La constitución garantiza, según lo expresa la cláusula terminante de su preámbulo, el ejercicio de la libertad. El propósito de los constituyentes, al especificar en forma categórica la posibilidad absoluta de tal ejercicio, fué, no tan sólo el de asegurar el desarrollo del progreso material, sino también el de las ideas, como establece, asimismo, al referirse a la libre actividad de publicar ideas. Y no podía ser de otro modo. Las ideas son elementos inseparables del progreso, se perfeccionan como los elementos técnicos y, al igual de los productos, circulan. Tienden, sobre todo, a circular, a buscar sus mercados—permítasenos la palabra—qu en las circunstancias los constituyen los centros donde hay personas ávidas de aprender y donde el adelanto técnico de la industria gráfica tiende a una amplia difusión de los elementos de cultura. Esa tarea de expansión de las ideas se ha operado en todos los tiempos, aun en aquellos durante los cuales la ley tiranizadora prohibía los bienes de la inteligencia. Entonces se operaba el contrabando de las ideas. Lo propio ocurría con los elementos materiales sujetos a la tiranía de los mercados exclusivos. Buscaban en el contrabando una vía conducente a su legítima expansión, pues es notable calidad la del tráfico y especialmente condición natural, la de extenderse, y conseguirlo, en definitiva, a pesar de todas las coerciones. Estas no conseguirán más que retardar o entorpecer el ejercicio normal del tráfico, temporariamente. Porque las ideas son productos de primera necesidad. En el hombre existe el decoro de la instrucción, que le nace de la curiosidad de saber, de ver, de investigar. Y así vive por lo que aprende. Necesita, desde luego, asimilarse los adelantos del conocimiento general. No es lógico que mientras ensaya el "tractor" mecánico para su arado, ignore las ideas del siglo. Si para la actividad de sus manos requiere la maquinaria moderna, resulta correlativa la necesidad de requerir para su cerebro, que es órgano de actividad, el libro nuevo en que el método se perfecciona y la sombra se afina en una reciente claridad de aurora. Elementos indispensables son las ideas, y la garantía más sólida de la libertad. Precisamente, la libertad se mide por la dirección de aquéllas. Los factores que concurren a producir el progreso se correlacionan. Forman un mecanismo exacto, cuyo fin es el movimiento, el progreso. Compréndese, pues, cómo ninguno de esos factores pueda ser independiente en el trabajo común.

(Continúa en la siguiente página.)

La moda de taparse la cara. por LANTERI



—¡Míralo al orgulloso de Panchito, haciéndose el que no nos conoce!..

"De la vida nacional."—(Final)

La igualdad en el resultado es, precisamente, la ley de igualdad en sus normas. De ahí que, a poco de pensar, notamos que resulta imposible el hecho de que un agricultor que lee libros modernos pueda dejar de pensar en la adquisición de maquinaria moderna para sus trabajos agrícolas. Felicitémonos de que junto a las materias alimenticias y a los elementos técnicos que vienen de Europa, vengan, asimismo, excelentes ideas en libros bien escritos. Y si éstos vienen encuadernados en elegante edición elzeviriana, tanto mejor, pues los libros encuadernados son como mujeres hermosas bien vestidas. Las ideas constituyen, en síntesis, el proyecto del adelanto general. Se colige, entonces, que de la propia manera como no es dable construir un edificio sin proyecto, no sea posible el progreso general sin la circulación de las ideas. Estas conducen, en realidad, el progreso, según el torzal submarino o la onda sonora, la cifra del telegrama. Por manera que cualquier obstáculo opuesto a la natural necesidad de la difusión de las ideas, contribuye a entorpecer la ley del progreso. ¿No comprobamos que el adelanto técnico en lo referente a la industria gráfica, permite el incremento constante de las ideas, incremento impuesto por la necesidad moderna de la instrucción, o, mejor dicho, por el decoro moderno de la instrucción? ¿No vemos que allí donde no llega el beneficio de las ideas las industrias se mantienen lánguidas y la agricultura permanece estancada en su simpleza primitiva? ¿No vemos que sólo el incremento de las ideas ha podido producir el adelanto de la conciencia popular que, si bien aún es deficiente, acusa mejora indudable? Los constituyentes comprendieron las ventajas que comporta el hombre instruído en la formación de una democracia activa. De haber sido hombres de cierta capacidad, los soldados de Güemes, que con su sangre amasaron la epopeya del norte, no se hubieran dejado someter a la coyunda que comportaba la ley de conchabos. La silla inglesa, que el gaucho acostumbrado al pellón menospreciaba, y el traje europeo, tan receloso al chiripá nativo, marcaban ya con su presencia un adelanto general y una insinuación de ideas, no a la manera de Juan Crisóstomo Lafinur, sino al modo de Alberdi y de Sarmiento, los dos grandes incomparables entre sí, pues que fueron los factores complementarios de una sola función: el progreso del país. Ahí, en esos dos grandes difundidores de ideas, está la fórmula teórica de la salvación nacional, sobre la barbarie del desierto, del comité político y de la ignorancia: Gobernar es poblar, para Alberdi, y gobernar es educar, para Sarmiento. No se concibe, en la teoría de nuestro progreso, a Alberdi sin Sarmiento, ni a Sarmiento sin Alberdi. El sanjuanino indica el factor del atraso nacional. El tucumano el remedio. Si es un mal el desierto, porque engendra la barbarie y vomita a Facundo braveando su salvajismo de peñasco abrupto en un asalto de alaridos y lanzas, Alberdi indica la manera de hacerlo fecundo, de trocarlo de mal en bien, y sin la árida pedantería de los economistas, tan insufribles cuando hablan en jerga, traza magistralmente la teoría económica del adelanto argentino. Y lo hace en forma pasional. En cada idea, vibra su alma. De ahí que haya tanta poesía en la obra económica de Alberdi. Poesía, sí, porque sintió con sinceridad los males de su tierra y no copió, como los fríos pedantes del clasicismo y del romanticismo, las ideas de Europa. Y así es también la obra de Sarmiento: profundamente subjetiva y sentida, poética, como la de Alberdi. Extasíase el uno en la contemplación de los ríos nativos poblados de mástiles donde gallardea su bandera multicolor el tráfico del mundo y entona un himno al progreso y a la libertad. El otro hunde sus manos en la tierra bravía de la guerra gaucha y extrae, desmelenado y sangriento, al tigre de los llanos, y evoca su gesta y su tragedia. Ambos, Alberdi y Sarmiento, Sarmiento y Alberdi, se han nutrido en los libros de Europa. Ambos están empapados de civilización. Y vedlos: son los únicos héroes de nuestra historia profundamente nacionales. Son productos geniales del ejercicio de la libertad. Constituyen la síntesis viviente del principio de libertad que la Constitución afianza.

Asegurar ese ejercicio significa defender el ritmo normal de la historia. Y la historia es un río caudaloso, en fin, cuyo curso no detienen diques, mas sí lo arremolinan...

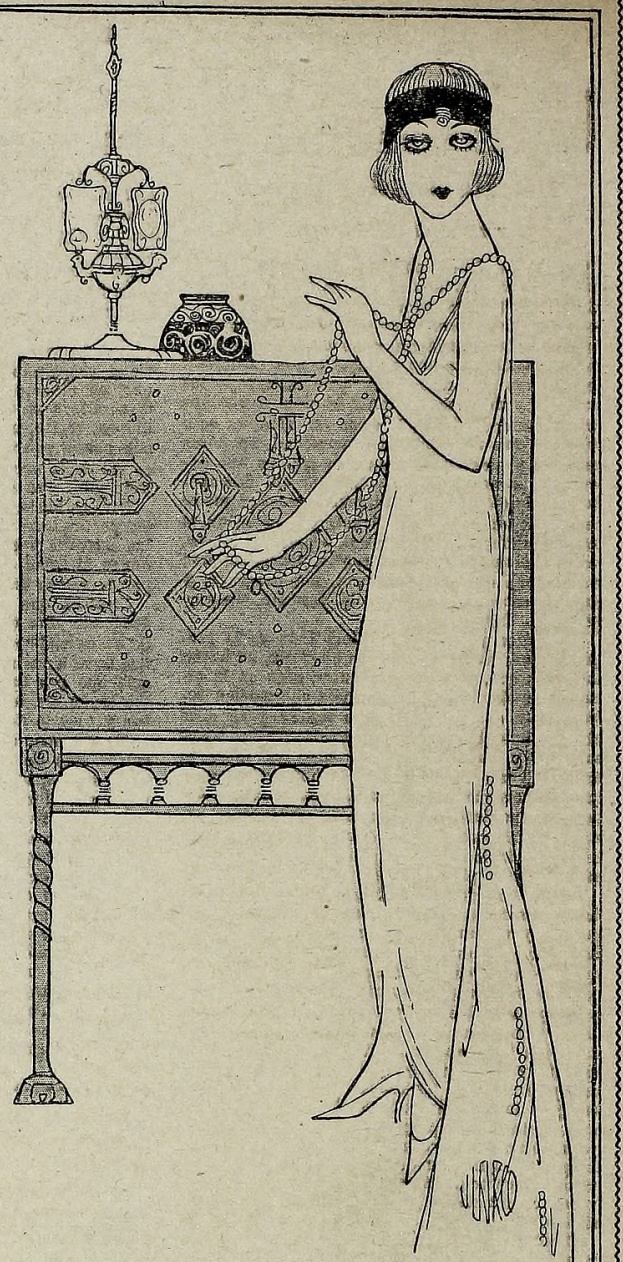
Un error persistente.—*Aunque la explicación verdadera de las fases de la Luna es conocida desde hace muchos siglos, no es raro ver dibujos y postales en los cuales aparecen estrellas ¡"entre" los cuernos de la media Luna! ¿Es posible que existan todavía personas educadas que crean que la Luna es una cosa que "crece" hasta cierto tamaño y después se va reduciendo nuevamente; que ignoren, en una palabra, que siempre se halla en el espacio el cuerpo entero de la Luna?*

¿Está rabioso el perro?—*La palabra "hidrofobia", que en griego significa horror al agua, ha dado origen al prejuicio de que uno de los primeros síntomas de la rabia en el perro es el de rehusar la bebida. De este prejuicio deriva otro inverso y es el de que, si el perro come y bebe, no puede estar rabioso. Nada más erróneo, puesto que algunos perros, durante el primer período de la enfermedad, comen y beben con más afán que de ordinario. El horror al agua, o mejor dicho, la imposibilidad de beberla, no suele presentarse hasta el final, juntamente con los últimos síntomas, esto es, cuando aparecen los fenómenos reflejos de contracción de la faringe.*

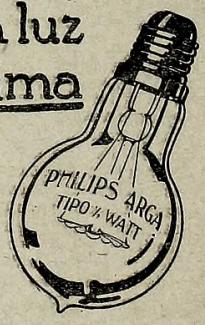
El primer síntoma que en realidad puede hacer sospechar la rabia en el perro, es "el cambio más o menos brusco en su carácter, humor y costumbres". Las más de las veces el animal es presa de una extraña tristeza, está como taciturno y soñoliento, procura estar solo, aparece distraído y no obedece prontamente las órdenes de su dueño. Sin embargo, no siempre ocurre así; en ocasiones el perro parece más cariñoso que de costumbre y juega con una vivacidad excesiva, mordiendo nerviosamente cuanto se pone a su alcance.

MATILDE PASTORINO
PARTERA
EX INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
Consultas: Lunes y Viernes de 2 a 4 p. m.
U. T. 5857, Mitre

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857- U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5



PHILIPS
ARGA
despide una luz
blanquisima



Fabricantes PHILIPS Ltd EINDHOVEN (Holanda)
Unicos Agentes BOSCO, VILA y MARZONI Buenos Aires



Ecos de sociedad

por **EGLANTINE**

El fin de la temporada de invierno se aproxima, y como en toda temporada social la cosecha de "flirts" ha sido del todo pródiga. El recato ha andado por los rincones; todo el mundo ha querido exhibir sus conquistas y hasta sus chascos... pues no escasean quienes después de los papelones se encuentran con que todo fué humo, feo humo negro de mal combustible, que se quemó inutilizando energías. Otras veces se quemó el combustible a fuerza de grandes sacrificios; hubo quien regaló bombones con dinero del "pupilaje" de las alhajas, como dicen algunas novelas españolas; otras veces fué el "pechazo" (empujón dado a los bolsillos amigos, con sorpresas de repetición...) y hubo quien vistió ajeno "frac" pero quienes conservaron hábilmente los botones de brillantes de la pechera... Se ven demasiado... No era posible prescindir de ellos.

Y el asunto va del Colón a la París, y de la París a lo de Harrods, y de Harrods al Plaza; no se nombra otra cosa, porque así lo exige la mentira social y así lo exige la enfermedad de moda, que no es, por cierto, nueva, pero que aunque vieja tiene, como ciertas modas ya pasadas, su hora de resurgimiento. Está dicho que el mal de moda más o menos en auge es el exhibicionismo. Ese exhibicionismo creador de las "damas brillantes", digo mal: que "brillan" o "brillosas", a la manera de las alhajadas princesas indias o de aquella sugestionadora niña Chole, que tentara una vez más a aquel marqués de Bradomín: cínico, galanteador y creyente como un cardenal del Renacimiento.



Y el exhibicionismo lleva a aparecer por todas partes y a dar características especiales a la ética profesional del flirteador.

No se trata esta vez de un "él", sino de un par de "ellas", rubias, muy elegantes, elegantísimas que concurren tarde a tarde a cierta confitería "chic"; llegan, se ubican, no piden nada, esperan la llegada de él.

"El": buen muchacho, gentilísimo y sencillo, con abolengo por los cuatro costados y sonante apellido (condición necesaria).

Ahora un paréntesis:

Hay destinos desgraciados, todo sobra menos la salud a veces, y el destino señala y hace ver anticipadamente cuál será el elegido. —¡No importa!, dice cierta ética femenina... La condición de soltera es relativamente cómoda; la de casada podrá ser incómoda "entre casa", pero cómoda socialmente; la de divorciada (moderno estado agregado a la lista) resulta incómoda, pero el muy jaranista de Campoamor habla de aquel cómodo estado... que... búsquenlo ustedes, mis lectoras sin linterna.



¿Qué importa? Ciertas almas son elásticas a la moderna... y se comenta así, en "si sostenido", un asunto que va a pérdida.

¡Cuidado con la malicia!

Hablábamos de ética de "flirteadores". Ahora nos corremos a la ética teatral.

En cierto elegante teatro, con el agregado de compañía y público "chic", se produce un poco de escozor que hace retirar la vista de la escena y por poco taparse los oídos...

Observación del teatro: (Paréntesis). Damas y niñas con grandes escotes, cuadros de "pulcros desnudos" etc., novio al lado y escote hasta la cintura...

¡La pieza inmoral!

¿A qué y quiénes hablan de lo que no entienden?

La palabra moral en nuestro medio suele pronunciarse equivocadamente: no nos hemos de poner a sentar cátedra para definir una palabra que tiene ductilidad antojadiza, pero saber interpretar es como saber ver, arte difícil, ya que es condición que puede llegar a ser un arte.

¿No serían errores de óptica? ¿No sería que la imaginación, algo sugestionada por las vistas de los palcos, vió también inmoral una pieza que a ser así jamás hubiese sido puesta en escena por la compañía que la dió?

Nos inclinamos a crer que no era la escena la inmoral... ¿Qué sería?

Eso de asustarse en público y leer en privado libros "rebuscados" y mandados adquirir incógnitamente por la gobernanta, la institutriz o por un mensajero, es una misma medalla vista de un lado y otro.

Ya es tiempo que se hable con más cordura y franqueza. La ingenuidad es muy interesante en los niños; muy ridícula en los tontos y en los simuladores. ¿Verdad?

Hablar de moral es como hablar de la verdad. ¿Qué es "lo" o "lo no" moral? ¿Qué es "lo" o "lo no" verdadero?

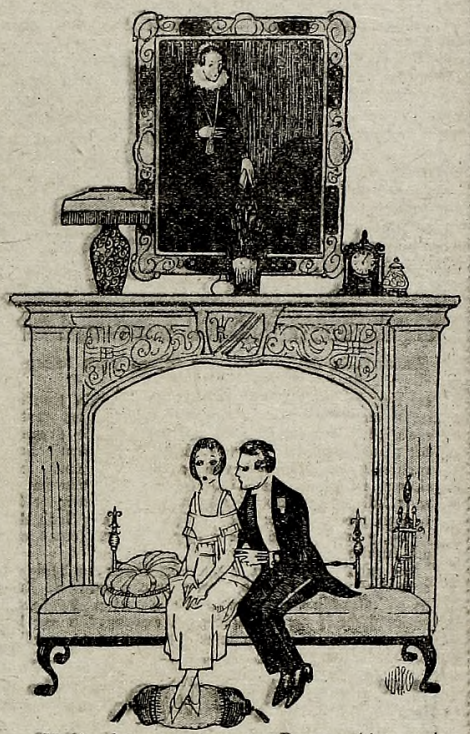
Por de pronto, me atengo a contestar con Nietzsche: Nada es verdadero; todo es lírico.

Verdad es lo real. Es lo que es. Ya que la verdad y el ser es lo mismo, según un antiguo aforismo de filosofía. Y suponemos que la moral, como la verdad, varían de aspectos para los subjetivistas y para los positivistas; otra cosa dirá el escepticismo de todos los tiempos que consiste en no estar de acuerdo con nada.

Hemos andado más de lo pensado para obligar así a reflexionar a mis lectores que comentaron la inmoralidad de cierta representación.

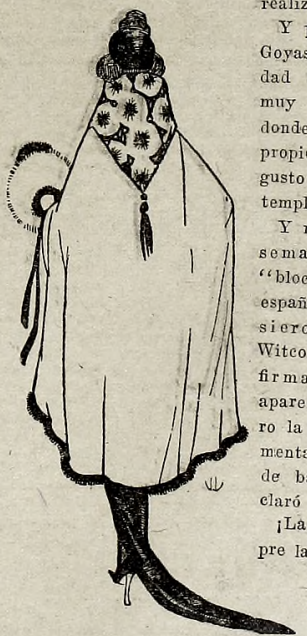
¡Y basta de ética!

Corrámonos al arte:



Nadie desconoce que en Buenos Aires existen algunos cuadros auténticos de clásicas firmas, y muchos con pretensiones goyescas, de Velázquez, Van Dick o firmas por el estilo.

Pero según un catálogo de cuadros clásicos. Goya, que no imaginó pintar para los habitantes de los dominios de aquellos reyes católicos, tiene anotados algunos originales adquiridos en Europa por admiradores del buen arte. Y ha pocos días se habló de una venta realizada.



Y pasaron los dos Goyas a ser propiedad de cierto club muy distinguido, a donde el socio, ex propietario, tiene el gusto de seguir contemplándolos.

Y no hace muchas semanas, entre el "block" de lienzos españoles que expusieron en el Salón Witcomb conocidas firmas peninsulares, apareció un Goya, pero la falta de documentación de la fe de bautismo lo declaró invendible.

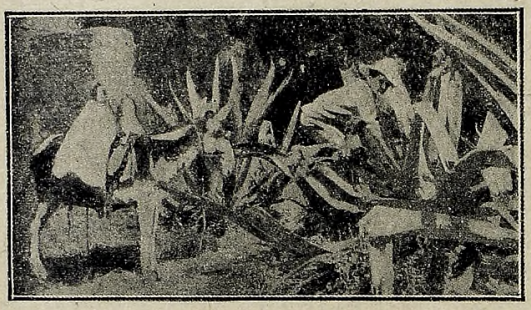
¡La etiqueta! siempre la etiqueta!

Ilus. de J. Larco

Las bebidas en todos los pueblos

Es más que probable que no haya en el mundo un solo pueblo que se haya conformado con el agua para combatir la sed. Blancos y negros, rojos y amarillos, todas las razas y todas las naciones tienen sus bebidas peculiares, ora refrescantes, ora aromáticas o alcohólicas, pero siempre preferidas a la bebida incolora y transparente que la naturaleza pone a nuestra disposición.

Las bebidas que más favor gozan son las fermentadas, de las cuales ocupa el primer lugar la cerveza, conocida ya por los antiguos egipcios, que la llamaban vino de cebada. Pelusa, a orillas del Nilo, gozaba entonces de la fama que hoy tiene Munich, y los cortesanos de los Faraones se atiborraban del espumoso líquido, como el alemán más bebedor de nuestros días. En todo el centro de África se hace



Extracción de la savia de pitera para hacer el pulque.

hoy uso de una especie de cerveza, llamada *pombé*, hecha con sorgo o mijo. Es un líquido un tanto ácido, al que los negros tienen una afición desmedida; lo beben hasta que están completamente borrachos, y en algunas partes, como en Uganda, los mismos reyes de las tribus se lo proporcionan a sus súbditos. Cuando se celebra alguna fiesta, colócase en medio del pueblo una gran artesa llena de pombé, y todo el que quiere va a beber allí como en una fuente pública.

Los pueblos americanos también tienen sus bebidas fermentadas. En Méjico, desde mucho antes de llegar allí Hernán Cortés, se bebe con pasión el *pulque*, producto de la fermentación del *aguamiel*, o sea la savia de la pitera. Solamente en la capital de aquel'a república se beben diariamente unos 300.000 litros de pulque. La mayor dificultad para hacer esta bebida está en tomar la savia a punto. Hay hombres, llamados en el país *tlachiqueros*, que conocen cuando las piteras van a florecer, y entonces se dedican a extraer el aguamiel, que en grandes odres, cargados sobre un borriquillo, llevan a los *tinajales* o destilerías.

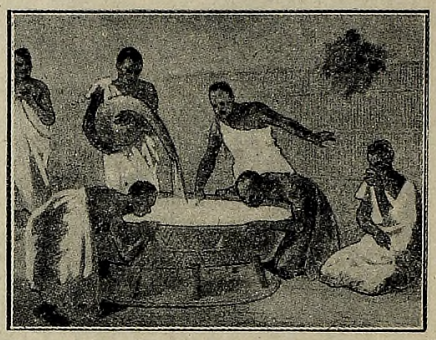
Nueva Granada tiene por bebida nacional el *guarapo*, que se hace dejando fermentar en agua, por dos o tres días, el jugo de la caña de azúcar. La gente del pueblo lo conserva en grandes tarros de bambú, y distingue en él tres clases de diferente fortaleza: el guarapo dulce, el regular y el bravo. Este último es, naturalmente, el preferido por los arrieros, cargadores y demás gente maleante.

Los mejicanos beben un refresco, en que entra la almendra de cacao, y que llaman *tiste*; los indios de Guatemala emplean el mismo fruto para hacer el *batido*, y en otras parte se usa para confeccionar una especie de ratafía muy exquisita, eso sin contar la infusión de la cascarilla ni el ron que se obtiene destilando el líquido mucilaginoso obtenido por la fermentación del mismo cacao.

Hablar de bebidas americanas y no mencionar el *mate*, sería pecado inexcusable.

Nadie ignora que China y Japón son por excelencia los países del té; en el segundo, sin embargo, esta aromática infusión tiene un rival temible en el *saké* o aguardiente de arroz, a que tan aficionados son los valientes súbditos del Mikado. Los pueblos nómades del Asia central, tártaros y kirguises, beben también té, aunque hecho de una manera poco recomendable, pues le echan, además de azúcar, pedazos de manteca y grandes puñados de sal. Pero aquellas gentes toman preferente otra cosa: su verdadera bebida nacional es el famoso *kumis*, o leche de yeguas fermentada, líquido muy espumoso y de un gusto que recuerda un tanto el de la leche de almendras, aunque un poco más ácido. El kumis es tanto mejor cuanto más se agite al elaborarlo; por esto hay la costumbre de ponerlo en odres, que se sujetan al lomo de un potro indómito. En el Cáucaso se hace una especie de kumis con leche de vaca, al que se da el nombre de *kefir*. En otras ocasiones hemos hablado de las virtudes terapéuticas que modernamente se han reconocido en esta bebida.

Muchos otros líquidos hay preparados por el hombre para refrescar o para olvidar entre su espuma los pesares de la vida; pero como el entrar en consideraciones acerca de todos ellos sería cosa interminable, nos contentaremos con citar, antes de hacer punto, el *arak*, que se prepara en la India con arroz fermentado; el *kaolianz* de los chinos; el *bessabessa* o ron de Madagascar, bebida pésima hecha de malezas impuras; el *raki*, que los húngaros preparan con ciruelas; el *kakia* de los dálmatas, hecho con orujo y sustancias aromáticas, y por fin la gi-



La artesa de pombé, en el Uganda.

nebra, el marrasquino, la sidra y toda esa innumerable legión de bebidas que, siendo tan conocidas, ni siquiera merecen que de ellas se hable.

Clasificación de las mujeres.—*El poeta y filósofo inglés Alejandro Pope no es muy admirado, precisamente, por el bello sexo. Cosa muy natural si se tiene en cuenta que fué él quien dijo: "La inmensa mayoría de las mujeres carecen de carácter; son harto frívolas para conservar una impresión duradera; son morenas o rubias: he aquí la mejor manera para distinguirlas y clasificarlas".*



Haru

por

Lafcadio HEARN

Haru se había criado principalmente en casa, a la antigua, en una forma que produjo con ella uno de los más dulces tipos de mujer que haya visto el mundo. Esa educación doméstica cultivó la sencillez de corazón, la gracia natural de los modales, la obediencia y el amor al deber, como no se cultivaron nunca en el Japón. Su producto moral fué algo demasiado suave y bello para cualquiera otra sociedad que no fuese la japonesa antigua; no era la preparación más juiciosa para la vida mucho más áspera de la nueva, en la que sobrevive. Se amaestró a la fina joven para la condición de estar teóricamente a merced de su esposo. La enseñaron a no mostrar celos ni enojo ni pesar, aunque las circunstancias impelieran a manifestarlos; queríase que dominara las faltas de su señor sólo con dulzura. En una palabra, se le pedía que fuese casi sobrehumana, ser, por lo menos exteriormente, el perfecto ideal de la abnegación. Esto lo podía ser ella con un esposo de su misma clase, de criterio delicado, capaz de adivinar sus sentimientos y de no herirlos nunca.



Haru se había criado en casa, a la antigua.

Procedía Haru de una familia mucho mejor que la de su esposo y era demasiado buena para él, porque él no podía realmente entenderla. Se habían casado muy jóvenes; habían sido pobres al principio, llegando luego a estar en buena posición, pues el esposo era hombre de negocios inteligente. A veces, pensaba ella que la había amado más cuando no eran tan ricos, y una mujer se equivoca poco en tales materias.

Haru le cosía aún la ropa y él elogiaba su trabajo de aguja. Ella lo servía, le ayudaba a vestirse y desvestirse, le hacía cómodas todas las cosas en su linda casa; lo despedía de una manera encantadora cuando salía por la mañana para atender a sus negocios y le daba la bienbenida a su regreso; recibía a los amigos del esposo con exquisita delicadeza, administraba su casa con la mayor economía y rara vez pedía favores que costasen dinero.

A decir verdad, apenas si necesitaba tales favores, pues él era generoso y le gustaba verla lindamente vestida,—semejante a una plateada mariposa, envuelta en los pliegues de sus propias alas,—y llevarla a los teatros y otros sitios de entretenimiento. Ella lo acompañaba a puntos de recreo famosos por el florecimiento de los cerezos en la primavera, el resplandor de las luciérnagas en las noches de verano o el enrojecimiento de los arces en el otoño. A veces pasaban un día juntos en Maiko, a la orilla del mar, donde los pinos parecen balancearse como bailarinas; o una tarde en Kiyomidzu, en la antiquísima casa de verano, donde todo es como un sueño de hace cinco siglos, donde hay una gran sombra de altos bosques, se oye el salto del agua en las grutas y la queja de flautas invisibles, tocadas suavemente a la antigua usanza.

Aparte de esos pequeños placeres y excursiones, Haru salía raras veces. Los únicos parientes que le restaban, así como los de su esposo, vivían muy lejos en otras provincias y tenían pocas visitas que hacer. Le gustaba quedarse en casa, arreglando flores para las alcobas o para los dioses, adornando habitaciones y dando de comer a los peces dorados del estanque del jardín, que levantaban sus cabezas cuando se aproximaba.

Ningún niño había venido a traer alegría o pena a su vida. A pesar de llevar el tocado de casada, parecía muy muchacha, y era aún tan sencilla como una niña, no obstante la capacidad administrativa que tenía para pequeñas cosas, admirada por su esposo, el que llegaba a pedirle consejo para las cosas grandes. Quizás el corazón juzgaba entonces mejor para él que la cabecita, pero ya fuera intuitivo o no lo fuera, el consejo de Haru no resultó errado nunca. Fué muy feliz con el esposo cinco años, tiempo durante el cual se mostró él tan considerado como puede serlo cualquier joven comerciante japonés para con una esposa de carácter más fino que el suyo.

Luego, los modales de él fueron fríos de repente, tan de repente que Haru tuvo la seguridad de que la causa de esto no era la que puede temer una esposa infecunda. No pudiendo descubrir el verdadero motivo, trató de convencerse de que había estado remisa en sus deberes; examinó su inocente conciencia sin resultado y se esforzó mucho por complacer al esposo. Pero él permaneció impasible. No decía palabras descorteses, por más que ella sentía bajo su silencio la tendencia reprimida a lanzarlas. Un japonés de buena clase no suele decir nada descortés a su esposa; eso se considera vulgar y brutal. El hombre educado de disposición normal, contesta aun a los reproches de su esposa con frases suaves. La cortesía exige esta actitud, que es la única segura. Una mujer sensible no se sometería a un tratamiento rudo, y una animosa llegaría a suicidarse por algo dicho en un arrebato, suicidio que deshonraría al marido. Pero hay lentas crueldades peores que las palabras, como la indiferencia de cierta especie que despierta celos. Una esposa japonesa está enseñada a no mostrar celos nunca; sin embargo, el sentimiento es más fuerte que toda enseñanza. Bajo su máscara sin pasión, la japonesa siente como su hermana occidental.

Haru tenía motivo para estar celosa, pero era demasiado niña para adivinar la causa y sus sirvientes la querían mucho para decírsela. Su esposo tenía costumbre de pasar las noches en su compañía, ya en casa o en otra parte, y ahora, noche tras noche, salía solo. Al principio, había dado pretextos; después, no dió ninguno y ni siquiera le dijo cuándo esperaba volver. Ultimamente, la había tratado con rudeza silenciosa. "Ha cambiado—decían los sirvientes—como si tuviese un duende en el corazón". En realidad, había caído en una trampa.

Un murmullo de una "geisha" había anulado su voluntad; una sonrisa lo había cegado. Era menos linda que su esposa, pero era hábil en el arte de las telarañas, de ilusión sensual, que enredan al hombre débil. Haru no sabía; no sospechó nada malo hasta que la extraña conducta de su esposo se hizo habitual, y aun entonces, sólo por notar que su dinero iba a manos desconocidas. El nunca le decía dónde pasaba las noches y ella temía preguntárselo, no la fuera a creer celosa. En vez de exponerle sus sentimientos con palabras, lo trató con tal dulzura que un esposo más inteligente lo hubiera adivinado todo.

Habían enseñado a Haru que una buena esposa debe esperar siempre a su señor por la noche, y por esperarlo, sufría nerviosidad con el insomnio. Una vez, el esposo, al regresar muy tarde, le dijo: "Siento que me hayas esperado; no me esperes más". Entonces, temiendo que él se hubiese apenado en realidad por ella, se echó a reir y contestó: "No tengo sueño, no estoy cansada; dígnate no preocuparte por mí".

No se preocupó en efecto, tomándole la palabra, y poco después pasó toda una noche fuera. A la siguiente hizo lo mismo, y también a la otra. Después de esa tercera noche de ausencia, no regresó ni para el almuerzo, y Haru comprendió que había llegado el momento en que su deber de esposa la obligaba a hablar.

Esperó todas las horas de la mañana, temiendo por él y por ella, consciente al fin de la mala acción que hiere más profundamente el corazón de una mujer. Sus fieles servidores le dijeron algo; lo demás lo adivinó. Se encontraba muy enferma y no lo sabía. Sabía sólo que estaba enojada, interesadamente enojada por el dolor que se le causó. Llegó el mediodía y todavía estaba pensando cómo podría decir con menos egoísmo lo que era ahora su deber manifestar, las primeras palabras de reproche que debían salir de sus labios. Su corazón dió un salto cuando la voz de un sirviente dijo: "Honorable—vuelve—es".



Casi al mismo instante, se aflojó la mano que agarraba el vestido.

Ella luchó junto a la puerta para salirle al encuentro; todo su cuerpo temblaba con fiebre y dolor, y por el terror de traicionar su pena. El hombre se sobresaltó porque, en vez de saludarlo con la acostumbrada sonrisa, se llevó una de sus pequeñas manos al pecho, oprimiendo temblorosa la tela de seda, le miró al rostro con ojos que parecían buscar un resto de alma y trató de hablar; pero sólo pudo pronunciar la palabra "¿Anata?", "¿tú?" Casi en el mismo instante, se aflojó la mano que agarraba el vestido, sus ojos se cerraron con extraña sonrisa y cayó, antes de que el esposo pudiera extender los brazos para sostenerla. El trató de levantarla, pero algo de la delicada vida se había quebrado. Estaba muerta.

Ilust. de Parpagnoli.

Pruebas para la aviación

Cómo puede hacerse uno aviador



La prueba del señalamiento.—Primera posición.

El examen físico de los hombres destinados a la aviación, en los Estados Unidos, fué el más original y en cierto modo el más serio que hizo el ejército. Los candidatos eran examinados con el cuidado más minucioso. En tiempo de guerra, cuesta alrededor de cuarenta mil dólares preparar a un aviador, y por eso, desde el punto de vista pecuniario, no convenía escoger hombres que fracasaran cuando llegase el momento de prestar servicio.

Quizás los lectores no piensen ser aviadores, aun cuando millares de personas que no han soñado en volar nunca, lo harán dentro de uno o dos años. Sin embargo, estas pruebas a que se someten los aviadores, pueden resultar interesantes para el lector.

La mayor parte de las personas desconoce la complexidad del oído. Lo cierto es que ignora que el oído es un aparato singularmente sensible del sentido del movimiento. Es notorio que hay en cada oído tres canales semicirculares colocados en ángulos rectos uno respecto al otro, que contienen un líquido. Cuando se cambia la posición de la cabeza, se origina cierto movimiento del líquido de uno o más de estos canales, y estos movimientos del oído son señales para el cerebro. Ellos envían mensajes por los nervios, y el cerebro los interpreta y dice a la persona lo que sucede.

No se necesita, por ejemplo, contar con los ojos para saber que le están dando a uno vueltas. Si uno se halla sentado en una hamaca con los ojos cerrados y alguien lo columpia, por despacio que sea, lo nota en seguida.

Una de las preguntas que se hacían a los candidatos del cuerpo de aviación, era si se habían mareado alguna vez. Muchos de ellos negaban haberse mareado, pues creían que con eso probaban que no sufrirían vértigos en un aeroplano.

En realidad, una persona que tenga los oídos en estado normal, se marea casi seguramente en cuanto se expone a un mar borrascoso. Los que no sienten nunca ni las más leves náuseas del mareo no se condolerían tanto de los que las sienten, si supieran que esa completa falta de náuseas es síntoma de que los canales del oído no están como debieran. Pero esto es otro asunto. Lo que se trata de demostrar ahora es que el oído se afecta sutilmente por el movimiento, y de que nos mareamos a pesar de tener los ojos cerrados. Para probar esto, empiécese con las pruebas más sencillas, las llamadas estáticas y dinámicas. El individuo debe estar en pie en una posición, con los ojos cerrados durante un minuto; luego tiene que avanzar veinte pasos en línea recta. Parece una prueba sencilla, y sin embargo, hay personas que no pueden ejecutarla. Cuando intentan detenerse, se tambalean hacia atrás y hacia adelante, y al caminar se desvían para un lado.



La prueba del señalamiento.—Tercera posición.



La prueba del señalamiento.—Segunda posición.

Si uno quiere efectuarla, haga que una persona lo observe y vea lo que hace. Uno se inclinará, pero sus oídos se lo advertirán al menor movimiento a fin de poder evitarlo al instante. Si se ladea mucho y se desvía más de tres pasos de la línea recta, entonces es que su aparato de sensación del movimiento no funciona bien.

El ejército de los Estados Unidos posee aparatos es-

(Continúa en la siguiente página.)

AMBRINA FOX

PASTILLAS AMERICANAS DENTONE

JARABE AMERICANO DENTONE

STHENOSINA OREL

CUAJO PURO NATURAL

Para no despeinarse nunca y un precioso auxiliar para las DAMAS para conservar el ondulado de la cabellera.

Para toda clase de toses y resfríos en los adultos y niños.

De resultados positivos.

En los casos de neurastenia, debilidad general, convalecencias, agotamiento físico y post-grippe, es el tónico indicado por la calidad de sus componentes.

Garantizado en su procedencia de que no es un compuesto químico sino obtenido por la disecación de los cuajos de nonatos. Remitimos muestras.

PRODUCTOS EXCLUSIVOS DE LA FARMACIA AMERICANA

CHARCAS, 1371 — **MARIO DENTONE** — U. Telef. 1789, Juncal

Depositario en Montevideo: JUAN TEODORO VAZQUEZ, Migueletes 1438

Pruebas para la aviación. — (Final)

peciales para efectuar las pruebas de la sensibilidad del movimiento; pero se pueden ejecutar algunos de los experimentos valiéndose de una silla giratoria o de un taburete de piano. Hasta cuando se viaja en tren, puede ensayarse una de las pruebas. Al aproximarse a una estación a toda velocidad, ciérrense los ojos y obsérvense las propias sensaciones. Se sentirá entonces que avanza uno rápidamente, lo cual es muy verdad. Esto se debe a que el flúido de los canales del oído "se queda atrás" del movimiento del coche en que uno se halla. El cerebro recibe el mensaje y sabe lo que significa. Cuando el tren se aproxima a la estación disminuye la velocidad, pero el líquido de los conductos del oído ha adquirido tanta impulsión que uno no lo nota, le parece seguir avanzando con rapidez. Esta es la sensación que se obtiene cuando se anda para atrás. De modo que aunque el tren no haya hecho más que aflojar la marcha, uno creerá que está retrocediendo.

Puede hacerse otro de los experimentos al subir a un edificio alto en un ascensor. Los examinadores del cuerpo de aviación emplearon este procedimiento eligiendo ascensores que podían subir a cuarenta pisos, una distancia de cuatrocientos pies, con una velocidad máxima de mil pies por minuto, y dejándolos completamente a obscuras, a fin de que los aspirantes no vieran nada. El experimento demostró que los individuos en estado normal tuvieron tres sensaciones. Durante una rápida ascensión, todos pudieron experimentar correctamente el carácter del movimiento, es decir, que se dieron cuenta de que subían con velocidad. Cuando se disminuyó un poco la rapidez del ascensor en el curso de la ascensión, todos los examinandos cometieron el error de creer que iba muy despacio o que se había detenido. Y cuando, después de subir rápidamente, se redujo el ascensor a la velocidad mínima, sus ocupantes creyeron que bajaban en vez de subir. Estas sensaciones se invirtieron al efectuarse las pruebas de descenso.

Las fotografías adjuntas muestran algunos de los experimentos a que eran sometidos en los Estados Unidos los aspirantes a aviadores. Entre los más interesantes, figuran los que se hacían para descubrir si se mareaban. Estos experimentos eran los de señalamiento y de inclinación. Para el primero, o sea el de señalamiento, hágase poner frente al sujeto de la prueba, una persona, antes de que le den vueltas en el taburete o silla giratoria; luego hágasele extender el índice hacia adelante. Cuando se haya fijado la posición del dedo, cerrará los ojos y con el índice tocará el dedo que tendrá extendido la persona situada frente a él. Levantará después el brazo y en seguida lo bajará para tratar de tocar de nuevo el dedo del otro. Si el sentido de dirección del que hace esta prueba es bueno, podrá ejecutar eso con facilidad.

La prueba de inclinación consiste en lo siguiente: El sujeto debe sentarse en una silla giratoria, inclinarse hacia adelante en un ángulo como de 90 grados, cerrar los ojos y hacer que alguien dé vuelta a la silla hacia la derecha cinco veces en diez segundos. Cuando la silla se detenga, el sujeto sentirá como si girara hacia la izquierda, y al enderezarse le parecerá que cae en esa dirección. Para tratar de evitar esto, echará el cuerpo hacia la derecha. Es conveniente que haya alguien dispuesto a agarrarlo, pues fácilmente puede caer. Si ha girado hacia la izquierda, las sensaciones son a la inversa.



La prueba de inclinación. — Antes de girar.



La prueba de inclinación.—Después de haber hecho girar la silla.

Origen del baile "lanceros". — *A mediados del siglo pasado, los franceses habían puesto de moda en todas partes el baile que ellos llaman quadrille. En una fiesta militar que por entonces se celebró en Londres, los oficiales de un regimiento de lanceros ingleses se presentaron ejecutando a caballo, y a compás de la música, este baile; pero al convertirlo en ejercicio hípico tuvieron que introducir ciertas modificaciones en las figuras. La sociedad elegante de Londres observó que dichas modificaciones se prestaban también para bailar a pie, y el baile de los lanceros no tardó en hacerse popular.*

En 1854, los "lanciers" pasaron a Francia, y apenas se empezaron a bailar en París, se extendieron a las demás naciones.



AGUA NUPCIAL

Protege el cutis más delicado contra la influencia de la intemperie y es el más sugestivo auxiliar para toda mujer que desee conservar su hermosura como en la primera juventud.

Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos invernales, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Es el irreemplazable benefactor de la hermosura, el verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, el precioso auxiliar de la belleza femenina y el constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como **Barros, Espinillos, Pecas, Paño**, etc., de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL

UNE A SU FRAGANTE PERFUME LA INAPRECIABLE CUALIDAD DE COMUNICAR AL CUTIS LA BLANCURA Y LA SUAVIDAD, ANHELO DEL BELLO SEXO.

Depositarios: CONTI y Cía. — 2618, Corrientes, 2618, Buenos Aires. En el Uruguay: JOSE J. VALLARINO e Hijos, 429, Sarandí, 431, Montevideo.

Si amanece Vd. quebrantado

o con pesadez en la cabeza, no permita que el mal se le convierta en grippe o en un resfriado; córtelo a tiempo tomando las legítimas Tabletas "Bayer" de Aspirina.



BAYER

El pelícano pardo



Grupo de pelícanos, preparados para zambullirse.

Hace un año, en varios puntos de la costa del Golfo de Méjico, se hizo una acusación contra un ave que se suponía inofensiva, a saber, el pelícano. Altos funcionarios de Tejas declaraban que en la costa se encontraban los pelícanos pardos por millares y que consumían en un día más pescado que el pueblo de Tejas en un año. La pesca había disminuído mucho en las tres últimas estaciones, y se hacía al pelícano responsable de esa disminución.

Afirmábase que el número de pelícanos que había en el estado de Florida, y que se calculaba en un millón, destruía por valor de 950.000 pesos en pescado todos los días. Este supuesto perjuicio fué denunciado a la administración federal de víveres de Wáshington, y llegó el momento en que los funcionarios de dicha administración comprendieron que debían prestar atención a las interminables quejas; pero antes de publicar un edicto por el que se ordenara la matanza de pelícanos, decidieron comprobar la exactitud de los informes. Así es que se envió a una persona a visitar la costa del Golfo de Méjico, para que, después de realizar un estudio, informara a la administración sobre cuántos pelícanos habitaban la costa, cuál era el carácter de su alimentación, y qué debía, en fin, hacerse. Se eligió para esta visita el mes de junio, porque en esa época los pelícanos estarían reunidos en sus criaderos. El enviado visitó cada colonia de las aves en cuestión, en compañía de un funcionario, que representaba al estado en cuyas aguas hallábase situada la colonia.

Los pelícanos, tanto los viejos como los hijuelos, devolvían el alimento cuando se alarmaban al aproximarse los visitantes; pues sabido es que estas aves pueden devolver los alimentos que depositan en la bolsa que tienen. Dicho alimento era recogido y, después de colocado en unos depósitos con formalina, se enviaba a Wáshington para que la oficina de pesca lo reconociera.

Como los pelícanos suelen hacer sus toscos nidos en el suelo de islas áridas, era fácil determinar cuidadosamente el número de polluelos, contando los nidos. De las diez y siete islas de la costa de Tejas que, según decían, contenían muchas colonias de pelícanos, se visitaron todas menos una. Sólo en una isla se halló un grupo criando con diez y ocho huevos y treinta y dos polluelos. En un viaje como de ochenta millas al norte de Rockford, pasando por el centro del país del pelícano, no se vieron más de cien de dichas aves.



Nido de pelícano pardo, en una isla de la bahía de San Antonio.

En la costa occidental de Florida, los pelícanos construyen sus nidos en las espesuras de los mangles, pero no fué tampoco difícil calcular allí el número de ellos. Se encontraron en ese territorio unos 8.000 pelícanos, no un millón como se anunciaba.

Respecto al alimento del pelícano, el doctor Hugh M. Smith, jefe de la comisión de pesca de los Estados Unidos, manifestó que todas las muestras de peces que se le enviaron de las recogidas entre Rockford (Tejas) y Tampa (Florida), eran de una especie de sábalo originario del Golfo de Méjico, que no se había utilizado nunca para el consumo. En el sur de Florida, el sábalo en cuestión no abundaba tanto como más al oeste, y a esto debe responder el hecho de que el pescado que se recogió fuese de siete clases.



Una colonia de pelícanos pardos.

De 3.428 ejemplares de peces recogidos en las aguas de Florida, sólo 27 pertenecían a las clases que se venden para el consumo, y no se halló entre el alimento de los pelícanos, un sólo ejemplar de peces finos.

La administración federal de víveres se vió obligada, por tanto, a desechar la acusación contra el pelícano pardo.

De todas maneras, puede considerarse que la existencia y propagación de este voraz palmípedo está hoy seriamente ligada al trascendente problema de las subsistencias.



TOS CONVULSA

El setenta y cinco por ciento de los enfermitos se curan si se tratan con

SODERSEINE

(solución electrolítica de bismuto coloidal) medicamento de rápida y segura acción curativa, que disminuye la violencia de los accesos, desde la primera dosis.

Puede suministrarse a los niños y bebés sin que ofrezca peligro alguno, no entrando en su preparación ni éteres ni narcóticos. Evita las temibles complicaciones.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



Vd. aumentará su belleza, dándole a su cabello un hermoso color natural.

AGUA SALLES

Es el restaurador conocido universalmente como de mayor eficacia y absoluta innocuidad. Elimina las canas y devuelve al cabello o barba su verdadero color primitivo, desde el rubio más áureo y delicado hasta el negro brillante del ébano.

Sus efectos son inmediatos o progresivos, según deseo, no distinguiéndose sus tintes del color natural. Su aplicación es sumamente sencilla, no exigiendo lavado de cabeza, ni preparación alguna. Sus cincuenta años de éxito confirman la excelencia de sus cualidades.

ENSAYELO USTED

En todas las buenas farmacias y perfumerías.

Sorpresa explicable

por Victorina MALHARRO

—¡Eudoro Guitry se ha casado!

—¿Será cierto lo del casorio de Guitry?

—Pero ¿se ha casado Eudoro?

¡Vaya! Que si Eudoro Guitry hubiese sido arzobispo no se hubieran hecho más comentarios que los que se están haciendo respecto a su casamiento.

Sin embargo, Eudoro era libre e intonso, tan casable como cualquier otro hombre; joven, sano, buen mozo, huérfano, de distinguida posición social y desahogada posición pecuniaria, es decir, casable por antonomasia, ya que socialmente para conservarse en el escaño en que estaba y, pecuniariamente, para conservar sus bienes y, familiarmente, para hacerse del hogar que había perdido y, particularmente, para conservar su buena salud, todo, todo, en él y alrededor de él lo señalaba tan clarito como por el mismísimo índice de la Providencia, como hombre que fuera del matrimonio no está donde debe.

¿A qué viene entonces ese preguntadero curioso y misterioso sobre algo que debía considerarse como la cosa más natural del mundo?

Y no son aquellas solas las preguntas.

—¿Quién será ella? ¿Cómo será ella? ¿Dónde la había conocido?

¡Bendito Dios! ¿No será ella una mujer como tantas que se casan a diario con hombres tan buenos o mejores que Eudoro, y no la había conocido de una de las tantas tontas maneras como se conocen los hombres y las mujeres, se casen o no?

Aquí está el busilis. Porque para sus parientas jóvenes, que son muchas, y para sus amigas también jóvenes, que son más, no es un secreto que Eudoro tenía, respecto a la mujer que hubiera de ser suya, unas exigencias que todo el poder de San Expedito no alcanzaba a satisfacer.

Y no era que se tratase de belleza, juventud, fortuna, virtud y demás aspiraciones de un galán de cuentos más o menos morales.

De todo eso tenían las amigas y parientas de Eudoro, y se sabían de antemano desdeñadas por él.

El abismo que mediaba entre él y cualquier muchacha que a un tercero pudiera parecerle la indicada para señora de Guitry, era la idea que tenía él formada sobre la iniciación de las relaciones precedentes al noviazgo.

Así, cuando muy jovencito Eudoro, toda la familia lo creía aspirante a la mano de su prima segunda Delia Trejo.

El frecuentaba más esa casa que la de otros parientes, obsequiaba a su prima con flores, bombones, libros de versos y novelas sentimentales; invitaba a la familia al teatro, cine, conciertos y pic-nics. Era en éstos la pareja obligada de Delia. Y un buen día, sin decir ¡agua va! Eudoro hizo mutis sin dar explicación ninguna y sin que nadie pudiera pedírselas, porque lo cierto era que de sus labios no había salido nada que autorizase aquella creencia de su parentela respecto a sus aspiraciones a la mano de Delia.

Algún tiempo después, en un arranque de confidencias de esos de que nadie, ni el más discreto, está libre, se supo el porqué del mutis.

Eudoro se sentía humillado con la actitud reservada de Delia. La pobre chica se comía todos los bombones, se adornaba con todas las flores, las guardaba secas, se leía todas las novelas que él le regalaba, aprendía de memoria todos los versos y asistía con su familia a todas las funciones a que él la invitaba, y se pasaba las horas charla que charla con su primo.

¿Qué más podía hacer ella si él no decía más?

Así nos parecía a los demás; pero Eudoro argüía que cuando un joven tiene de esas atenciones con una señorita, ya se sabe que quieren decir que algo más serio va después de eso, y que hacerse la desentendida era mostrarse muy orgullosa, querer hacerse valer y hacerse de rogar.

Que él no era menos que ella y que con sus preferencias la honraba tanto como merecía él lo honrase ella; que si él se ponía en marcha hacia una mujer y la mujer no veía esto con malos ojos, debía a su vez marchar ella hacia él y no dejarle a él solo todo el camino de la humillación que esos prolegómenos significan cuando dicho camino ha de recorrerlo uno solo.

Por eso, cuando pasado algún tiempo se vió que ponía la proa de sus pretensiones hacia Beatriz Galíndez—que estaba enterada de lo de Delia—la joven, encantada con el buen partido que era Eudoro, se decidió a indemnizarlo de la reserva de la fría Delia; pero siempre dentro de los límites que no la obligasen a tener nunca que ponerse colorada con su recuerdo, aun cuando se diere el caso de que no arribara a nada con Guitry y se casara con otro.

Tales: esperarlo asomada al balcón, abrir ella misma la puerta cancel cuando él llamaba, alcanzarle por su propia mano el bastón y el sombrero a la salida, preguntar por teléfono a la casa de él la causa de su ausencia cuando no iba el día que se le esperaba, escoger del ramo que él le llevaba la flor más linda para dársela a él mismo y, una vez, nada más que una, prendérsela ella misma en el ojal, previo pedido de él, porque el cabito de la azalea era muy pequeño y la flor se había caído tres veces.



...y una vez, nada más que una, prendérsela ella misma en el ojal...

Por cierto que la operación de sujetar la flor con un alfiler no le llevó a ella el tiempo de un amén y que la ejecutó apenas rozando el paño del jaquet.

Pues bien, después del percance de la azalea, Eudoro no volvió a la casa ni contestó a los llamados al teléfono, ni tuvo que dar nunca explicación ninguna, pues como en el caso anterior, nada había dicho en concreto y nadie tenía derecho a bajarlo del espacio de las abstracciones.

Pero alguna devota de Tisbe se dió maña para sacarle a Eudoro el secreto de esta segunda retirada, y ¡pobre Beatriz! más vale que nunca llegara a sus oídos, pues si a Eudoro la reserva de Delia le trascendía a orgullo, la no disimulada simpatía de Beatriz le parecía con ribetes de impudor.

Una mujer—decía Eudoro a la devota de Tisbe—debe estimarse un poco más. Eso de esperarme en el balcón, de abrir ella misma la cancel, de alcanzarme sombrero y bastón, de obsequiarme con flores, de hablar a casa por teléfono y, sobre todo, lo de acceder a mi pedido de sujetar la florcita, se prestaba a interpretaciones que a un hombre formal le duele tener que hacer de la mujer a la que piensa dar su nombre.

O es ganas de hacerse de marido, o es meterse por los ojos, o es decirle a uno: anímese a hablar claro, que no se va a llevar calabazas.

¡No, no! La mujer de mis sueños ha de prodigarse mucho menos.

Y como ninguna de las parientas ni amigas de Eudoro acertaban con el término medio entre la reservada Delia y la expansiva Beatriz, cada una puso en su lista de candidatos una cruz al lado del nombre de Eudoro Guitry, y éste hubo de expedir en otras direcciones sus flores, confituras y libros de novelas y versos.

Con sus parientas jóvenes no conservó ya más relación que la afectuosa de un pariente mayor que las aconsejaba bien, sobre todo en los trances anunciadores de noviazgo.

Así le decía una vez a una:

—En confianza, Estela, ¿a tí te gusta ese afilador que te ha salido ahora: el doctor Novais?

—Mucho.

—Pues, hija, es necesario que no lo trates con semejante desvío. El hombre se va a acobardar ante esa actitud tuya que parece no darse cuenta de nada.

—Pero, Eudoro. Me reservo para cuando hable claro.

—Es que un hombre que se estima no habla claro sino cuando se le ha dado a entender que no será rechazado. Un hombre altivo, así se muera por una mujer, teme mucho a las calabazas.

—En este caso, no cabe ese temor, Eudoro. Yo lo trato con toda deferencia y cortesía.

—No es bastante tratándose de un cortejante. Cortesía y deferencia, por tu educación debes tenerlas con todas tus amistades. A un pretendiente al que estás dispuesta a aceptar, tienes que tratarlo algo mejor que al común de las amistades, pues él también te demuestra algo más que el resto de ellas. Acuérdate de mi retirada de lo de Delia.

Y Eudoro dejaba a la pobre Estela más afligida que estaba, pues la buena muchacha se acordaba de Delia, sí; pero se acordaba también de Beatriz y no sabía a qué determinarse.

Otra vez le decía a su primita Teresa:

—¡Qué falta te haría algo de la discreción de la santa de tu nombre, primita!

—¿Que yo no soy discreta?—preguntaba la chiquilla, que a pesar de sus pocos años tenía el juicio de una mujer madura.

—No lo eres en lo que más importa. Si lo fueras, no demostrarías tanta alegría cuando te encuentras con ese pretendiente; ya sabes con cuál, con el que te gusta.

—¡Claro! Como que es el único que me gusta, es al único que le muestro interés. Bien grave soy con los otros.

—Pues lo malo está en que no lo seas con ese.

—¡Pero, hombre! ¡Suerte que no eres cura! Pobre de la que se confesara contigo!

—¿Me has visto hacer o decir algo malo?

—Malo no. Imprudente sólo. No debes dejar trasparentar tanta alegría delante del hombre que te gusta. Es, precisamente, del que más debes reservarte. ¡Quien sabe qué piensa él al verte tan contenta en su presencia. Los hombres pensamos mal cuando nos allanan mucho el camino. Nos gustan las empresas en que hemos de vencer dificultades. Eso de que se lo den a uno todo hecho, nos desilusiona. Ya sabrás por qué me retiré yo de lo de Beatriz.

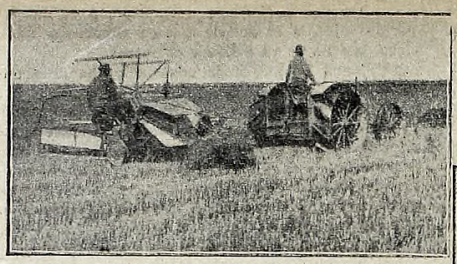
Y como Teresita, por sus pocos años, no tenía tanta paciencia como Estela, hubo de decirle:

—Lo que no sé es por qué no volviste entonces a lo de Delia.

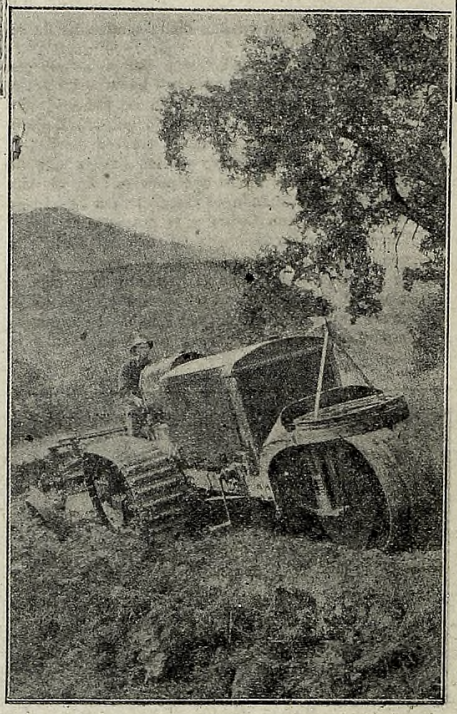
Con estos precedentes comprenderá el lector que lo que se dice de la efectuada boda de Eudoro Guitry tenga tan justamente intrigados a todos los que lo conocemos.

Lo supongo ahora igualmente intrigado a usted, lector mío. Y si una Tisbe pudo arrancarle el secreto de su primer desvío y otra el del segundo, no he de ser yo menos y... como seré tan discreta cual mis dos predecesoras, pronto, lector amigo o enemigo, sabremos a qué atenernos sobre la mosca blanca que haya conseguido hacer nido en el difícil corazón de amador tan desdeñoso.

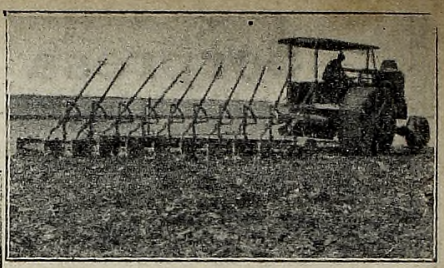
El tractor en la agricultura



Un tractor haciendo funcionar una segadora y agavilladora.



Los tractores aran fácilmente las laderas que para los caballos serían demasiado empinadas.



Tractor de sesenta caballos de fuerza tirando de un arado de reja múltiple.

Arar un campo es tarea ardua, la más ardua de la agricultura. El tractor, una nueva potencia mecánica, ha resuelto el problema para producir una buena cosecha con poco trabajo. Dicha máquina permite a un solo agricultor hacer la obra de varios. Se puede manejar un tractor de sesenta caballos de fuerza, con la misma facilidad con que se guía una yunta de animales. Por medio del tractor es posible a un agricultor arar la tierra para la estación próxima inmediatamente después de levantar la cosecha. Por la anchura de sus ruedas, puede trabajarse con el tractor en terrenos en los cuales es imposible hacerlo con caballos, pues las herraduras de éstos se hunden en tierras blandas, mientras el peso de un tractor está distribuido sobre la mayor superficie de sus huellas. En los arrozales, donde la tierra está empapada, los tractores se emplean con mucho éxito. Con ellos puede continuarse arando después de fuertes lluvias, y cuando el agricultor tropieza con un terreno en malas condiciones o endurecido por una larga sequía, la gran fuerza del tractor permite continuar la arada.

Hoy día se utiliza el tractor en todos los trabajos de agricultura que antes hacían los caballos. Esta máquina hace funcionar toda clase de instrumentos de labranza, a saber: arados, rastros, trilladoras, etc. Sujetando el tractor a una bomba, se llena un depósito de agua; además, el tractor proporciona fuerza para hacer funcionar un aserradero, un molino. Puede arrastrar también muchos carros cargados hasta la ciudad, o de un sitio a otro de la granja.

El tractor moderno no es una máquina muy complicada, y lo manejan hasta mujeres, siendo el cuidado que requiere, el mismo que el de un automóvil. Muchos agricultores ven así que con el tractor pueden hacer todo el trabajo de labranza sin ayuda extraña, empleando a sus hijos tanto varones como mujeres. La gran fuerza de la máquina permite realizar varias operaciones a la vez, tales como arar, gradar, etc.



SI CUIDA Vd. su dentadura desde la niñez, desinfectándola biendiariamente, podrá saborear cualquier comida en la vejez.

BLANCOL

EN POLVO, PASTA O LÍQUIDO

es el mejor dentífrico para desinfectar y conservar sana la boca.

Fortifica considerablemente las encías.

Blanquea, limpia y perfuma los dientes sin afectar el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Unicos concesionarios:

En la Argentina: HALLÉ y Cía., Rivadavia 1365, Bs. Aires.
En el Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo.
En el Paraguay: PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción.

Blanca y Suave

quedará siempre la ropa interior, los manteles, sábanas y cortinas si Vd. los hace lavar en casa con el excelente y económico

Jabón LUCID

Produce una abundante espuma que facilita grandemente el lavado. No daña los tejidos por más finos y delicados que ellos sean.

Se vende en panes dobles de 200 gr.

Concesionario para la venta a los Almacenes por mayor y menor:

ADOLFO MASSIMINO
Victoria, 1327 — Buenos Aires



Un hecho extraño



Por ERNESTO MORALES

Como pensando, y para sí, mi amigo dijo:

—¡Hay hechos verdaderamente extraños!

—La ciencia los explica—le respondí.

—No—arguyó él,—hay hechos ante los cuales la ciencia enmudece.

—Los explicará entonces.

—¡Nunca! — gritó —¡nunca! La ciencia es humana, y, como tal, falible. Hay hechos...

Lo interrumpí sonriendo maliciosamente:

—¿Divinos, acaso?

—No diré divinos; pero sí extra humanos, supercientíficos; es decir, fuera de lo razonable, de lo lógico.

Lo miré, alarmado, ¿sería cierto lo que de él me habían dicho? ¿Estaría demente?

El comprendió mi mirada, y entre una sonrisa triste que dibujaba un amargo rictus en su boca, dijo:

—No estoy loco, no; no lo he estado nunca. Pero escúchame esta confesión, incomprensible en un hombre como yo: no creo que seamos todo materia; creo en la existencia del espíritu.

—Pero eso será desde hace poco, antes...

—No creía, es cierto; mi conversión se debe a uno de esos hechos extraños de que te hablé.

—Narrámelo.

—Helo aquí: (Apuró de un sorbo la copa de cognac y volvió a llenarla.) Me ocurrió hace como seis meses, una noche; mejor dicho, una serie de noches. Fué después de la huída de Cora; tú, como todos, sabes la muerte de mi hija.

—Sí, la supe unos meses después de ocurrida: fué una desgracia enorme. ¿La mató el marido?

—Sí. Bien; tú sabes la idolatría que yo la profesaba, sólo así me explico el hecho heteróclito, creo que el amor puede realizar lo irrealizable, y el amor de padre más.

—¿Más?

—Más—afirmó él;—en el mundo del ensueño, de lo fantasmático, el fenómeno crece en razón directa de la pureza de las intenciones. El amor de padre es el más puro.

—Quizás discutiría tu hipótesis en otra ocasión; pero ahora ardo en deseos de conocer el "hecho extraño" que pudo hacerte espiritualista a ti, un tan lógico científico.

—Prosigo. Mi hija tuvo un novio, era un hombre indigno de ella. Hijo de un procurador de pésimo renombre, había heredado su mal habida fortuna, y habíala dilapidado prontamente en una vida de crápula y juego. Lo conocí en una fiesta, era todo un buen mozo arrogante, de finas maneras, de palabra dulce. Cuando mi hija me confesó que lo amaba, casi la justifiqué; pero me opuse de plano, haciéndola ver sus malas cualidades, su falsedad; el pillastre andaba a la caza de una esposa adinerada, mi Cora era un cebo, una vez casados podía exigirme la parte de herencia que la correspondía por mi mujer muerta. Todo se lo dije a mi hija, fué en vano. Estaba sorda y ciega, persistía en su amor absurdo por aquel bello pillo.

Tú sabes la voluntad que poseo, pues, Cora había heredado de mí esa voluntad. Yo no cedí ante sus ruegos como ella no cedió ante mis amenazas.

La vida en común se nos hizo insoportable, hubo una temporada en que casi llegué a aborrecerla... ¡qué barbaridad!

Mi amigo quedó cabizbajo, poseso de sus memorias tristes, luego continuó apagadamente:

—Una noche ella desapareció de mi casa, y al día siguiente recibí una carta suya, con un recorte de diario, un anuncio del Registro Civil, donde constaba su casamiento con el hijo del procurador, mi desechado. Aquello me llenó de ira y despecho. No contesté la carta. Pasaron de esto unos quince días, ¡qué quince días para mí, amigo, terribles, espantosos! Recién entonces comprendí cuánto la amaba, recién entonces supe el vacío que su partida había dejado en mí y a mi alrededor; la hubiese llamado, pero mi orgullo pudo más que todo el sentimiento. No la llamé.

No la llamé, sí, pero enfermé gravemente: fué una afección nerviosa, según dijo un médico camarada a quien hice venir ocultamente. No quería que nadie supiese mi enfermedad; no quería que mi hija, sabiendo mi dolor, volviese a pedirme perdón. Porque la hubiera perdonado, y mi necedad se oponía a ello.

Estuve como una semana gravísimo. Con espasmos y delirios, vagué por regiones desconocidas, dialogué con monstruos en un país de flora y fauna para mí desconocidos; fué aquello un verdadero viaje dantesco, realizado sin un Virgilio que lo amenizara.

En una de esas noches de delirio, y al tenue palor de una lamparilla, vi en el espejo de mi cuarto diseñarse una sombra, una sombra que fué tomando cuerpo y color hasta convertirse en la sonriente figura de mi hija Cora. Contemplé; feliz por aquella visita, nos miramos unos segundos y desapareció. Nada dije al criado que me velaba, nada al médico.

Al otro día volvió a aparecérseme en la misma forma.

Mi enfermedad, como si la visión aquella le sirviese de bálsamo, comenzó a declinar rápidamente, para asombro de mi mismo médico. Al cabo de otra semana, en la que ella no dejó de visitarme, fuí dado de alta.

Pero todas las noches, a la misma hora, seguí viéndola.

Una noche se me apareció como en todas ellas, pero no sé qué noté de melancólico en su faz; no sonreía. Estaba contemplándola yo, cuando de improviso oigo un casi imperceptible "tic" en el espejo y veo ensangrentarse el pecho de mi hija, cerrar los ojos y desaparecer.

Quedé anonadado, sin valor para moverme tampoco.

A la mañana siguiente supe la horrible noticia: mi Cora había sido matada por su marido, de un balazo en el pecho. El se había suicidado también. ¿Eh, qué me dices?, ¿puedo creer en lo sobrenatural, en lo que se sale de la lógica, de lo puramente científico, razonable, ¿eh? ¿qué me dices?

—Si el hecho es cierto...

—¿Qué, dudas?, ¿acaso estoy loco yo?, ¿acaso he estado alguna vez loco?

—Y ¿por qué la mató el marido?

—Porque quería que pidiese la herencia de mi esposa que la correspondía; ¡si para eso se había casado con ella el muy canalla! Mi Cora se oponía; tuvieron ruidosas disputas, según atestiguaron los vecinos del departamento en que vivían; en una de esas disputas, él, frenético de cólera, o borracho, la mató y se mató.

—El caso es extrañísimo, pero...

—¡Pero veraz! — me interrumpió fogosamente.—¿A que no sabes cómo hallé el espejo la mañana que siguió a la aparición sangrienta?

—No, ¿cómo?

—Estrellado, tal como precisamente lo hubiese estrellado una bala. Eh, ¿qué me dices de eso?, ¿qué tienes que argüir?

—Nada, nada...

—Ah, ¿nada?, y digan después que estoy loco, porque eso han dicho, lo sé; no estoy loco, no; si todo hubiese sido una alucinación de mis nervios alterados, ¿cómo explicas tú la rotura del espejo?, ¿eh?

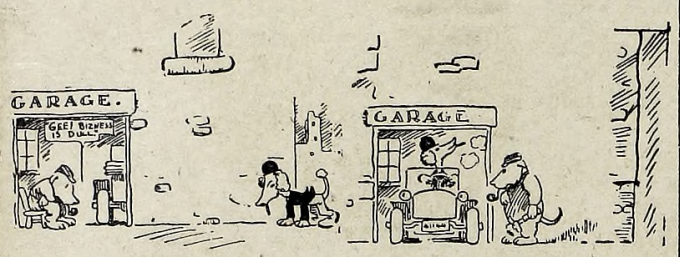
—No me la explico, en verdad.

—¡No te la explicas porque quieres hallar una explicación lógica, y no la hallarás, no! La materia se rige por leyes que no cuadran al espíritu; para enfrentarse con éste, para percibir sus fenómenos sólo hay un medio: ¡el amor! Ama si quieres elevarte por sobre tu razonadora humana bestia; pero con un amor en el que no intervengan los sentidos, puro. Y serás feliz, feliz como yo, que lo soy en medio de mi desgracia. Porque, oye:—apagó la voz y cogióme de un brazo sacudiéndomelo:—aún la veo, todas las noches me veo con mi hija muerta!...



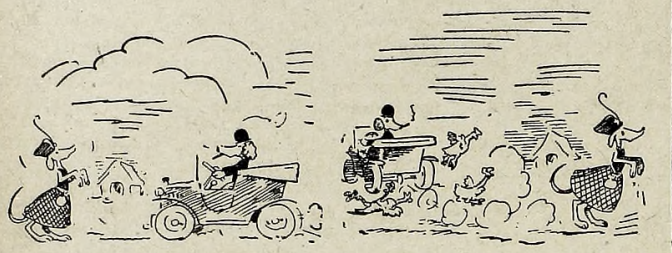
El Dibujo de G. Lopez Nagvil

Cuando se pasea en auto hay que ser un poco cauto



Carlitos ama el deporte
porque con él se da corte.

Una mañana tranquila
un automóvil alquila.



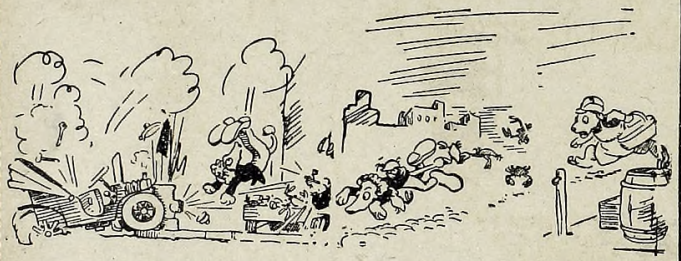
En marcha vertiginosa
ve una perrita preciosa.

Por mirar bien a la bella
las gallinas atropella.



Por no conservar su izquierda
mata a un cerdo y una cerda.

En su entusiasmo amoroso
arma un bochinche espantoso.



Va a caer bastante lejos
sobre un puesto de cangrejos.

Los cangrejos más que hambrientos
le dan crueles tormentos.



Y Carlos termina el día
yendo a la comisaría.

POLVO GRASOSO

DIANA

Es el producto de tocador finísimo y delicado que deja en el rostro de las damas, como un don natural, aquel encanto irresistible que posee toda mujer realmente hermosa.

El secreto procedimiento seguido en la elaboración de este excelente artículo, se basa con especialidad en la absoluta pureza de sus ingredientes y la observancia rigurosa de la higiene. Por esto, además de embellecer el cutis, lo purifica y rejuvenece.

Sus variados y exquisitos perfumes son: Violeta, Heliotropo, Rosa, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio $ 1.30 la caja

De venta en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Certamen de las Mariposas

A las Señoras y Señoritas lectoras de "EL HOGAR", que nos envíen recortada la mariposa de este aviso, les remitiremos gratis una abundante muestra de Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas de las que aparecerán en nuestros anuncios acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos un estuche con: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de agua de Belleza VIRGINIA y 1 fino jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ y Cía

Rivadavia 1365
Buenos Aires



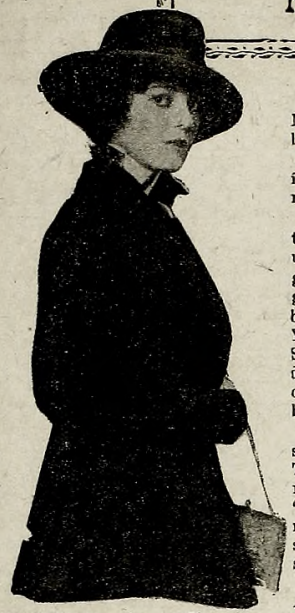
REPRESENTANTES:

SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo
PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción, Paraguay

Las estrellas del cine

Mabel Julienne Scott

por Harry MORRIS



La infancia de Mabel.—Vivía en Minneapolis, donde pasaba una niñez alegre. Llevábanla frecuentemente al teatro, al circo, a los paseos. En este vagar de sus años tiernos, Mabel no reflexionaba en especulaciones artísticas. Lo más importante para la niña, eran los lazos de las cabelleras. Tenía una especial atención para las cintas de color rosa y azul. En sus vestidos solía hacer combinaciones muy armoniosas de sedas multicolores.

Un novio.—Tuvo Mabel a los doce años, un novio que tenía quince. A Jack,—así se llamaba el novio de la pequeña Miss Scott—gustábanle rabiosamente los lazos rosados para la cabellera y los vestidos. El mismo, siendo un niño elegante—aquí diríamos un niño bien, o un niño bonito—él mismo usaba medias de seda color rosa, que se hacía confeccionar adrede. Las conversaciones de los jovencitos novios versaban acerca de las lindas amigas y los buenos amigos que usaban tales o cuales colores de medias, corbatas o lazos de la cabellera.

Naturalmente, pareció poco serio este noviazgo a la señora Scott, madre de Mabel Julienne.

—No puede llegar a ser nada bueno un jovencito que siente amor por las medias rosadas y por las cintas de colores de las muchachas.

En efecto, una información harto íntima de Mabel, ha enseñado que no llegó a nada bueno el joven Jack.

—No quiere casarse—dice hoy, desdeñosamente, Mabel, cuando habla del bonito de su ex novio.

Otros novios y Teddy.—Más novios tuvo Mabel Julienne. Podrían componer una lista nutrida. "Eran muchachos elegantes casi todos. Pero sobre todos me gustaba Teddy, aquél que no se peinaba bien nunca. Había de peinarle yo. Le adoraba. Yo tenía entonces quince años. El tenía veinte. Se inclinaba a la bohemia. Era su familia pudiente. Recibía dinero, no trabajaba; leía mucho, me enseñaba a leer buenas obras, y escribía versos en las revistas ilustradas".

La tragedia de Teddy.—Mabel Julianne Scott se pone melancólica cada vez que recuerda a Teddy. No ha querido revelar su apellido a ningún repórter. La señora Scott, decía de él: "Es un vagabundo, una mala pieza; no hace más que leer y andarse por los cafés. Debe de ser un anarquista. Le dará muchos disgustos a su pobre madre."

La señora Scott echó a Teddy de su casa. Así se quebrantó el tierno noviazgo. Mabel lloraba horas largas. Teddy andaba de bar en bar. Cierto día la encontró en un paseo público. Mabel Julienne paseaba con unas amigas. Teddy y Mabel separáronse del grupo. Teddy estaba flaco y tenía la piel sudorosa; sus ojos brillaban con una claridad turbia:

—Es la última vez que nos vemos, Mabel,—le dijo con voz algo bronca por la emoción y el alcohol.—Mañana parto para Nueva York. Escribiré en los diarios y las revistas; habitaré en el Barrio Latino. Dios te proteja. He resuelto entregarme al diablo.



Esta es la tragedia de Teddy. Hoy habita el mundo tan curioso del Barrio Latino de Nueva York. Su bohemia es rica, pero dolorosa y pudenda. Le repudia su familia. "Yo no me casaría con él", dice Mabel.

La transformación de Mabel Scott.—De este suceso de su vida, proviene la transformación de Mabel Julienne. Esto la hizo reflexionar, acudieron a su pensamiento ideas graves y fundamentales. Cobró un fuerte espanto por el sentimiento amoroso. En Manhattan asistió a una representación de Shakespeare; y se impresionó hondamente. Un diletante académico le dió ocasión de representar piezas fáciles. Luego ejecutó obras más complejas, siempre como aficionada. Por último, le tocó dar Antonio y Cleopatra, haciendo el papel de la reina egipcia. Ahí se reveló el genio artístico de Mabel Julienne Scott. Se preparó a deslumbrar al mundo yanqui con su ardorosa genialidad estética. Siniestros vientos cortaron los primeros vuelos de tan hermoso espíritu. Las finanzas la obligaron a entrar en el cine. Lo hizo con disgusto.

Mabel Julienne Scott en la actualidad.—Hoy es Mabel una deslumbradora estrella de cine. Ha revelado una cultura y una inteligencia excepcionales para el cinematógrafo, y se agrada de éste. El influjo de Teddy, el escritor bohemio, le ha servido como elixir estético. En sus costumbres es una burguesita tranquila. Por su educación espiritual y por su fogosidad artística, es un temperamento excepcional. Su amor por Teddy, el bohemio rico, se ha transformado en un amor artístico; pues en la vida de todos los días, se casaría con un rey de las latas de conservas de cerdo.

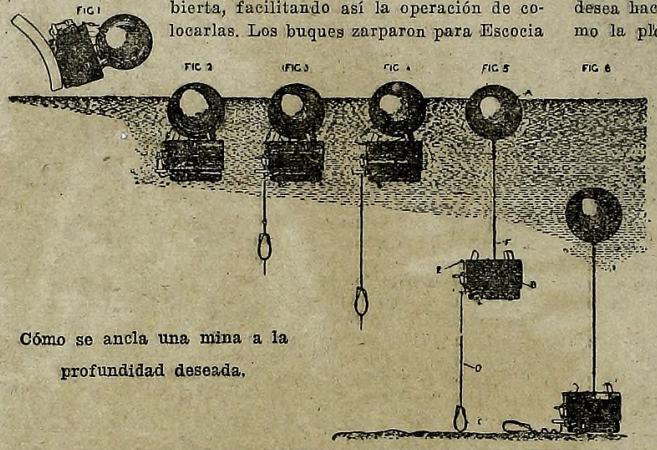


Las nuevas minas submarinas

Cómo se colocan las minas, para hacer en el mar una barrera infranqueable

Desde que los Estados Unidos entraron en el conflicto europeo, su armada decidió tomar medidas ofensivas para bloquear las bases alemanas, a fin de que pudieran salir pocos submarinos, y en caso de que salieran, apresarlos y destruirlos. Sin embargo, tal empresa no podía llevarse a cabo junto a las costas de Alemania. La solución del problema se resolvió por la inventiva de un electricista norteamericano, el señor Ralph C. Browne, quien presentó al departamento de marina el proyecto de un cañón submarino. Aunque esta invención fué declarada impracticable, aportaba una idea que condujo a la adopción de un nuevo tipo de mina submarina, cuya propiedad más importante es la de poderla situar, por medio de un sencillo aparato automático, a cualquier distancia bajo el agua. La mina ofrecía tantas ventajas sobre todos los modelos presentados hasta entonces, en economía, eficacia y en la facilidad para la colocación, que la armada se animó a cerrar el mar del Norte contra los submarinos, tendiendo una barrera de minas desde Escocia a Noruega. La empresa debía costar muchos millones, pudiendo resultar un fracaso, pero parecía ser la única solución del problema submarino, así es que en octubre de 1917 fué aprobada por el departamento de marina y se iniciaron los trabajos para llevarla a cabo.

Los funcionarios de la marina norteamericana establecieron dos grandes bases, cada una con mil hombres y en aptitud para preparar mil minas por día. Como se calculaba que en cada viaje de colocación de minas se emplearían unos cinco días, decidióse que los barcos que debían colocarlas pudieran llevar más de cinco mil minas. Esos barcos eran dos viejos cruceros, el "San Francisco" y el "Baltimore", y ocho buques mercantes. Cada embarcación estaba provista de cuatro a seis elevadores para levantar rápidamente las minas y transportarlas a la cubierta, facilitando así la operación de colocarlas. Los buques zarparon para Escocia el 11 de mayo de 1918 y al anochecer del 6 de junio, empezó la colocación.



Cómo se ancla una mina a la profundidad deseada.

En el grabado que se reproduce puede verse cómo se pone una mina a la profundidad deseada bajo la superficie del mar.

Cuando se echa una mina al agua (fig. 1), la mina propiamente dicha flota, mientras el ancla en forma de caja (B) se hunde lentamente. Dentro del ancla está el cable de anclaje (F) que se desenvuelve de un carrete a medida que el ancla se va sumergiendo. El carrete (E) se abre por la caída de una plomada (C) que hay al extremo de una cuerda (D) del largo a que se desea hacer llegar la mina debajo del agua. Como la plomada es de metal, y casi maciza, se hunde más pronto que la voluminosa ancla (véase la figura 3) manteniendo de ese modo tirante la cuerda (D). Tan pronto como la plomada da en el fondo, la cuerda se afloja, y el carrete del ancla en forma de caja queda encerrado, impidiéndose así que se desenvuelva más el cable de anclaje. El ancla continúa sumergiéndose y arrastra el cuerpo de la mina debajo del agua, hasta que toca fondo, como se ve en la figura 6.ª

Algunas otras operaciones hay que hacer aún para la completa colocación de la mina, pero por su poca importancia nos abstenemos de describirlas.



¿Qué edad tiene?

Para saber de verdad
si es joven una mujer
es inútil pretender
que ella descubra su edad.

¿Pero qué importa aclarar
si tiene o no muchos años
cuando por medio de amaños
los puede disimular?...

Sabremos bien su edad cierta
llamando a su corazón
y viendo si a la pasión
aun deja franca la puerta,

pues la cara es siempre fácil
tenerla joven y bella
como una tierna doncella
de aspecto risueño y grácil.

Basta darse de mañana
un poquito de "Eclatine"
para que nunca dechine
su belleza soberana.

CUPIDO.

El poder de la Hermosura

La admiración, la simpatía, y el profundo cariño que despierta un rostro femenino cuando en él se refleja un radiante aspecto juvenil, son sentimientos que podrá infundir en el corazón de su adorado si emplea diariamente el delicioso

POLVO
ECLATINE
Complemento ideal del Agua Blanca ECLATINE

Productos ECLATINE

En estos renombrados productos están reunidas todas las bondades que caracterizan a cada uno de los artículos similares, y poseen, por lo tanto, tan excelentes cualidades para hermosear el cutis que hacen innecesarios los masajes y demás prácticas molestas.

He aquí su variedad:

Polvo ECLATINE, caja encarnada	$ 1.20
" " " azul	1.80
Jabón " etiqueta encarnada	0.45
" " " azul	0.80
Agua Blanca ECLATINE	2.50

REPRESENTANTES:

En Montevideo: SURRACO, KEY y COLOMBO
Rincón 742
En Asunción (Paraguay): J. E. JACA, Colón 592

Casa Argentina
161 Suipacha 185
Scherrer

Antes de Adan

(Capítulos sueltos de Jack London)

En mis sueños nunca vi a un ser humano. De este hecho, me di cuenta muy pronto y sentí vivamente la falta de mis semejantes. Siendo muy pequeño aún, sentía, en medio del horror de mis sueños, que si hubiera podido encontrar en ellos a un hombre, sólo a un ser humano, me hubiera salvado de soñar, librándome de los terrores que me asediaban. Este pensamiento me preocupó todas las noches de mi mida durante años.

Debo insistir en que tenía ese pensamiento en medio de mis sueños, lo que tomo como prueba de la combinación de mis dos personalidades, como prueba de un punto de contacto entre las dos partes desasociadas de mí. Mi personalidad de sueño vivía en un tiempo remoto antes de que hubiese llegado el hombre a la existencia que le conocemos hoy; y mi otra personalidad de la vigilia se proyectaba hasta la extensión del conocimiento de la existencia del hombre, en la substancia de mis sueños.

Quizás los psicólogos de los libros encuentren defectuosa mi manera de usar la frase "desasociación de personalidad". Yo se cómo ellos la usan, y sin embargo, me veo obligado a emplearla a mi manera a falta de una frase mejor.

Sólo cuando fuí mozo y estuve en el colegio, llegué a poseer una clave de la significación de mis sueños y de la causa de los mismos. Hasta entonces, no habían tenido significación alguna ni causa evidente. Pero en el colegio, descubrí la evolución y la psicología y aprendí la explicación de varios extraños estados y experiencias de la mente. Por ejemplo, había el sueño de la caída en el espacio, el sueño más común, uno en general conocido, por experiencia propia, de tolos los hombres.

Esto, según me explicó mi profesor, era un recuerdo de raza. Databa de nuestros más remotos ascendientes que vivían en los árboles. Entre ellos, como habitantes de árbol, la exposición a la caída era una amenaza siempre presente. Muchos perdieron la vida de ese modo y todos ellos dieron terribles caídas, salvándose por haberse agarrado a las ramas al ir hacia el suelo.

Ahora bien, una espantosa caída, evitada de ese modo, causaba una fuerte impresión y esa impresión producía cambios moleculares en las células del cerebro. Estos cambios moleculares se transmitían a las células cerebrales de la progenie y llegaban a ser en breve recuerdos de raza. Así cuando ustedes y yo, durmiendo o dormitando, caemos por el espacio y despertamos a una conciencia de extenuación y disgusto antes de dar el golpe, estamos simplemente recordando lo que sucedió a nuestros ascendientes de los árboles, que fué estampado por cambios cerebrales en la herencia de la raza.

No hay nada extraño en esto, como no hay tampoco nada extraño en un instinto. Un instinto es sencillamente un hábito que se imprimió en la substancia de nuestra herencia; eso es todo. Se notará, de paso, que en este sueño de la caída, que es tan familiar para ustedes, para mí y para todo el mundo, nunca llegamos a dar el golpe en el fondo. Dar en el fondo sería la destrucción. Aquéllos de nuestros ascendientes del árbol que daban en el fondo, morían inmediatamente. A decir verdad, la impresión de su caída se comunicaba a las células cerebrales; pero morían al punto, antes de que pudieran tener progenie. Ustedes y yo descendmos de los que no llegaron al fondo, y por eso ni ustedes ni yo llegamos al fondo en la caída de nuestros sueños.

Vengamos ahora a la desasociación de la personalidad. Nunca tenemos la sensación de la caída cuando estamos completamente despiertos. Nuestra personalidad de la vigilia no tiene experiencia de ella. Por consiguiente—y aquí el argumento es irresistible—debe ser otra personalidad distinta la que cae cuando estamos dormidos, una personalidad que ha tenido la experiencia de dicha caída, que posee, en una palabra, recuerdo de las experiencias de la raza de otros tiempos, así como nuestra personalidad de la vigilia posee recuerdo de sus experiencias de la vigilia misma.

En este estado de mi razonamiento, comencé a ver la luz, y pronto, la luz se vertió sobre mí con deslumbrante brillo, iluminando y explicando todo lo que había sido fantástico, misterioso y naturalmente imposible en mis experiencias del sueño. En mi sueño, no era mi personalidad de la vigilia la que se hacía cargo de mí; era otra personalidad distinta, que poseía un fondo de experiencias nuevo y diferente del todo y, en punto a mis sueños, en posesión de recuerdos de todas esas experiencias por completo diferentes.

¿Qué era esta personalidad? ¿Cuándo había tenido una vida de vigilia en este planeta para reunir ese fondo de experiencias extrañas? Eran éstas preguntas que contestaban mis propios sueños. Vivió esa persona en los tiempos remotos, cuando el mundo era joven, en el período que llamamos el mioceno. Cayó de los árboles, pero no dió en el fondo. Gritó con temor al oir el rugido de los leones, fué perseguida por animales de presa, tocada por serpientes de veneno mortífero; balbuceó con sus semejantes en consejo y la maltrataron los hombres del fuego, el día que huyó en su presencia.



Pero, me parece oirlos objetar: ¿Cómo es que esos recuerdos de raza no son nuestros también, toda vez que tenemos otra personalidad vaga, que cae por el espacio mientras dormimos?

Y yo puedo contestar con otra pregunta: ¿Por qué hay un ternero con dos cabezas? Mi propia respuesta a esto es que ese animal es un ser raro. Así respondo a vuestra interrogación. Yo tengo esta otra personalidad y estos recuerdos completos de raza, porque soy un ser raro.

Pero, dejen que me explique. El recuerdo de raza más común que poseemos es el sueño de la caída por el espacio. Esta otra personalidad es muy vaga; casi el único recuerdo que tiene es ese de la caída; sin embargo, muchos de nosotros tienen otras personalidades más agudas, más distintas. Muchos experimentan el sueño del vuelo, el sueño del monstruo que persigue, los sueños de color, los sueños de la sofocación y los del reptil y las alimañas. Para abreviar, mientras esta otra personalidad está atrofiada en todos nosotros, en algunos está casi borrada, en tanto que aparece más acentuada en otros hombres. Algunos tenemos recuerdos de raza más fuertes y completos que otros.

Todo es cuestión de un grado variable de posesión de la otra personalidad. En mí mismo, el grado de posesión es enorme. Mi otra personalidad es casi igual en poder a la mía propia y en este punto soy, como he dicho, un ser raro, un ser raro de herencia.

Creo que es la posesión de esta otra personalidad —aunque no tan fuerte como la mía—la que en algunos ha hecho nacer la creencia en experiencias de reencarnación personal. Esto es muy plausible para esas personas, una hipótesis muy convincente. Cuando tienen visiones de escenas que no han visto en la carne, recuerdos de actos y acontecimientos que datan de tiempo atrás, la explicación más sencilla es que han vivido anteriormente.

Pero cometen el error de ignorar su dualidad propia, no reconocen su otra personalidad; piensan que es su personalidad misma, que sólo poseen una personalidad en sí, y de tal premisa, sacan solamente la conclusión de que tuvieron vidas anteriores.

Se equivocan, sin embargo, pues no es reencarnación. Yo me he visto, al parecer, a mí mismo vagando por las selvas del mundo más joven y, no obstante, no me veía a mí mismo sino a uno que es sólo remotamente una parte de mí, como mi padre y mi abuelo son partes de mí menos remotas. Esta otra persona de mí es un ascendiente, un progenitor de mis progenitores en la temprana línea de mi raza; él mismo, a su vez, descendiente de una línea que, mucho antes de su tiempo, desarrolló dedos de manos y pies y trepó a los árboles.

He de correr nuevamente el riesgo de fastidiar, de repetir que, en esta única cosa, debo ser considerado como una rareza. No sólo poseo recuerdos de raza en una enorme extensión, sino que poseo los recuerdos de un progenitor particular muy remoto. Y, sin embargo, aunque esto es muy poco usual, no hay en ello nada supernotable.

Sígase mi razonamiento. Un instinto es un recuerdo de raza. Perfectamente; en consecuencia, debe haber un medio por el cual esos recuerdos se transmiten de generación a generación. Este medio es lo que Weismann llama el "germoplasma". El lleva los recuerdos de toda la evolución de la raza. Estos recuerdos son turbios y confusos, perdiéndose muchos de ellos pero algunas fibras del germoplasma llevan una excesiva carga de recuerdos. Han de ser científicas, más atávicas que otras fibras y tal fibra es la mía. Soy una rareza de herencia, una pesadilla atávica. Llámenme lo que quieran; pero así soy, vivo y real, haciendo tres buenas comidas al día. ¡Qué remedio!

Ahora bien, antes de proseguir mi narración, quiero anticiparme a los Tomases dudosos de la psicología, que se inclinan a mofarse y que dirían por otra parte seguramente, que la coherencia de mis sueños se debe a estudio excesivo y a la proyección subconsciente de mi conocimiento de la volución en mis sueños. En primer lugar, nunca he sido un estudiante aplicado; me gradué como el último de mi clase; me interesaban más los ejercicios atléticos y, creo que no hay razón para dejar de confesarlo, me gustaba más el billar.

No tuve además ningún conocimiento de la evolución hasta que fuí alumno del colegio, mientras en mi niñez y mi mocedad, había ya experimentado en mis sueños todos los detalles de esa otra vida de tiempos muy remotos. Diré, sin embargo, que estos detalles aparecieron mezclados y fueron incoherentes hasta que llegué a conocer la ciencia de la evolución. La evolución fué la clave; me proporcionó la explicación, dió cordura a las travesuras de este cerebro atávico mío que, siendo moderno y normal, volvía a escuchar un pasado tan remoto hasta ser contemporáneo de los toscos comienzos del humano linaje.

En ese pasado que yo conozco efectivamente, el hombre, tal como lo vemos hoy, no existía. Era el período en que se formaba aquél en que yo debo haber tenido existencia.

Ilust. de Huergo.



A la terminación de la fiesta y a pesar del ejercicio del baile, su cutis está tan fresco y aterciopelado como cuando salió del tocador. Esto sólo se consigue usando el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

que hermosea la tez de una manera positiva y permanente.

Son deliciosamente perfumados a la **Violeta, Jazmín** y **Heliotropo**, preparados en los colores BLANCO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color este último de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los hacen sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.



LA SUPERIOR CALIDAD DEL POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá usted lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & CIA.

Bolívar, 879 — Buenos Aires

22
Agosto
1919

Año XVI
Número
515

Nota de la semana



El presidente a la salida del tedéum oficiado el día 12.

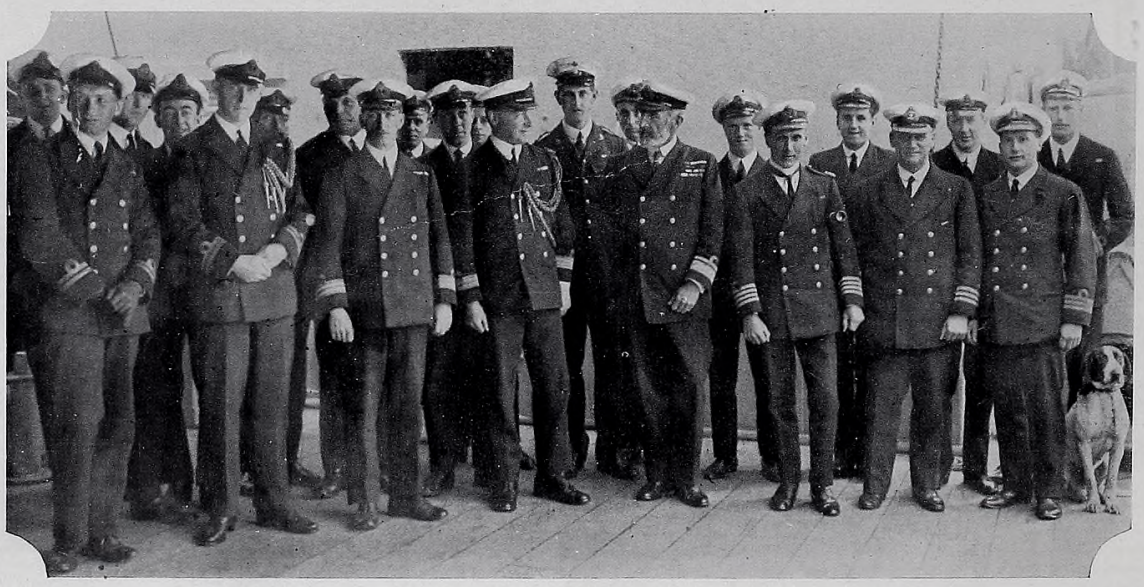
Fot. Cabada.

Demostración a un diplomático



Banquete celebrado en el Jockey Club despidiendo al ministro británico, Mr. Tower, que regresa a su país.

Marinos visitantes



Oficiales del crucero inglés "Southampton", amarrado en la dársena norte.

Fots. Lduzán y Romero.

Nuestro gran mundo



Señora María Angélica Pernin de Garrós.



Señora C. B. de Pacheco.

(Oleo de *Luis Boni*)



Señora Sara Cainzo de Dumais.



Señora Irene Saguier de Estrada.

Fots. Valdez del Pino y Witcomb.

De Montevideo y Rosario

Montevideo

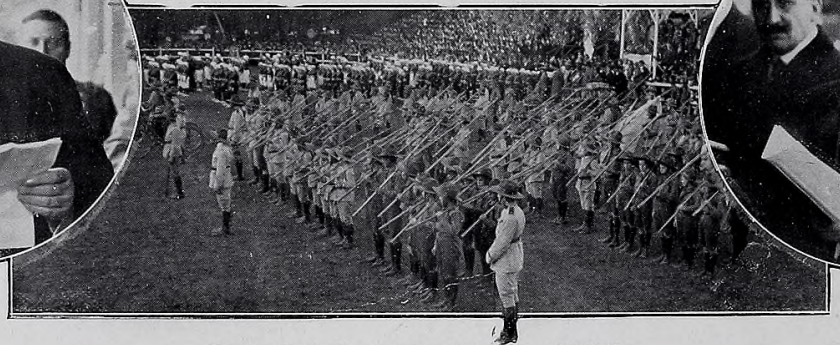


Fiesta social en honor de la nueva comisión directiva de la sociedad "Entre Nous".

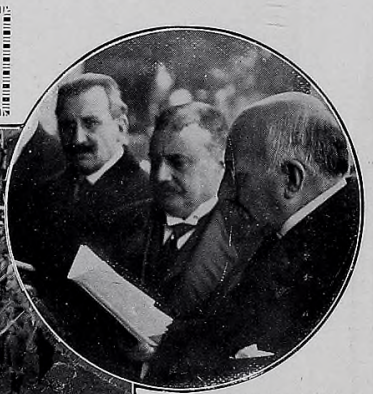
Inauguración de la Exposición Rural en Rosario



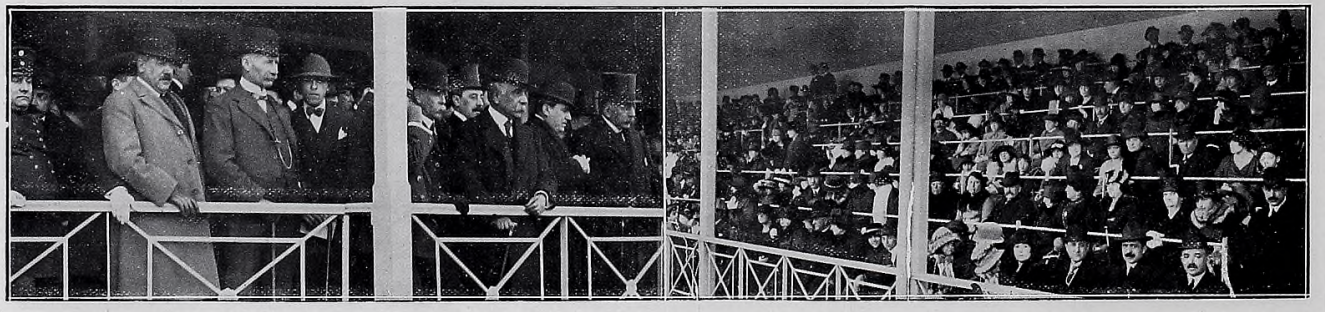
El ministro de hacienda, doctor J. Araya, pronunciando su discurso.



Alumnos formados en el campo de la exposición.



El ministro de agricultura, doctor Demarchi, pronunciando su discurso.



El palco oficial, durante el desfile de los campeones.

Público ocupando las tribunas.

Fots. Adami y Martín

Notas diversas de actualidad



Nuestro compañero de tareas, el conocido pintor don Juan Peláez, que expone en el salón Witcomb sus últimas producciones pictóricas. En esta fotografía aparece Peláez pintando del natural el cuadro que reproducimos, a todo color, en la portada del presente número.



El profesor doctor Augusto Pi Suñer, en su visita al Ateneo Universitario, uno de los más altos exponentes de la cultura argentina.

Fots. Louzán y Blackcat.



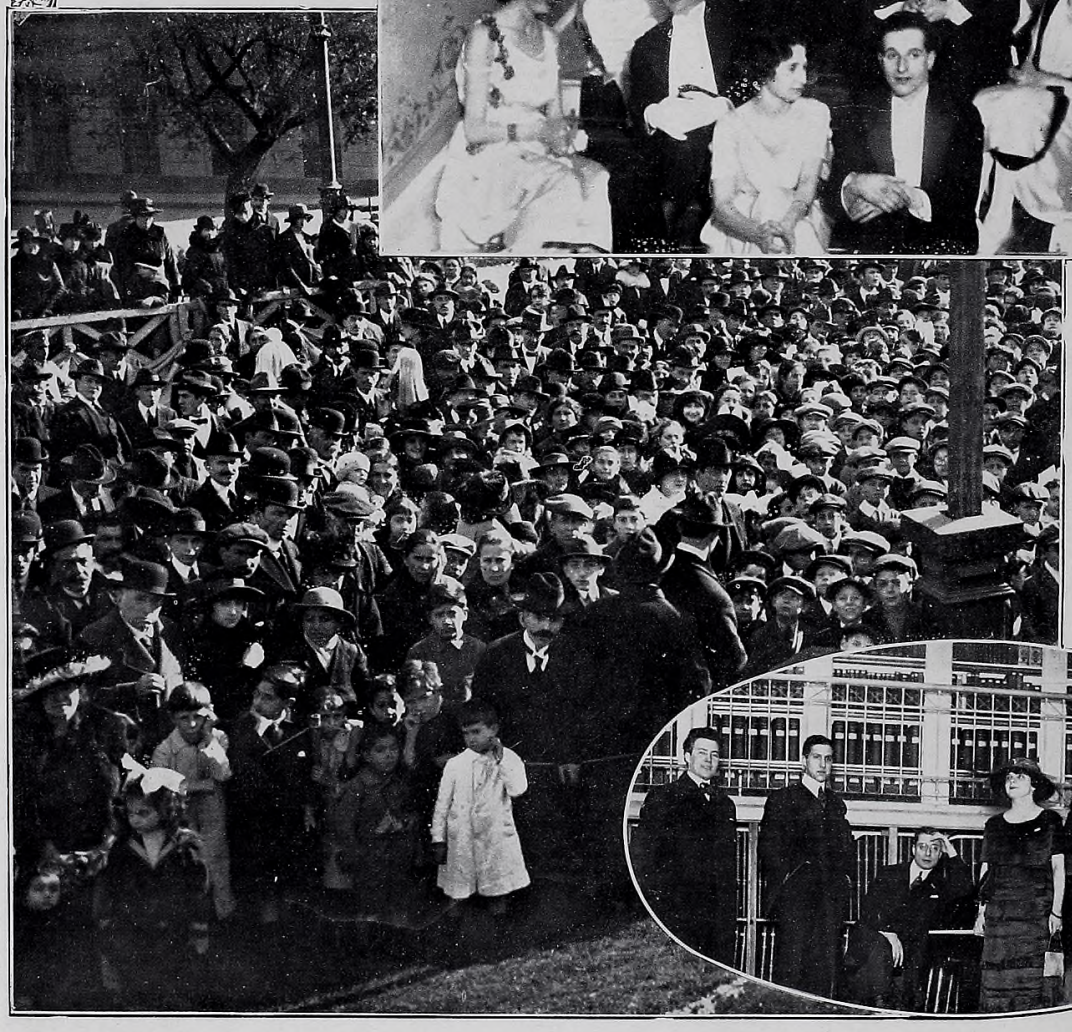
El distinguido violoncelista Oscar Nicastro, que el 27 del corriente dará un interesante concierto en el teatro Odeón. Le acompañará en el piano la señorita Lanús.

De la capital y el interior

Capital



Homenaje de despedida de sus connacionales, al ministro de Inglaterra Sir Reginaldo Tower, con motivo de su ausencia.



Manifestación infantil en homenaje a San Martín, en la plaza de su nombre, la fecha del aniversario de su muerte.

Grupo de parejas, en el baile celebrado en el Príncipe Jorge, en honor de los marinos del "Southampton".

Rosario



Artistas del Colón que dieron un concierto en la B. Argentina de Rosario, organizado por "El Círculo".

Fots. Cabada, Bronzini, Louzán y Martín.

Las actrices bonitas



Catalina Mac Donald, de la escena muda.



Dos poses de Dourga, bailarina hindú.



C. Calvert, intérprete de películos.



Miss Ivonne Aranud, actriz inglesa.

El chic femenino



Original traje para la calle.







Modelo de peinado "Hyacinthe".

Precioso modelo primaveral para visitas y tés danzantes.





Elegantísima toilette para saraos y recepciones.



Modelo de peinado "François.

Sombrero para paseo de tarde.



Sombrero semejando una corona triunfal.

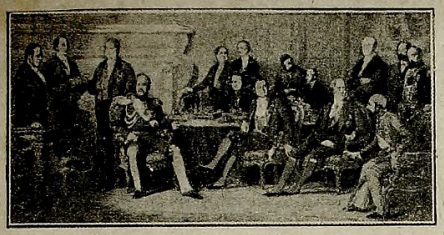
Turbante sencillo con perlas.



Modelo adornado con dos plumas.

Los tratados de paz más importantes, hechos entre países del viejo mundo, en la historia moderna

por A. B. COOPER



El congreso de París de 1856.

El presente es siempre más importante que el pasado. El presente parece ser nuestro, mientras que para el pasado, es difícil encontrar en la mayor parte de las personas la imaginación histórica. Piensan muchos, por ejemplo, que las guerras napoleónicas fueron algo que ocurrió varios siglos antes de que nacieran, en la era confusa y misteriosa en que no había ferrocarriles. Cuando consideran que, después de veinte años de lucha casi continua, un número de hombres de estado tomó asiento alrededor de una mesa para tratar sobre los mejores medios de traer la paz al mundo, se imaginan a esos personajes como completamente diferentes de los superhombres del siglo XX, hombres de calibre muy distinto, como los cañones de juguete de su tiempo.

Olvidan que, en medio de todos los cambios que las cosas han sufrido, la naturaleza humana es lo único que ha permanecido como era antes; que la duración de la paz no depende de la rapidez de la locomoción, ni del adelanto de los conocimientos científicos, ni de las máquinas de escribir, ni de la prensa ni de las noticias que se esparcen por el mundo; y que la paz parece tener poca relación, en efecto, con lo que se ha llamado "civilización". Entonces ¿de qué depende? Puesto que hoy día, no existe ningún nuevo factor en qué confiar, ¿qué motivo tenemos para suponer que esta paz será más duradera que las otras?

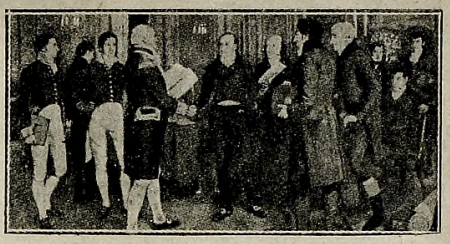
Repasemos los principales tratados de paz del siglo último y veamos si podemos obtener una respuesta. Vamos a empezar con el tratado de París y el congreso de Viena. Napoleón había sufrido una seria derrota. Hallándose los soberanos aliados a las puertas de París, el emperador abdicó en favor de su hijo, pero el viejo Borbón, Luis XVIII, recibió apoyo para ocupar el trono de Francia. Napoleón fué desterrado a la isla de Elba, y los representantes de las naciones se dirigieron a París a firmar un tratado, que puso a Europa casi como estaba treinta años antes.

Después del rápido convenio de París, se celebró en Viena un gran congreso para repartir las ganancias de la conquista y establecer un tratado final, duradero, inalterable y firme, de los límites europeos.

De repente, el cielo se vino abajo. El ogro de Córcega, "el conquistador y cautivo de la tierra", había salido de su prisión, mientras los emperadores y diplomáticos se hallaban tratando aún sobre el porvenir de Polonia, estableciendo los límites de Francia e Italia y haciendo arreglos como los de ahora. En vez de concluir la paz, tuvieron que emprender una nueva guerra. Empezaron entonces los



Nelson en la batalla de Copenhague en el año 1801.



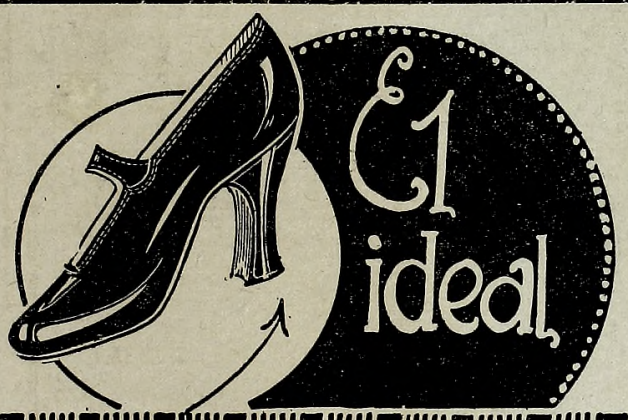
Una paz de cien años celebrada la víspera de Navidad de 1814. La última guerra entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

famosos cien días, los cuales terminaron el 15 de junio de 1815, con la derrota de Napoleón en Waterloo. Esa vez los británicos se aseguraron bien contra el enemigo, desterrándolo a la isla de Santa Elena, y celebróse entonces una nueva paz en París.

Hubo también en 1856 otro tratado de paz en París, por el que se prohibió a Rusia tener una flota en el Mar Negro, como asimismo que atravesaran los Dardanelos buques de guerra. Pero sin duda, el acontecimiento más trágico fué el paso de los alemanes bajo el Arco de Triunfo por la puerta que más tarde se cerró durante 48 años. El 18 de enero de 1817, el abuelo del ex kaiser, Guillermo I de Prusia, fué proclamado emperador alemán en el gran salón de los Espejos del palacio de Versalles. Las condiciones de paz, contra las cuales los franceses no podían resistirse, fueron la entrega de Alsacia y Lorena y una indemnización de guerra de 5.000.000.000 de francos. Eso fué la raíz de la actual contienda, pero sus causas provienen, no obstante, de mucho tiempo atrás.

Volvamos ahora a nuestra pregunta: ¿Qué motivo tenemos para suponer que esta paz sea más duradera que las otras? ¿Qué nuevo factor existe en el que podamos confiar? La liga de las naciones, dirán muchos. Ya hemos tenido antes panaceas y sueños semejantes. Yo considero la liga de las naciones un instrumento, pero no una base, un documento que puede inspirar o no inspirar a los estados.

En la actualidad, sin embargo, estamos convencidos de que los frutos de la libertad son la justicia, el compañerismo y la confianza, mientras los de la tiranía son el odio y la disgregación. Si tenemos presente estos importantes principios y recordamos que nada puede alterarlos, la paz de Versalles del año 1919, será por mucho tiempo la más importante de la historia.



de la "creme" y de las personas prácticas, es adquirir sus calzados en la CASA CAAMAÑO.
La "creme", por la refinada elegancia de sus modelos, y las personas prácticas, por la insuperable calidad de los materiales empleados.

N.° 457—Luis XV $ 15.90
N.° 483—Taco suela $ 13.90

Atendemos en el día los pedidos del interior, pago contra reembolso o giro postal.

ESMERALDA esquina RIVADAVIA

Unión Telef. 4148 Avenida — Casa CAAMAÑO — Coop. Telefón. 2019 Central



En los tes, lunchs, pic-nics y en todo momento los BIZCOCHOS Carpinacci

satisfarán a Vd. porque entre su variedad encontrará uno para cada circunstancia
PIDALOS EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES
A. A. CARPINACCI — CHARCAS, 1536 CALLAO, 2036 BUENOS AIRES

Convencionalismos vulgares sobre el camaleón. Por qué cambia de color y se le supone aerófago

Dice el vulgo: "El camaleón se nutre de aire y cambia de color a voluntad".

Esto de nutrirse de aire, sería gran cosa también para el hombre, particularmente para aquellos que no alcanzan a juntar para un almuerzo o una cena; pero, por desgracia, tal supuesto es una fábula tan exagerada, que no vale la pena comentarla.

Diremos, repitiendo lo que ya dijo Cuvier: que el pulmón del camaleón es tan grande, que cuando está lleno de aire se hincha dejándole el cuerpo en una completa transparencia; y esto fué lo que creyeron los antiguos y hace que crean algunos modernos que el camaleón se alimenta de aire.

En cuanto al cambio de colores, es otra cosa.

El camaleón cambia de color, es verdad; pero no por las causas que le atribuyen los antiguos naturalistas.

Hasselquist opinó que el cambio de colores de este saurio proviene de una especie de enfermedad semejante a la ictericia, propia de este animal, que se manifiesta especialmente cuando está irritado.

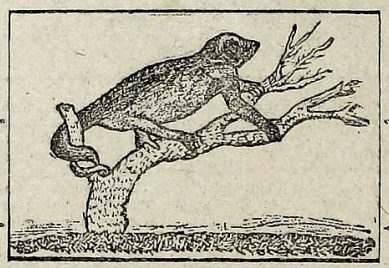
D'Obsonville creyó haber descubierto el secreto en los vasos sanguíneos y creía que el camaleón cambiaba de color según las pasiones que lo agitaban.

Wood atribuye este fenómeno a la influencia del oxígeno, y Houston a la hinchazón de la piel.

Muchos creyeron, y aun se cree, que el camaleón pueda cambiar a voluntad su colorido y asumir el color de los objetos que le circundan para así ocultarse a sus enemigos (camouflage).

El modo tan extraño que tiene este animal de cambiar de color, dió origen a un gran número de explicaciones absurdas, hasta que Milne Edwards y el célebre fisiólogo Brüke, de Berlín, resolvieron el problema.

El cambio de colores tiene su causa en la presencia de dos extractos y de dos materias colorantes diversas (pigmentos), uno de los cuales está debajo de las partes superiores de la piel y se extiende hasta debajo, en el tejido conectivo, insinuándose así entre todos los tejidos; el otro extracto encuéntrase en toda la piel o, mejor dicho, en las células ramificadas que existen debajo y también en la masa principal de dicho extracto. La primera materia colorante es principalmente blanca: la otra es de un color negro parduzco. Los dos extractos producen los cambios de colores, o con el acercamiento, o con el alejamiento, o con el compenetrarse mutuamente, y es por ello que cuando la materia clara está sola, o prevalece, la piel se ve blanca o amarilla; si, en cambio, está compenetrada con la materia negra, aparece parda o negra, y los colores intermedios se muestran cuando las dos materias se entremezclan más o menos cumplidamente.



El camaleón.

"Camaleón que vemos, camaleón que perdemos", dice un proverbio, y es muy justo, puesto que su color poco visible, no obstante cualquier cambio, es su mejor defensa contra los muchos enemigos que lo acechan.

Los camaleones son perfectos animales arbóreos, y bajan a tierra muy raramente, y esto sucede sólo después de un largo ayuno, cuando, estimulados por un gran apetito, se deciden y bajan de los árboles para cazar. Si por ventura descubre un insecto, no se mueve de su sitio; pero espera tranquilamente que aquél se pose sobre una rama o sobre una hoja a una distancia conveniente.

Entonces es cuando endereza la cabeza hacia el insecto que va a atrapar, abre lentamente la boca, saca la lengua hasta 12 o 15 centímetros de distancia, prendiendo el insecto, que permanece pegado a la lengua hasta que la retira para tragárselo.

Por la manera que tiene de cazar los insectos con la lengua en forma repentina a la par que por el aspecto serio con que adelanta lentamente hacia la presa, los griegos diéronle el nombre de "pequeño león".

Todos los camaleones pertenecen al viejo continente, y el área de su difusión se extiende desde el mediodía de España hasta una gran parte de Africa y Asia; vive principalmente en Andalucía y en todas las regiones del septentrión africano, desde Marruecos hasta Egipto, y según Teunent también se le ve en las islas de Ceylán. Dícese que también se le encuentra en Sicilia, pero no se le ve más que accidentalmente, y esto cuando viene transportado con maderas desde el Africa.

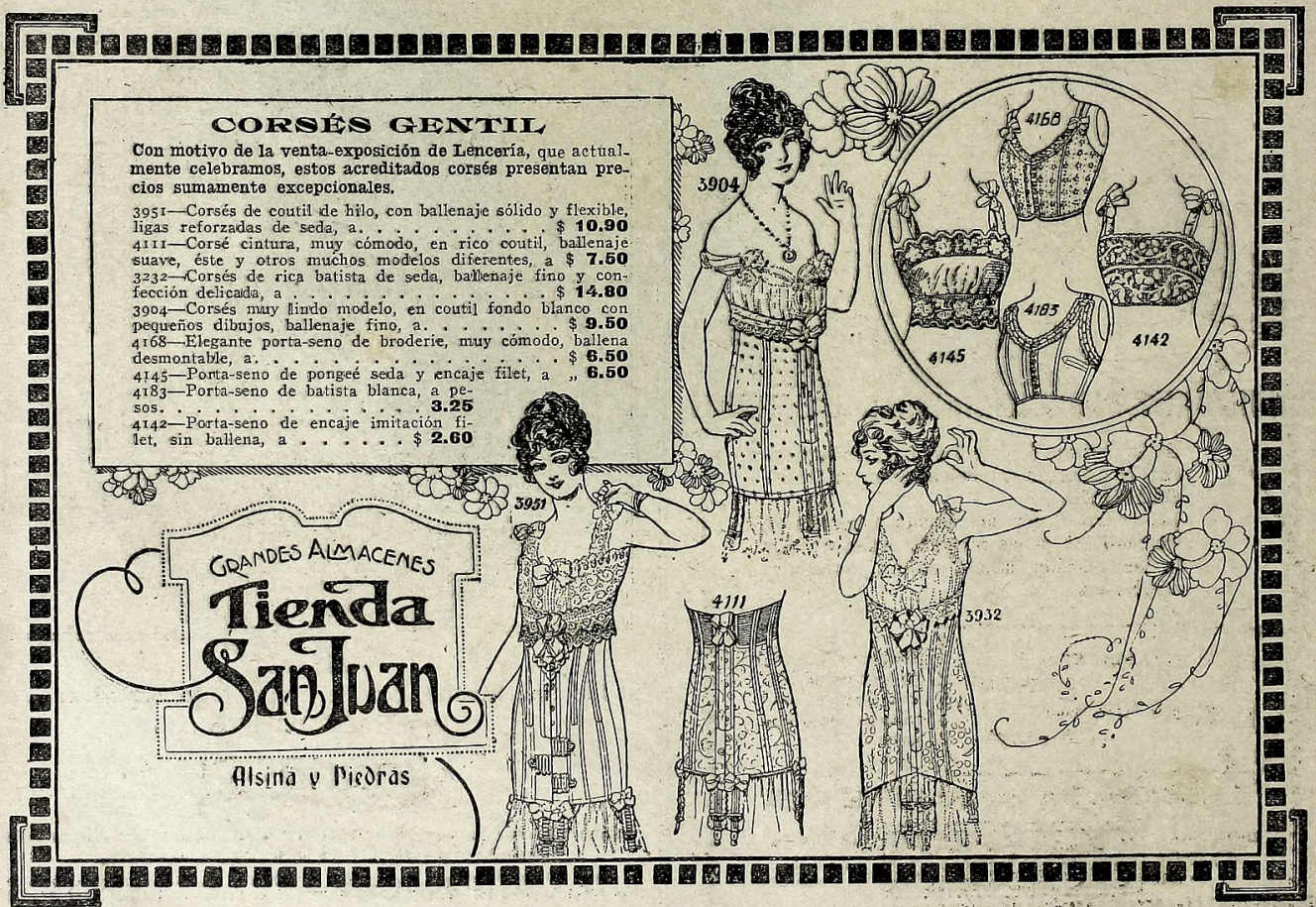
En España meridional, el camaleón amaestrado no se le tiene retirado en las habitaciones por mero gusto, sino para sacar buen partido de su veraz actividad. Se le coloca en un sitio a propósito cerca del cual se pone un vaso con miel y así se prepara para las moscas molestas un atento e infalible "mosquicida".



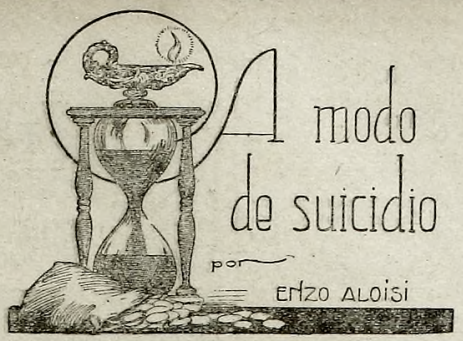
CORSÉS GENTIL

Con motivo de la venta-exposición de Lencería, que actualmente celebramos, estos acreditados corsés presentan precios sumamente excepcionales.

3951—Corsés de coutil de hilo, con ballenaje sólido y flexible, ligas reforzadas de seda, a. . . . . $ **10.90**
4111—Corsé cintura, muy cómodo, en rico coutil, ballenaje suave, éste y otros muchos modelos diferentes, a $ **7.50**
3232—Corsés de rica batista de seda, ballenaje fino y confección delicada, a . . . . . $ **14.80**
3904—Corsés muy lindo modelo, en coutil fondo blanco con pequeños dibujos, ballenaje fino, a. . . . . $ **9.50**
4168—Elegante porta-seno de broderie, muy cómodo, ballena desmontable, a. . . . . $ **6.50**
4145—Porta-seno de pongeé seda y encaje filet, a „ **6.50**
4183—Porta-seno de batista blanca, a pesos. **3.25**
4142—Porta-seno de encaje imitación filet, sin ballena, a . . . . . $ **2.60**



GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
Alsina y Piedras



A modo de suicidio

por

ENZO ALOISI

Villa L..., Enero 6 de 19...

Mi buen amigo Marcelo:

Cuando esta carta llegue a tu poder, estaré ya muy lejos de ti. Voy hacia el Sur. El puesto que ofrecía la Compañía Patagónica de Tierras, era el único que podía poner en mi vida la brusca transición necesaria. Al resolverme por él, seguí el impulso instantáneo y sin proceso del desesperado que se aboca a la sien el arma suicida.

Es la antípoda. Es algo más: es el truncamiento de todo.

Iba a principiar esta carta diciéndote que cuando ella llegara a tu poder yo habría muerto. Y como mi muerte moral, mi paso de una vida a otra vida, sólo a ti podía interesar, vaya a ti la carta que es como la que los suicidas escriben en el umbral de la muerte. Casi nunca, en mi niñez, que llegó incólume a los veinte y ocho años, dí en pensar que la finalidad de las flores nacidas con la primavera es la fruta que sazona el estío. Y ha llegado el estío y me he encontrado incapaz de maduración. Por eso me he sacrificado.

Era lógico y fatal como una ley física.

El tiempo ha cruzado junto a mí, se ha perdido implacable en su carrera, pero sin ruido, sin llamarme, sin que yo pudiera saber de sus alas tan reales y tan mudas...

¡Oh, la severa lección de las horas!...

El tiempo—cuando se le oye pasar—pone azogue en las vidas inertes, es como un buen padre que anima con el gesto; que enseña con el ejemplo. Fué tal vez que yo estaba mirando muy lejos, delante de mí, sobre la senda, sobre el horizonte, sobre el porvenir; pero tan "muy lejos", que un buen día me asaltó la duda de que allí no llegaría nunca, acaso lo mismo que nunca se llega a los panoramas de espejismo.

. . . . . .

¿Romántico? No. Desorbitado, si quieres.

Yo sé que a la Vida la he visto en mi miraje robusta y bella, riente y sana. De su robustez y de su risa he reído y me he robustecido yo. ¡Oh! no me olvido, no, de haberme callado como siempre que llegabas al colmo de tus herejías, la vez aquella en que me dijiste: — Cuidado, Mauricio: la Vida "nos tiene", nos lleva a su antojo. ¡Contra ella no hay albedrío!

Hoy convengo en que, por entre el torbellino, no se puede marchar sin prisa y sin prevención. Los engranajes de la máquina invisible que hace rodar lo mismo el Sol que las almas, acaso resbalan más tiempo por sobre lo escurridizo de los espíritus blandos y esquivos, pero los muerden una vez, fatalmente, y el mordisco sañudo, rabioso como una venganza, duele mucho más...

"Una ilusión es una señal amistosa con que suele llamarnos el porvenir. Y toda ilusión implica a la vez un desengaño. Por eso, ansiosos de experiencia que es gran maestra del vivir, iremos a las ilusiones, a las decepciones, donde ella vive, cada vez con más curiosidad y con menos miedo".

Son tus palabras y hoy sé también que son evangelio.

Pero mis ilusiones no me llamaban a ninguna parte, vivían conmigo mi propia vida, de ellas vestía los seres y las cosas para que éstos me fueran amables.

A las primeras solicitaciones del ambiente, contesté con una amable sonrisa de superioridad, y ni aun cuando ellas, por más imperiosas, pudieron exasperarme, supe llegar al desdeñoso encogimiento de hombros. Precisamente mi suprema voluptuosidad fué siempre la indiferencia.

La fórmula es adaptarse y luchar.

Yo, para no ser absorbido, para poder seguir siendo yo, para no comprometerme en la lucha, me defendía esquivando, escurriéndome. ¡Me parecía tan lógico y a la vez tan humano desentenderme en ese tráfico violento que me rodeaba, puesto que allí nada daba yo ni nada pedía!

Tú sabes que de amor y de arte hice mi vida simpática y absurda.

¡El amor fué tan dulce cosa para mí!... Por mi gran capacidad de amor, yo nunca pude odiar. Tú, que lo sabes y que tienes tan cómodos púlpitos para decirle al mundo tus laicos sermones, haz que comprenda toda la belleza que tendría la vida sin las hieles del odio.

Mi amor fué, además, ligero y gentil. Fué a menudo una fuga a través de todas las cosas ligeras y gentiles; de las sonrisas, de las caricias, de los besos, de las almas que aman y que subyugan, de los cuerpos que desean y que enardecen. Yo he sabido el amor tanto en los mimos de infantiles cariños, — los labios de los niños, los ojos precoces de los adolescentes — como en lo hondo de los espasmos del placer.

El arte mío fué severo y hondo; fué adusto e inflexible; iba recto como un deseo.

Salí con él de los límites mezquinos de esta aldea grande, en que nos hemos hecho, para abordar las grandes síntesis de la vida que van de los astros al gusano y del gusano al alma. Respeté a los hombres y sumé doctrinas en un eclecticismo que tenía la pretensión — sin vanidad — de recoger flores sin remover el acervo de la hojarasca y de las espinas. Y por sobre las preocupaciones de nacionalizar, de originalizar, de entonar a color, por sobre la tradición, por entre las escolásticas, me arrancaba el alma y la aventaba en jirones de sinceridad.

Con ese bagaje de cosas que no hacen daño, ¿no tenía yo el derecho de creer que me habría sido fácil transitar por la vida? Pero es que esas cosas que a nadie hacen daño me han hecho daño a mí.

El amor fué alejándome de mí mismo, fué sacándome de mi aislamiento. Me plantó atónito frente a la divergencia de tantas almas. Me dió la amargura de los desengaños más amargos. Y también fué llevándome insensiblemente a los "boulevards" de la existencia donde las ostentaciones son precisas y donde las necesidades apremian.

En tanto, el arte mío — tan mío — iba rodando por ahí, sin encontrar arraigo, sin germinar, sin darme pan: así sencillamente, sin darme pan.

Sólo las estrellas tienen el derecho de brillar por brillar. El derecho de hacer el arte por el arte mata al artista. Esto es muy viejo, no es de nuestro siglo. Es desde mucho antes que Felipe IV redujera a vasallaje, entre bufos e histriones, el genio sublime de Velázquez.

Además, nos aleja de los hombres, nos hace equidistantes, nos hace sin enemigos, que es lo mismo que no tener amigos. Y, entre nosotros, la vida sin amigos es imposible. Sin padrino no se va a ninguna parte, no se golpea a ninguna puerta, no se puede ser nota en ningún órgano.

Porque al final de todo esto está, grave, inconmovible, una palabra autoritaria y decisiva: "Dinero". Dinero vulgar y vil... pero imprescindible, que a mí — con ser un Creso en fórmulas de felicidad — me ha obligado a cambiar el íntimo sentido de la vida...

. . . . . .

Si no basta todo esto a justificarme en tan rotunda determinación de fuga — fuga en la que acaso más huyo de mí que de las cosas y los seres — cree si quieres que, empedernido soñador, soluciono el problema económico que me obliga a capitular, a la vez que voy a la conquista del más sublime refugio para vivir con mis extravagancias. ¿Qué mejor amante para un desesperado que la naturaleza en ese altísimo grado de magnificencia?

Porque, por sobre todo, créelo: me siento como Vittorio Alfieri, capaz de dar al criado la orden de atarme a la mesa de trabajo, pero no de dársela a mis nervios.

Adiós. — **Mauricio.**

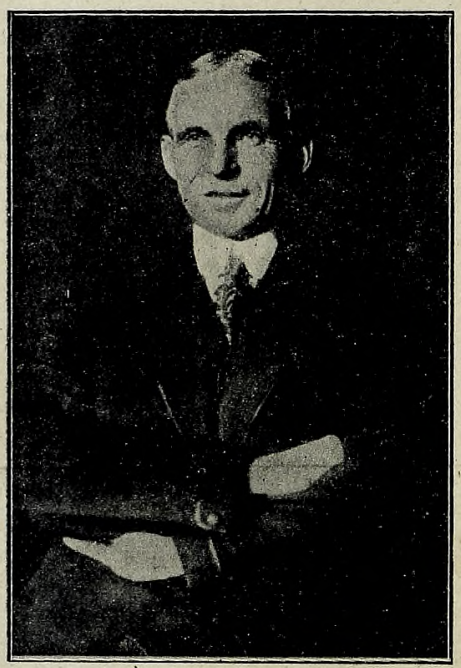
Ilust. de Martínez Jerez.



—¿Qué mejor amante para un desesperado que la naturaleza en ese altísimo grado de magnificencia?

Mr. Ford habla sobre los deberes del capital extranjero

Las cuestiones relativas al capital extranjero son siempre importantes en la América latina. Por este motivo presenta mucho interés un artículo que al respecto acaba de publicar en "The South American" el conocido capitalista industrial norteamericano Mr. Henry Ford. Aunque Mr. Ford se refiere exclusivamente al caso de Méjico y los capitales norteamericanos allí invertidos, y sólo incidentalmente generaliza sus doctrinas, esto no disminuye el interés de su artículo, y al contrario, desde cierto punto de vista le añade interés.



Mr. Henry Ford, director de la fábrica de automóviles Ford.

Mr. Ford principia estableciendo la responsabilidad que cabe a los capitalistas norteamericanos en las recientes asperezas entre Méjico y los Estados Unidos. Se expresa con muy pocos ambages, sin empleo de eufemismos, hablando un lenguaje claro que quizá sorprenda a los que no distingan en Mr. Ford a un fuerte hijo de un pueblo fuerte y que nada tiene que temer por su país. Todo ciudadano norteamericano de sereno criterio, dice, debe conceder que parte de la culpa de la reciente animosidad entre ambas naciones (Méjico y los Estados Unidos), se encuentra de este lado de la frontera. Los norteamericanos no estamos exentos de culpa, y los mejicanos no carecían de razón en su protesta contra el temperamento que ciertos capitalistas norteamericanos siguieron en Méjico. La cuestión ha sido que hubo explotadores que trataron de la misma manera al pueblo y la riqueza mejicana, explotando igualmente al uno y a la otra. Así como combustible para sus hornos en las montañas del país, esos explotadores no vieron en el pueblo mejicano sino carne para sus fábricas, no dejando de los dos sino cenizas.

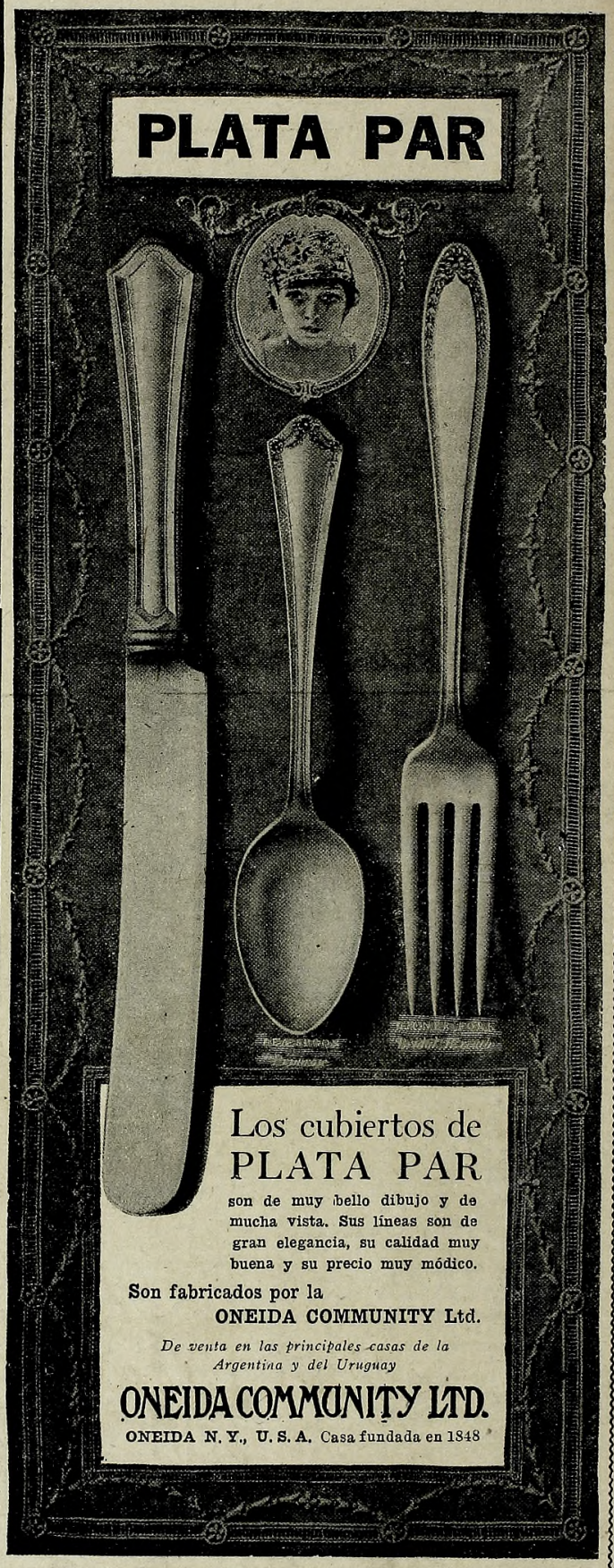
Mr. Ford establece luego los deberes que corresponden al capital extranjero invertido en un país: Trátase de una verdadera doctrina, cuyos sólidos fundamentos sería fácil exponer, sólo que, sin duda, esos deberes no resultan del carácter extranjero del capital, cabiendo creer que Mr. Ford no considera menores los deberes del capital nacional. En todo caso las doctrinas de Mr. Ford son de muy sana moralidad y las únicas concordantes con la finalidad de la industria y el comercio, y por lo tanto del capital, que según las premisas y comprobaciones de los economistas, tienen por objeto hacer más fácil y mejor la existencia humana.

Ir a Méjico, dice Mr. Ford, o a cualquier otro país, meramente a explotar la riqueza del suelo y la fuerza del trabajo del pueblo, no para contribuir al progreso del país, sólo para acrecentar fortunas privadas, no es un negocio redondo para el pueblo cuyo país sea así expoliado. Nada en materia de negocios puede justificar una empresa que no beneficie en primer lugar al pueblo trabajador empleado en ella. Y por regla general el pueblo mejicano nunca obtuvo beneficios de las industrias que explotadores extranjeros establecieron en su país. Y añade en otra parte que para que una empresa industrial sea instrumento del progreso del pueblo en cuyo seno funcione, son menester un sano mercantilismo y un sano humanitarismo.

No hay en esas palabras de Mr. Ford el menor sentimentalismo ni la menor claudicación como ciudadano norteamericano ni como capitalista. La rectitud no es sentimentalismo, y desde luego, es todo lo contrario de la claudicación. Además, Mr. Ford, ve también el lado práctico de las cosas, pero lo ve a través de un prisma racional, muy al revés de tantos hombres cuyo temperamento práctico consiste en no distinguir a un palmo más allá de sus narices. Cualquiera se da cuenta, por ejemplo, que para Inglaterra es importante tanto la capacidad productora como la capacidad consumidora de la República Argentina. En tal caso, mucho más importante debe ser para los Estados Unidos, la capacidad productora y consumidora de Méjico, pues se trata de un país tres veces más poblado que el nuestro y cuya vecindad inmediata con los Estados Unidos debe determinar relaciones económicas más activas y estrechas que las nuestras con Inglaterra. Y el pueblo mejicano, dice Mr. Ford, es una gran fuerza potencial productora y consumidora, que es necesario actualizar, y no una masa de materia bruta a la que se haya de exprimir hasta agotar sus últimos restos de fuerza de trabajo, para arrojarla después. Si los norteamericanos se atuviesen al criterio de Mr. Ford, pronto exportarían para Méjico mucho más por cabeza de habitante de lo que Inglaterra exporta para la Argentina, y su industria encontraría en ese país un gran productor de materias brutas y materias primas que llegarían a los Estados Unidos muy poco recargadas por el transporte.

Mr. Ford, según vemos en su artículo, hace de su parte lo que puede por desarrollar la capacidad mejicana. De acuerdo con el gobierno mejicano, ha llevado a sus establecimientos a un centenar de jóvenes del país, a fin de que se instruyan en la industria y los negocios y luego puedan poner en práctica las nuevas ideas, los nuevos métodos, los nuevos conocimientos adquiridos, aprendidos y asimilados.

Nuestros industriales y comerciantes tampoco harían mal en enviar a sus corresponsales europeos y norteamericanos a jóvenes de su personal, que luego volverían de allá mejorados en tercio y quinto y les secundarían con mayor eficacia en sus empresas.



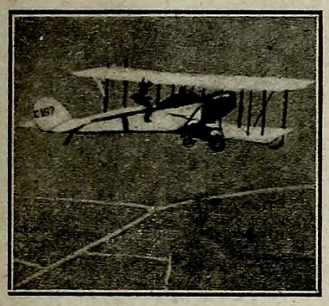
Las rutas para la navegación aérea sobre mar y tierra

Los progresos de la aviación

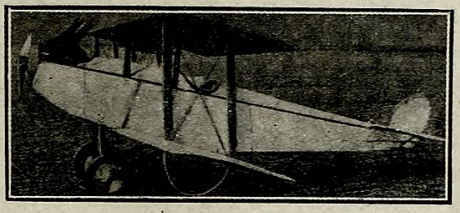
El entusiasmo que los aviadores mostraban respecto a los progresos en el porvenir, parece justificado por las recientes hazañas realizadas en el aire. Un aeroplano llevó hace poco de Londres a Constantinopla cinco pasajeros, y de allí fué a Salónica, recorriendo más de 2.000 millas. El vuelo de ida y vuelta desde Turín a Nápoles, que es de una distancia de 920 millas, se hizo sin descender. Los Alpes y los Pirineos han sido cruzados repetidas veces por aeroplanos, lo mismo que el Mediterráneo y el Adriático. De Londres a París se transportó por aeroplano una carga como del peso de un piano común, con lo cual se demuestran las posibilidades comerciales de la aviación. El transporte de pasajeros es ya cosa hecha.

Un aeroplano atravesó los Estados Unidos en 52 horas; otro, italiano, realizó un vuelo llevando 78 pasajeros. Entre París y Londres se hacen vuelos diariamente con una veintena de pasajeros, los cuales se acomodan en unos camarotes tapizados, llenos de espejos e iluminados por bujías eléctricas. La tarifa del viaje es de 25 centavos oro por milla. En Alemania se mantiene un servicio de pasajeros entre Berlín y Munich.

El primer servicio comercial del aeroplano fué, como es sabido, el de transportar la correspondencia. Las cartas son una carga tan concentrada y el tiempo es un elemento tan esencial para su transporte, que el aeroplano parece adaptado especialmente para ese servicio. Durante varios años se realizaron tentativas para establecer el servicio postal aéreo, pero los aeroplanos no llegaban a reunir las condiciones convenientes. La economía de tiempo es notable, sobre todo en las regiones lejanas. En Alaska, por ejemplo, hay siete rutas para el transporte de la correspondencia, de 200 a 300 millas de longitud, por las que se lleva dos veces por semana, en trineos tirados por perros, una correspondencia de un peso de 500 kilos. En algunos casos se requieren cien horas para recorrer una ruta sobre la cual el aeroplano podría pasar en unos minutos y mantener un servicio más regular. En Wáshington se echa una carta al correo a las 10.50 y es entregada en Nueva York a las cuatro.



Trasladándose de un aeroplano a otro, en el aire, por medio de una cuerda.

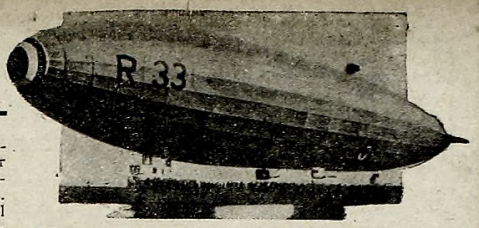


Un aparato especial para viajes de recreo.

En los Estados Unidos el vuelo ha llegado a ser un recreo popular, y la intrepidez de los pasajeros promete mucho para el desarrollo de la aviación. Con este fin se emplean numerosos barcos aéreos. Los hidroplanos, por ejemplo, llevan pasajeros que van a pescar en medio del mar, mientras otros gozan de la nueva sensación de matar pájaros en el aire.

Hace algunos años, al pasajero de un aeroplano no se le permitía moverse ni aun hablar. Recientemente, los norteamericanos y británicos han demostrado la posibilidad de caminar por los aeroplanos mientras se está en el aire, y un teniente norteamericano, como se ve en una fotografía adjunta, se trasladó, por medio de una cuerda, de un aeroplano a otro, a gran altura.

Los nuevos aeroplanos del tiempo de paz pueden llevar tres o más pasajeros, mientras su capacidad de carga varía de 800 a 2.500 kilos. Todos estos aparatos deben estar provistos de dos motores para asegurar el vuelo continuo en caso de que la máquina se descomponga. Además, el mecánico ha de tener acceso a las máquinas, a fin de que las reparaciones de poca importancia puedan hacerse sin bajar a tierra.



El gigantesco dirigible "R-33", cuyo viaje de la Gran Bretaña a la India ha sido postergado.

En los aeroplanos comerciales se ha cuidado bastante de la comodidad del piloto y los pasajeros, lo que no sucede con los aeroplanos de guerra. Los asientos se hallan a menudo bajo cubiertas de mica, ofreciendo así la protección de una "limousine". Los aeroplanos completos están calentados con electricidad para asegurar a los viajeros una temperatura agradable en todas las latitudes. El aeroplano del porvenir llevará teléfono sin hilos, lo que permitirá mantenerse en constante comunicación con la tierra.

Al observar el sorprendente progreso del aeroplano, el público ha perdido de vista el desarrollo, no menos signiifcativo, del dirigible. Aun antes de la guerra, los zeppelines hacían viajes con programas regulares, llevando una veintena de turistas. En el aire se servía a los pasajeros comidas y se tenía todo el lujo de un coche Pullman, con excepción del salón de fumar, por más que, con el uso del helio, puede hasta introducirse éste. Durante los últimos períodos de la guerra, se desacreditó mucho el dirigible a causa de la mayor velocidad y baratura del aeroplano, pero su desarrollo está lleno de promesas. La actual velocidad de la aeronave, de 77.6 millas por hora, es sólo relativamente más lenta que la del aeroplano, mientras su radio de vuelo ha aumentado casi a 10.000 millas. Puede permanecer en el aire durante ocho días y subir a una altura de más de cuatro millas. En la actualidad, se están construyendo varios grandes dirigibles para establecer un servicio regular transatlántico.



Las eminencias médicas del mundo entero recomiendan para todo uso, en los Sanatorios, Hospitales y casas de familia el mejor Antiséptico y Desinfectante

Lysoform

No es tóxico, no es cáustico, ni irritante; es completamente incoloro, de olor agradable y de fácil uso y para la toilette íntima de la mujer no existe nada mejor.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentre.

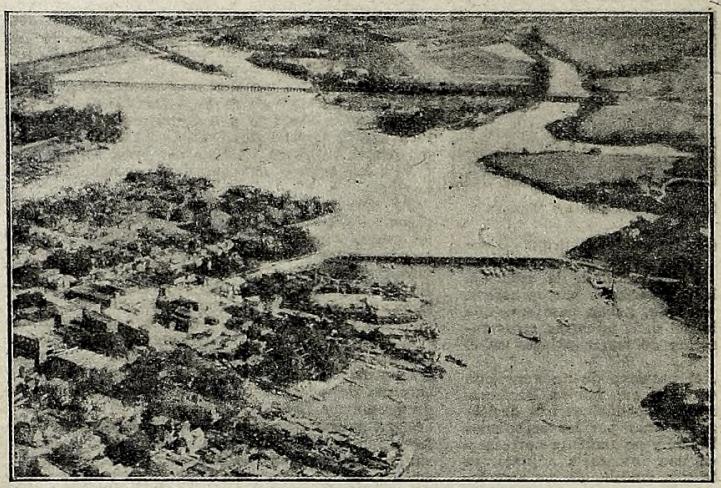
La utilidad de la fotografía aérea



Antes de la firma del armisticio, la sección fotográfica del servicio aéreo de los Estados Unidos había llegado a un grado de desarrollo poco conocido fuera de los círculos militares. Habiéndose empezado en el otoño de 1917 con una sola escuela de fotografía aérea en Langley Field, se fundaron al año cuatro escuelas, en las que ingresaron 2.300 hombres, mientras 700 continuaban ejercitándose. Hay además 2.000 pilotos de aeroplanos y observadores, que han recibido completa instrucción en la fotografía aérea.

Los fotógrafos en cuestión pueden sacar un 90 % de fotografías buenas a alturas de 2.000 metros. Estos hombres han aprendido también a hacer perfectos "mosaicos" por la triangulación. Con una cámara fotográfica K. 1 pueden sacar en un viaje continuo, a una altura de 3.000 metros, tantas vistas como para cubrir una superficie de 200 millas cuadradas. Las varias fotografías tomadas en un viaje de delineación de planos topográficos, pueden reunirse en un perfecto mosaico por el método de triangulación. Cuando el plano está completo, se entrega a hábiles dibujantes para que lo delineen y lo ilustren con montes, pantanos, áreas cultivadas, casas y caminos.

Un interesante campo para la fotografía aérea, de importancia comercial, es la delineación de pequeñas superficies como planos de bienes raíces o sitios destinados a empresas industriales.



Una fotografía aérea. El mejor medio de demostrar las facilidades de comunicación.

Es bien sabido que no se dispone con frecuencia de buenos planos topográficos donde se han de levantar construcciones grandes, debiéndose perder tres o cuatro meses en prepararlos. Por la fotografía aérea puede disponerse, cuarenta y ocho horas después de sacadas las vistas, de un plano tan exacto como el de un agrimensor y mucho más comprensivo.

Esta clase de fotografía resultará de gran valor para los trabajos forestales. Hoy día se emplean meses y aun años en examinar los bosques. ¡De cuánta importancia sería para el propietario de una vasta extensión de tierra poseer un gran plano fotográfico en el que apareciesen los arbustos y árboles! En los Estados Unidos hay ya hasta especialistas que, haciendo un minucioso estudio del follaje que aparece en las fotografías, pueden decir qué especies de árboles predominan en el terreno de que se trata. También por medio de fotografías oblicuas puede determinarse la altura general y el grueso de los árboles.

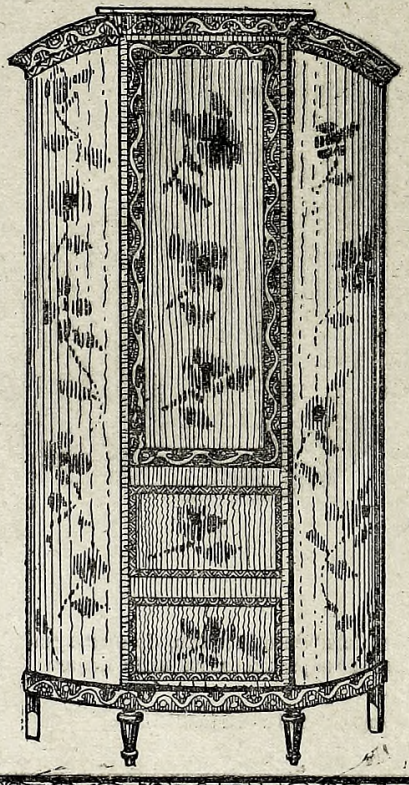
La fotografía aérea facilita enormemente el trabajo de avaluación para los ferrocarriles. Es sabido que todas las empresas de grandes vías férreas gastan miles de pesos al año en los sueldos de los ingenieros que se dedican a hacer las mensuras de avaluación. Estas tareas duran varios años, y cuando los ingenieros terminan la avaluación de cierta sección, una buena parte de sus datos resultan antiguos a causa de los cambios y las mejoras que los terrenos sufren.

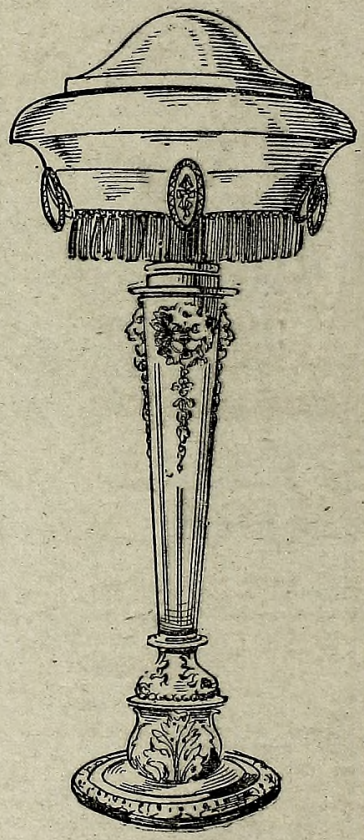
Un aeroplano podría recorrer la sección que se tratase de estudiar y sacar no sólo fotografías de la propiedad del ferrocarril, sino de todo el terreno a cada lado de las vías, hasta una distancia de media milla. Todos los postes de telégrafo y teléfono, las traviesas, los discos, las alcantarillas, los puentes, etc., aparecerían en ellas, y la copia de los planos lineales serían de gran utilidad no sólo como un informe de avaluación fácilmente visible, sino también como una información de incalculables beneficios para los varios departamentos encargados del material ferroviario.

Por lo demás, desde que la conquista del aire es un hecho real y positivo que ensancha la esfera de la actividad humana nadie sabe el sinnúmero de aplicaciones prácticas que le están reservadas todavía a ese poderoso aliado de la observación y de la ciencia: la fotografía.

"LA REINA"

TAPICERIA Y PUNTILLERIA





ENCAJES LEGÍTIMOS, DAMASCOS, CRETONAS, CORTINAS, ESTORES, COLCHAS, CARPETAS, TÚLES, MADRAS, ROCOCÓS, GALONES, PUNTILLAS, FLECOS, FANTASÍAS.

PAINA Y ALGODÓN, TELAS DE HILO

GALERÍAS, DOSELES, Etc.

CASA MATRIZ
BARTOLOMÉ MITRE 873

ANEXO
FLORIDA 577
AL LADO DEL JOCKEY CLUB

SOLICITEN MUESTRAS



Los Muñequitos de la Suerte

por Alfredo Palacios Mendoza
Ilustraciones de Fuentes

Aquel anochecer el termómetro descendió bruscamente a la par de las acciones alemanas en la Bolsa de Londres. Caía una lluvia fina y penetrante, graciosamente ondulada por el viento. Las luces de los escaparates palidecían anémicamente. La mayor parte de la multitud bullanguera que acostumbra colmar con su estrépito la hora luminosa de Florida, habíase ahuyentado por la lluvia y la vía aristocrática presentaba insólito aspecto de tristeza.

Mi amigo, Modesto Soler, y yo nos refugiamos en un café mientras menguaba el temporal.

A esa hora crepuscular, tan propicia a las confidencias, en tanto apurábamos algunos sorbos de aperitivo que la suerte de los dados decidiría quién debía pagarlos, prosiguió Soler el hilo interrumpido de un diálogo:

—Sí, m'hijo. El destino humano no es sino un gesto del azar, un capricho de la suerte. Debes convencerte que es superior a los valores físicos, intelectuales y hasta éticos el factor económico que obra decisivamente sobre la finalidad de las acciones humanas. Cuando falta la libertad económica, todas las demás libertades son ilusorias, buenas para proclamarlas al calor del comicio electoral, nada más.

—Según tu extraña teoría, entonces el determinismo...

—Es el "chauvinismo" de la ciencia. Conocemos las causas de un hecho, cuando ya se



han producido los efectos, pero antes no las sospechamos. El mundo, con todos los cachivaches que lleva encima, rueda por obra de la casualidad.

—Estaría por creer que evolucionas al fatalismo.

—Como quieras. Confieso categóricamente que antes que determinista soy supersticioso. Creo en la fenomenalidad de las cosas que se realizan estúpidamente, contra toda ley humana, contra toda previsión, fuera de la lógica, sólo por un fatal augurio o por un inexorable presagio. En mi vida abundan los episodios que justifican plenamente mi fe agorera. Soy un iconoclasta y, sin embargo, las cosas milagreras, las simples coincidencias, los pálpitos, el espejismo moral de ciertos actos, llevan la persuasión a mi espíritu.

Por ejemplo, soy un convicto de la influencia maléfica de los números 7 y 13, del anuncio funerario que presagia el graznido de la lechuza o del buho, de la luminosidad tripartita y trágica de tres luces en una misma pieza, de la ruptura desgraciada de un cristal de Venecia, del encuentro desagradable con un acreedor a la primera salida del domicilio. ¿Para qué citar más dogmas de mi culto insólito?

Los mismos sueños no son sino las rutas luminosas que se abren al alma en la inconsciencia letárgica de las funciones cerebrales, cuyas causas no ha podido hasta hoy explicar satisfactoriamente la ciencia, amén sus conjeturas, hipótesis y teorías.

—Al hablar así me evocas una abuela catamarqueña que conocí hace años.

—No me lastiman tus palabras, aunque en el fondo me quieres significar un sentimiento despectivo, ya que el símil importa un tácito reconocimiento de ignorancia y obscurantismo. ¿Y si yo te contara un presagio horrible y reciente que, desgraciadamente, se cumplió con la precisión de una ley física? ¿Y si yo te dijera que ese vaticinio doloroso costó la vida al más grande poeta americano?

—¿Cómo fué eso? Cuenta, hombre, aunque no logres la conversión de un neófito a tu exótica religión.

—Hará tres meses aproximadamente que el núcleo vecinal de Flores, deseando tributar un sencillo pero elocuente homenaje de simpatía al poeta-filósofo, al incomparable místico Amado Nervo, se había congregado al calor de un mismo sentimiento de cariño en el teatro Pueyrredón de la calle Rivadavia. Gracias a una recomendación amiga logré ubicarme anteladamente en un palco, al lado de una señora anciana, a pesar de que las características de mi sexo me deparaban una parada de vigilante, por lo prolongada.

Conducido el poeta entre flores, sonrisas y palmadas al sitio de honor, preludió la banda municipal el primer número del concierto. En esto cayó un escudo de madera de uno de los palcos "avant scène" con tan mala suerte que le rompió la cabeza, a la altura de la frente, a uno de los músicos. Pues, bien, ¿sabes qué exclamó la señora, mi vecina, al darse cuenta del accidente?

—Si no lo dices...

—"¡Desgracia inminente! Alguien de los presentes, que produce mucha música con la cabeza, morirá luego."

Sonreí incrédula y compasivamente.

Después, la triste realidad se ha encargado de confirmar el fúnebre presagio.

—Bueno. Una de tantas casualidades que se realizan todos los días, sin que por ello autoricen a consagrarlas como casualidades.

Y ya que de citas se trata, voy a referirme, a mi vez, a un caso cuyos protagonistas viven aún: un idilio pasional de dos almas que identificaron su destino en la comunión espiritual del más puro amor, a pesar de los pronósticos y supersticiones que auguraron un epílogo trágico al romance.

Lucía y Armando se vieron por vez primera un martes 13 en una casita desolada del suburbio. Se estrecharon las diestras y tácitamente simpatizaron desde ese momento.

Con el prestigio de su belleza meridional ella, con el mérito intrínseco de su talento él, forjaron la cadena indisoluble que debía vincularlos perpetuamente.

Era un poema sin palabras, sentido y profundo.

Sólo Dios y las estrellas fueron testigos de sus juramentos de eternidad y ventura. Ante ellos comprometieron sus destinos en la serenidad de una noche de septiembre.

El lirismo de sus almas románticas, en las apacibles noches de estío, encontraba siempre un motivo de ensueño en la contemplación sideral del firmamento y la calma azulada de los lagos. En las largas y frías veladas de invierno, los cuentos de hadas y gnomos, al calor de la lumbre del hogar, transportábalos insensiblemente a ignotas y quiméricas regiones.

En el olvido consciente del mundo que les rodeaba, la vida antojábaseles primavera florida.

Como eran muy pobres, en lugar de áureos anillos de alianza que comprometieran sus corazones, un par de muñequitos de la suerte—preciosos chiches obsequiados quién sabe en qué tienda de baratijas—fué el símbolo del pacto sublime de sus almas.

Pero he aquí que una noche ocurrió lo inesperado.

Lucía esperó a su amado, presa de la más grande inquietud.

—¿Qué te pasa, querida?—interrogó ansioso Armando.

—Una desgracia horrible. Se me ha caído el muñequito que llevaba pendiente del cuello, y Angelina me ha asegurado que es "jetta", que eso quiere decir que vamos a pelear y separarnos pronto.

—¡Bah, cosas de viejas! No hay que dar importancia a esa nimiedad. Dame un beso, nena.

—¡Júrame que el olvido no llamará nunca a las puertas de tu corazón! Tengo miedo a los presagios.

—Mi corazón, Lucía, será tuyo toda la vida.

A esta altura del diálogo un graznido agorero colmó de pavor sus almas en la solemnidad de la hora.

Temblaron en las pestañas sedosas de Lucía dos lágrimas cristalinas, cual gotas de rocío en las corolas entreabiertas de una rosa, que los labios trémulos de Armando enjugaron presto.

Una vaga inquietud invadió sus almas. Acaso presentían temerosos la inminencia de una catástrofe.

El presagio había sido categórico.

Pasó de esto mucho tiempo. Una tarde que iba muy de prisa por la Avenida de Mayo, fué sorpresivamente detenido por el brazo. Me revolví. Era una mano amiga.

—Y ¿qué tal, viejito? ¡Hace tanto que no te veo!

—Espléndidamente, che. Me casé con Lucía. Si supieras qué tesoro me he llevado al hogar... Nos adoramos como en nuestros primeros días de novios. Lucía es buena, bella, suave y me comprende a maravilla. En una palabra, estoy satisfecho de la vida.

—Me alegro, hijo, y te felicito.

Instantáneamente recordé el episodio de los muñequitos de otrora, e indagué con curiosidad:

—¿Y los famosos muñequitos de la suerte de tu compromiso? ¿Los encontraste?

—El cielo me los devolvió. Ocupan hoy el sitio predilecto de mi hogar. Te los enseñaré luego.

Seguimos caminando hasta su domicilio. Penetró Armando a las piezas interiores y a poco volvió con dos hermosos y rubios nenes en los brazos. Y ufano de su robusta paternidad, me dijo, radiante de ventura:

—¡He aquí los muñequitos de mi suerte!

La historia que te acabo de narrar es apenas una de las mil que suceden todos los días, pese a tus creencias supersticiosas.

—A pesar de todo—epilogó sentenciosamente mi amigo Modesto Soler, con ese gesto de displicencia que le es peculiar,—estoy convencido una vez más que el hombre no es sino un muñequito de la suerte, de la voluble suerte.

Y dirigiéndose al mozo, con una mirada que daba lástima, interrogó:

—¡Mozo! ¿cuánto se debe?

Había perdido la partida de los dados.

Un gran financista norteamericano dice que es necesario y urgente abrir un crédito a Europa

En muchos cerebros parece aclararse la idea de que la ruina de unas naciones es una ventaja para las otras. Mañana quizá convengamos todos en que, al contrario, es una desventaja. ¡Cuántas veces no se ha pensado, y hasta se ha dicho, que los Estados Unidos estaban de parabienes con la guerra europea? Gracias a ella se habían convertido en un vórtice que arrastraba a su seno el oro de Europa, y gracias a ella su industria, su comercio, su navegación, iban a encontrarse pronto a la cabeza de los respectivos del mundo. Pero terminada la guerra vemos que en los Estados Unidos repercute el malestar europeo, declarándose en forma análoga, aunque, como es natural, incomparablemente menos aguda; y ahora, leyendo el último número de "The American Review of Reviews", encontramos allí un artículo de F. A. Vanderlip, quizá el primer financista norteamericano, quizá el primer financista del mundo, en el cual su autor, lejos de cifrar esperanza alguna para la industria de su país, en la ruina y en la paralización de la industria europea, considera necesario y urgente que los Estados Unidos, y con ellos todas las naciones cuya producción lo permita, acudan con todas sus fuerzas a sostenerla.



Mr. F. A. Vanderlip.

La ruina de una nación gran productora y gran consumidora, perjudica necesariamente a los mercados donde ella compraba y vendía, porque tanto al título de compradora como al de vendedora, contribuía a la concurrencia en esos mercados. La ruina de dos de esas naciones, interesando más hondamente y a mayor número de mercados, sería de más sensibles y generales consecuencias. Y mucho peor aún, por lo tanto, la ruina de tres naciones. De este modo, si la ruina de una nación aislada pudiera ser una ventaja para otra, esta probabilidad desaparece a medida que de una nación arruinada pasamos a dos, y de aquí a tres, y de aquí a cuatro. Puede, pues, juzgarse cuán flaco negocio sería para el mundo la ruina de la Europa entera, y de aquí deducirse cuán poco le conviene a los Estados Unidos ni a nación alguna la situación en que Europa ha quedado después de la guerra.

Leyendo el artículo de Mr. Vanderlip, se observa que el autor se siente impresionado por la crisis social europea. Es necesario atajar eso, cree Mr. Vanderlip, y si Europa no se restablece económicamente, el mundo entero correrá peligro de contagio. Siendo Mr. Vanderlip un alto representante del capitalismo, no son de extrañar muchas exageraciones en que incurre al comentar dicha crisis. Pero importa poco, pues la necesidad de atajarla no aparece sino como un argumento de refuerzo. Mr. Vanderlip, al proclamar la urgente necesidad de abrir un crédito a Europa, funda su dictamen en otras y muy sólidas razones, de las cuales nos atendremos solamente a la principal.

Mr. Vanderlip escribe después de viajar durante más de tres meses por Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, España, Bélgica y Holanda, y después de entrevistarse con las primeras personalidades de esos países, con todos los ministros de hacienda, casi todos los primeros ministros, los principales financistas, banqueros e industriales. La situación alimenticia, como se dice ahora; la situación industrial, la situación financiera, aterradoras en algunas partes, son sumamente graves en todas. Los múltiples factores que contribuyen a mantener y agravar esa situación, repercuten todos sobre la industria, pero esto mismo indica que la restauración industrial influiría en sentido inverso, contrarrestando la acción de esos factores. Si en muchas partes se padece hambre, es debido a la falta de elementos de transporte para la equitativa distribución de productos alimenticios. Esa falta hace ilusoria la solución del problema en algunas partes, porque, llegados los productos alimenticios al puerto más próximo, no habría cómo transportarlos desde allí. La industria, naturalmente, podría cooperar al restablecimiento de los transportes, pero ella se encuentra imposibilitada de funcionar, y la carencia de transportes es precisamente una de las causas.

Mr. Vanderlip nos habla de la paralización industrial europea como de un fenómeno general. Las fábricas no funcionan, y los brazos están desocupados. Y él no se refiere, como ya lo supondrá el lector, a las regiones devastadas por la guerra, pues allí la paralización industrial nada tiene de particular. Ahora bien, Europa vivía de la industria. Mientras que su producción alimenticia no ha aumentado muy sensiblemente desde hace cien años, su población aumentó desde entonces, de 175 a 440 millones. Europa producía artículos manufacturados, los vendía, y con su importe compraba productos alimenticios para cubrir su déficit en este renglón, y materias primas para su industria. ¿Para comprar esos productos alimenticios y esas materias primas, cómo hará ahora? Porque contra esas importaciones tendría que exportar algo. Mr. Vanderlip dice que no puede pensarse en la exportación de oro. Y por lo demás, ¿qué adelantaría, por ejemplo, la República Argentina, con que Europa le enviase oro, cuando lo que ella necesita no es eso, sino los productos de la industria europea? Cuanto menor fuese la cantidad de estos productos, y cuanto mayor fuese la de oro, más necesidades pasaríamos, y menos valor tendría la moneda. Y si Europa no puede exportar oro, tampoco puede exportar—quiérese decir que en la cantidad debida—producción industrial. Y no puede exportarla debido a las dificultades por que atraviesa la industria, una de las cuales es la falta de las materias primas contra cuya importación ella debería precisamente exportar oro o productos industriales. Esto, como se ve, tiene sus inconvenientes para los demás países, pues además de no recibir de Europa lo que necesitan, sus exportaciones se ven paralizadas en la medida en que Europa no puede comprar. Pero cuando un país no puede exportar oro ni productos, es necesario decidir entre abrirle o no abrirle un crédito, pues el crédito es la última solución que queda para mantener las relaciones comerciales con él. Por eso Mr. Vanderlip proclama la urgente necesidad de abrir un crédito a Europa. Es necesario, dice, poner manos a la obra. Creo, añade, que un grupo de naciones que puedan surtir a Europa de lo que necesita, deben hacerle un empréstito internacional, no en dinero, sino en crédito, para que pueda pagar la maquinaria, material ferroviario, materias primas, y recibir esto a tiempo. Europa garantizaría el pago con la mejor garantía que pudiera ofrecer, lo cual quiere decir una garantía especial. Mr. Vanderlip añade aún que se trata de una cosa hacedera, y cree que exportando a Europa por un valor de dos mil millones de dólares se podría poner en movimiento a la industria europea, y aunque creé también que más tarde se necesitaría más.

Las opiniones de Mr. Vanderlip no pueden ser más sensatas ni mejor fundadas, y lo que él recomienda hacer con rapidez y en orden, no sería sino lo que se hiciese lenta, trabajosa y desordenadamente, si las cosas se dejasen libradas a la acción de las fuerzas oscuras que rigen las relaciones económicas internacionales.

SECRETOS REVELADOS

de cómo puede conservarse la hermosura juvenil

por Charlotte Rouvier

EL nuevo tratamiento para hacer desaparecer instantáneamente del rostro los molestos barrillos, puntos negros, grasitud y dilatación de los poros, es tan sencillo y agradable que me ha sorprendido ver todavía algunas damas ostentando tales fealdades en la cara, en las cuales es visible la depresión moral que tales contrariedades causan. El procedimiento a seguir es muy sencillo. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente y bañe su rostro con ese líquido en seguida de cesar la efervescencia que el stymol produce, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Observará inmediatamente una mejoría notable más asombrosa cuando usted vea que los barrillos han quedado en la toalla, la grasitud eliminada y los poros contraídos hasta su estado normal. Sentirá entonces la sensación de un cutis fresco, aterciopelado y blando, que la hará francamente feliz. Para asegurar la permanencia de tan lisonjero resultado, es preciso repetir el procedimiento algunos días después.

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello.

CREO que muchas damas podrían conservar su cutis juvenil, treinta años más de lo que generalmente lo hacen; la dificultad estriba en que no saben cómo. ¿Ha oído Ud. hablar del sistema de absorción? Es muy sencillo, y se basa en la eliminación paulatina de la piel exterior marchita y descolorida, a objeto de revelar el cutis joven y hermoso que se encuentra inmediatamente debajo de aquélla. Para ello basta aplicarse, durante algunas noches, una capa de cera mercolizada pura que se extiende por el rostro sin hacer masaje. Esta substancia tan simple puede obtenerse en casi todas las farmacias y sirve para extirpar de una manera gradual y en forma de pequeñas partículas, la piel exterior fea y manchada. No afecta en lo más mínimo los tejidos sanos y en pocos días se nota el notable cambio con la satisfacción consiguiente, sin comparación cuando se trata de un acontecimiento de esta índole en el proceso de la hermosura femenina en tantos casos prematuramente tronchada por los tratamienos equivocados.

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable o indescriptible.

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.



El sol, el gallo y la luna de los campos

por César CARRIZO

Con mis amores serenos y mis buenos amigos, los libros, he venido a esta casa de campo. Un jardín al frente; una huerta al fondo; sol, aire, largas perspectivas que confinan en la línea imaginaria del horizonte; y todo, lejos del drama y del problema de Buenos Aires. ¡Oh, cómo me recuerda este "chalet", enclavado en rústica pradería, al solar roqueño de mis abuelos, recio y albicante, allá en el Famatina!...

Ved los amaneceres. Cuando en el laberinto de la ciudad, y en las alcobas y camarines enfermizos no se tiene ni el presentimiento del día, aquí, la albada ha llenado de rosas de fuego y amaranto el cielo y los campos. Luego sale el buen sol, padre de las almas y de las cosas, y en todas partes hay un temblor, una alegría de advenimiento.

Suena una canción varonil en las mañanas campesinas: el clarín del gallo. El garrido varón, con su garganta de bronce y de plata, es el pasatiempo del sol: lo anuncia con un himno marcial y doméstico. Hay algo de leyenda y de dulce tristeza en ese himno; y se difunde, y va y viene; y no tarda en sonar el coro de los hombres y los pájaros, que despiertan y se incorporan a la vida.

De noche: ¡qué vasto el silencio! De vez en vez llegan hasta la casa esos rumores misteriosos del campo dormido, que, lejos de interrumpir el mutismo, lo hacen más hondo y augusto. Tal vez ello sea una de las tantas paradojas que a veces nos inquietan, pero es así: suenan voces sin registro preciso, sin origen ni rumbo; llegan al alma y se enredan en ella, músicas que se alzan de los vastos silencios para hacerlos más solemnes y religiosos.

Arriba ya están las estrellas, limpias e innumerables. Todas las constelaciones navegan en el azul: he ahí sobre nuestras cabezas el "alma región luciente" cantada por Fray Luis, y donde el místico, llevado por el éxtasis, oyera la armonía a cuyo ritmo viajan los mundos.

Pero es en noche de plenilunio cuando el campo asume su máxima grandeza. La tierra viste de blanco inmaterial. Entonces salgo con mi espíritu a flor de los sentidos y entrégome a inocente vagueo. Voy lejos, hasta las tierras de nadie, donde la santidad de la noche blanca



Me detengo, y como aquellos pastores de la vieja Caldea...

dice al corazón palabras de belleza y de enigma. Me detengo; y como aquellos pastores de la vieja Caldea, extiendo las manos, deseando purificarlas en la gracia de la luna. Después, ungido de luz y serenidad, retorno a la casa; y el sueño, un apacible sueño, es conmigo.

Y bien: he nombrado tres grandes cosas: el sol, la luna y el gallo. A primera vista, diríanse los personajes de un apólogo oriental: y a fe que no he pensado en nada exótico, sino en nuestra realidad nacional. El sol, el gallo y la luna: tres signos de civilización que el progreso ha borrado con su dinámica terrible. ¿Cómo así? Sí, pues; el progreso con su técnica, su vivir promiscuo y de prisa; su torpe materialismo y su concepto de la estética urbana ha echado fuera de las ciudades al buen sol; a la luna de las horas claras, profundas y serenas; y al gallo familiar y épico, cuyo clarín suena y resuena en las gestas mayores de la raza. ¿No lo escuchásteis en el hogar de los celtas? ¿Y en el "Myocio", y en la "Canción de Rolando", y en el Romancero, y en las trovas y alboradas de la Provenza sentimental y brava? Por último, ¿no es el símbolo de las Galias históricas y el numen de la Francia actual?

En fin, alguien sin duda se reirá de estas líneas por creerlas juego de ingenio. Pero ved que aludo a tres factores esenciales de la vida serena y fecunda; tres factores que el progreso y no la civilización arrojó lejos del hogar, lejos del hombre. Porque está desviado el sentido de la cultura social y deshecho el poema del solar blanco y luminoso. Hemos progresado y progresamos cada día; pero nos civilizamos menos; y el espíritu presiente que marchamos hacia la galería de nichos fúnebres, y que día llegará que el hogar será un féretro. Es que civilización no es el ruido foráneo que ensordece, ni el hacinamiento que ahoga, ni el egoísmo público donde los menos derrochan las energías y las hambres de los más. Civilización es algo armonioso y vasto: patria de la belleza y la justicia. Ahí el oro del sol y la plata de la luna son de todos; y el gallo de las albas con su ¡alerta! invita a vivir plenamente la vida y a escribir nuevos poemas de elevación y enseñamiento.

Ilust. de Parpagnoli.



GARANTÍA
ESTE EXTRACTO DE MALTA ES ELABORADO EXCLUSIVAMENTE CON LA MALTA Y LUPULO MAS SELECTOS Y NO CONTIENE OTRAS SUSTANCIAS NI MATERIAS COLORANTES NI CONSERVADORAS.

ESPECIALMENTE RECOMENDADA POR LOS MAS AFAMADOS MEDICOS DE LA CAPITAL

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

El Gran TÓNICO ALIMENTICIO

Es una bebida mundialmente conocida por sus cualidades tonificantes y nutritivas.

Es el alimento liquido que no exige esfuerzos digestivos.

MUCHAS MADRES QUE CRÍAN LO ATESTIGUAN

LA GARANTÍA

de su pureza la lleva en cada botella que se vende.

EXIJA esta MARCA en TODAS PARTES

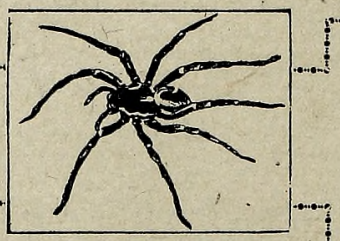
Precio en la capital: $ **4.20** docena.
Expedición a provincias:
Cajón cerrado de 4 docenas, $ **25.—**

CERVECERIA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN, 3334
Buenos Aires

U. T. 2272, Mitre
C. T. 290, Oeste

La tarántula



Tarántula apuliae.

Las mayores exageraciones se difundieron respecto a esta especie de araña. Brehm observa en una de sus obras, que ha llamado más la atención una picadura de la tarántula, que la mordedura venenosa de cualquier otro ánimal.

El nombre de esta especie de araña es italiano; y el haberle dado el nombre de tarántula, se debe a que suponían existía exclusivamente cerca de Taranto, en el mediodía de Europa, y a cuya picadura atribuyeron los efectos más maravillosos.

Ulise Aldovrandi, naturalista boloñés del siglo XVI, "ilustrador de la naturaleza", como gustaba él mismo llamarse, recogió cuanto dato encontró sobre las arañas y describió minuciosamente los efectos producidos por la mordedura de la tarántula y los medios para curarla.

No hay ser humano que pueda dar crédito a los efectos que se atribuyeron a dicha mordedura. Aldovrandi dice: "De las personas "atarantadas", algunas cantan continuamente; otras ríen, gimen; algunas caen en un letargo; las otras pierden el sueño; las más sufren de vómito; unas bailan, otras transpiran, muchas tiemblan o les sobrecoge una palpitación, y todas son presas de grande malestar; y entre otras cosas tan singulares existe aquella de que los atacados no pueden soportar, mirando, los colores negro y turquino, y en cambio se alegran muchísimo si ven el rojo o el verde.

"Para vencer y curar los efectos de la mordedura, se ejecutan sobre cualquier instrumento musical dos melodías: "la pastoral" y la "tarantela", que son los motivos más indicados en tales casos para combatir y aliviar el malestar de los pacientes. Los enfermos comienzan a bailar hasta cubrirse de sudor y luego caen extenuados completamente; entonces se les acuesta, y con este método se curan; cuando vuelven en sí no conservan recuerdo de lo que les ha acontecido. Pero pueden recaer y, por lo regular, estas recaídas se producen en períodos de veinte, treinta años, o durante toda la vida. Se asegura asimismo que la mordedura de la tarántula es más peligrosa en los días caniculares, y que algunas tarántulas son más peligrosas que otras, y que una tarántula es innocua si se la aleja llevándola a Roma o internándola en el septentrión."



Estas y otras ridiculeces fueron tenidas por verdaderas, hasta el siglo actual, y no sólo el vulgo ignorante, sino que también médicos de renombre, prestaron fe a semejantes fábulas.

Personas inteligentes y sensatas se ocuparon luego de estudiar dicha araña y redujeron a su verdadera proporción los efectos producidos por su mordedura.

Hacia el fin del siglo pasado, un caballero polaco, el señor Bork, consiguió, mediante una buena propina, que un napolitano se dejara morder en un dedo por una tarántula; esto debía acontecer en presencia de dicho señor, y así fué: colocóse una tarántula sobre un dedo, y cuando la araña mordió, sólo tuvo como consecuencia una gran inflamación en la mano; los dedos se le hincharon, seguido de una comezón dolorosa, pero el herido no tardó en recobrar sus fuerzas, sin sentir ninguno de los efectos susodichos.

León Duffour, y luego José Erker, y más tarde también el profesor Pablo Pauceri, de la universidad de Nápoles, por experimentos hechos sobre sí mismos demostraron lo innocua que es la mordedura de esta clase de arañas.

Varios relatos comprueban que los vagabundos, los mendigos, los "buscavida" de aquellos países meridionales son los verdaderos inventores de todas las fábulas que se relacionan con la mordedura de la tarántula, de la cual sacan provecho despertando la compasión de las buenas gentes.

La "tarantola apuliæ" (probablemente "aranea", tarántula de Linneo) no se encuentra sólo en el mediodía de Italia, sino también en otras partes de Europa, como ser España y Portugal.

Esta araña cava sobre las pendientes soleadas y no cultivadas un agujero en la tierra y refuerza su entrada a aquél con ramas y hojas secas, rebocando su interior con un cemento que al contacto del calor del sol endurece notablemente.

Durante el día no sale de su escondite, pero a la hora del crepúsculo se pone en acecho a la entrada de su cueva, y cuando sobreviene la oscuridad entonces sale para buscar alimento. Cuando ha conseguido apoderarse de un insecto, lo arrastra hasta dentro de su cueva, y después de haberlo comido echa afuera las partes que no puede devorar y que a veces permanecen amontonadas a la entrada de la cueva.

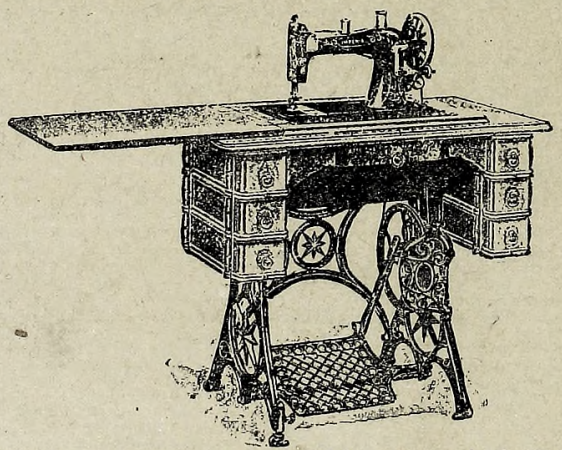
Hasta llegada la primavera, los agujeros fabricados por la tarántula permanecen cerrados con toda especie de vegetales, ramas y hojas secas intrincadas de tal modo como para formar una válida defensa contra toda clase de intemperies. Antes de cumplirse el período de su letargo (pues ésta permanece aletargada durante los meses de invierno), si algún cultivador, zapando algún trozo de terreno inculto, arruina y descubre alguna cueva, la tarántula, en vez de morder, muéstrase sorprendida y doliente de tener que ver la luz antes de tiempo: el paso es incierto y, por tal motivo, parece no saber dónde refugiarse y cómo huir.

Según Valletta asegura, no se ha dado el caso de que una tarántula haya mordido a persona alguna durante el otoño, en el invierno o en la primavera.

MÁQUINAS DE COSER

"STELLA" - "STAR" - "IMPERIAL ROTATIVA"

Máquinas modernas, de construcción perfecta, suaves, y sin complicación. Modelos sencillos a pie de sistema Lanzadera Vibratoria, desde $ 75.—, con accesorios.



Modelos muy elegantes y de gran lujo para uso de familia. Precios desde $ 118.— completo con accesorios para bordar. Modelos para Sastres. Modelos para Zapateros. Modelos para industrias en general.

VISITEN NUESTROS SALONES

PIDAN CATALOGO "MAQUINAS HOGAR"

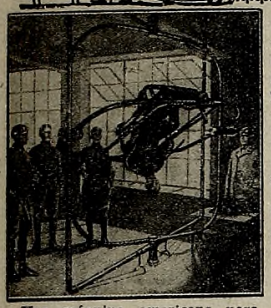
UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA — ANDERSON & KAY — 47 - MAIPÚ - 47 BUENOS AIRES — COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

Si el semblante es el espejo del alma, PURUVA es el azogue de ese espejo.
¿Por qué?
Porque al regularizar el sistema y depurar la sangre, genera la placidez de un organismo sano que se manifiesta en los buenos colores, en la expresiva mirada, en la lucidez mental y en la alegría de vivir.

Puruva

GRENIER y Cía.
OFICINAS:
JUNCAL 1001
U. Telef. 1029 Juncal

Curiosidades, rarezas y extravagancias



Una máquina americana para adiestrar a los pilotos aviadores en el vuelo cabeza abajo.

ESCUELA DE AVIADORES.—Una de las consecuencias de la guerra ha sido el progreso notable realizado por la aviación. Sobre todo, la construcción de aeroplanos ha recibido un impulso enorme, y es en estas construcciones, muchas veces audaces, que se echa de ver la importancia que se atribuye a este medio moderno de locomoción.

En los Estados Unidos de Norte América, país progresista por excelencia, se han instalado, al igual que en otras naciones, numerosas escuelas de aviación. Nuestro grabado representa un aparato especial en una de esas escuelas, donde los aviadores se adiestran para realizar el vuelo cabeza abajo y otros ejercios de acrobacia aérea.

* * *

LA CASA MÁS ALTA DEL MUNDO.—De una manera sucinta vamos a describir un triunfo de construcción, llevado a cabo por los norteamericanos en sus atrevidos y colosales proyectos. Helo aquí:

Fué comenzado en 1911 y terminado completamente en junio de 1917, el grandioso y estupendo edificio cuyo nombre es The Woolworth Building, el mayor que existe en Nueva York y en el mundo entero. El subsuelo habitable tiene una profundidad de 11 metros. Los pisos en la superficie son 50. La circulación en este inmenso inmueble está asegurada por 24 ascensores de gran velocidad, dos montacargas y un ascensor especial hasta la torre, cuyo recorrido es de 211 metros. Los cables de acero de los ascensores suman una longitud de 42 kilómetros.

La fuerza motriz tiene un poder de 25.000 HP de vapor y cuatro dinamos que suministran 1.500 kilowats. Las ventanas son 3.600 al exterior, 3.000 las puertas interiores, 2.000 los cuartos de baño. La iluminación emplea 80.000 lámparas con 140 kilómetros de hilo, y 370 kilómetros de líneas telefónicas y timbres eléctricos.

El agua se distribuye por 70 kilómetros de tubería y proviene de un depósito cuya capacidad es de 181 metros, existiendo además una piscina de natación de igual capacidad.

Habitan el Woolworth Building 10.000 personas, que viven, trabajan, comen y se divierten sin precisión de salir del local. Los dos metropolitanos aéreo y subterráneo tienen en el edificio estaciones. En el subsuelo se hallan instaladas: peluquería, manicura, restaurant capaz para 500 personas, confitería, etc.

Existe también un sótano para guardar valores, con salas de depósito y 1.700 cajas de seguridad para alquilar, protegidas por un sistema de electricidad de gran novedad. En el piso bajo, 18 comercios ostentan grandes y bellas vitrinas.

El primero y segundo pisos lo ocupan la National Bank, el Broadway Trust Company y los servicios postales y telefónicos.

Los pisos superiores los ocupan muchos escritorios de abogados, manufacturas, ferrocarriles, ingenieros, negociantes, agentes, etc.

El peso total del inmueble está calculado en más de 250.000 toneladas.

* * *

EL CAÑÓN QUE BOMBARDEÓ A PARÍS.—Muchas cosas asombrosas ha habido durante la pasada guerra, pero probablemente ninguna dió tanto que hablar como los famosos cañones que, en los últimos meses de la contienda, bombardearon la capital de Francia desde más de cien kilómetros de distancia, y que los ejércitos aliados, con el buen humor que les ha caracterizado durante toda la campaña, bautizaron con el nombre de "Bertas", en recuerdo de Berta Krupp. La adjunta fotografía es probablemente una de las primeras que se han tomado de uno de estos cañones, y fué hecha en un parque de reparaciones después de haberlo desmontado los aviadores franceses. Como se ve, el cañón en sí no tiene nada de imponente, ni por su forma ni por su tamaño. Al principio, se creyó que los alemanes habían inventado algún nuevo propulsor maravilloso; pero los técnicos ingleses afirman que todo el secreto está en la construcción del cañón y sus proyectiles.



La boca del cañón que bombardeó a París.

* * *

¿RAZONAN LOS ANIMALES?—Somos tan orgullosos los hombres, que creemos somos los únicos seres de la creación que piensen y razonen, y sistemáticamente negamos raciocinio a los animales.

Sin embargo, relataremos un hecho verídico, y nos dirán nuestros lectores si el animal a que nos referimos razonaba o no.

Se trata de un burro que pacía en un prado particular. El animal tenía siempre a su alrededor buen grupo de chiquillos que admiraban la inteligencia y los ejercicios acróbatas del jumento. No se metía jamás con la gente; pero en cuanto veía otro animal en su cercado se iba a él frenético, y a coces y mordiscos le obligaba a salir de lo que él consideraba su propiedad.

Un día, varias vacas entraron en el prado por algún boquete que habían abierto en el seto que lo cercaba. El jumento se fijó en ellas, asombrado, e indignado se propuso descubrir por dónde habían entrado.

Examinó cuidadosamente el seto, descubrió el portillo, e inmediatamente se dirigió hacia las intrusas. Una por una fué guiando a las vacas hacia la abertura del cerco, y al llegar allí las cogía con los dientes por la piel del cuello y las sacaba fuera del prado. Una tras otra fueron abandonando en esta forma el dominio, en donde el burro quería ser único dueño y señor.

Cuando expulsó a la última empezó a rebuznar, dar coces y piruetas, a revolcarse sobre la verde hierba para celebrar su victoria.

Para una acción como ésta creemos hace falta algo más que instinto, y así lo creyeron las numerosas personas que presenciaron el acto.

* * *

LA GRAN MURALLA CHINA.—Aunque los progresos de la artillería hayan ido reduciendo más cada vez su valor estratégico, la Gran Muralla de la China es, no sólo la más notable obra de fortificación que existe en el mundo, sino la más gigantesca obra arquitectónica producida por el esfuerzo humano. Comenzada unos doscientos quince años antes de nuestra era, durante el reinado de aquel Shi-Huang-Ti que mandó destruir todas las obras literarias, fué terminada y reforzada por los emperadores de la dinastía Ming en los siglos XIV y XV. Hoy ofrece enormes brechas en muchas partes, no formando una verdadera defensa más que en la confluencia de grandes caminos, y ha desaparecido por completo en la parte contigua al mar, de modo que actualmente comienza en Chan-hai-huan, en el golfo de Liao Tung, pasando después al Este, más allá de Pekín, y luego al Sur y al Este hasta el Hoang-ho. Evidentemente, su construcción obedeció a fines puramente estratégicos, que se reflejan en su trazado. Así, desde la vecindad de Pekín hasta el Hoang-ho, hay una doble muralla protegiendo la exterior, que pasa por Kalgan, al paso para la Mongolia. Otra muralla separa la parte de la frontera occidental de Chi-li, de la provincia de Chan-si. También protege la Gran Muralla la ruta principal que conduce desde el Asia central a la China por Kan-su, siguiendo el valle del Huei-ho. El Tibet, en fin, queda también aislado por el trozo que corre al oeste y al sur de Kan-su. La defensa de la Gran Muralla se hacía en otro tiempo por guarniciones permanentes establecidas en campamentos fortificados, guarniciones cuyos soldados recibían, además de la paga, lotes de tierra para cultivar, acabando por haber todo un cordón de pequeñas colonias agrícolas detrás de la obra defensiva.



Uno de los trozos de la Gran Muralla mejor conservados.

* * *

LA MEMORIA DE LAS GALLINAS.—Con el fin de averiguar si las gallinas tienen memoria, un naturalista ha realizado largas investigaciones. Es indiscutible que las gallinas poseen cierto sentido de la costumbre que puede pasar por una memoria embrionaria. Estos volátiles, como todas las aves de corral, saben irse a dormir todas las tardes al mismo sitio del gallinero y acudir a la hora de la comida al sitio donde se acostumbra a darles su pitanza, pero hasta ahora podía dudarse de que fuesen capaces de un esfuerzo intelectual más intenso.

Para aclarar esta duda, el naturalista a que hemos hecho referencia ha empleado un medio bastante ingenioso. Para llevar a cabo la experiencia, el experimentador pegó con goma en un cartón unos cuantos granos de arroz diseminados y echó por encima unos cuantos granos de trigo, éstos sin goma. Luego presentó el improvisado plato a una gallina, la cual comenzó a picar inmediatamente, pero como es natural, sólo podía coger los granos de trigo, porque los de arroz estaban muy bien pegados al cartón. Al cabo de cierto tiempo la gallina se convenció de la inutilidad de sus esfuerzos y renunció a los granos inexpugnables, para atacar sólo a los de trigo.

Al día siguiente se le presentó el mismo plato de comida y la gallina, acordándose de lo ocurrido el día anterior, ni siquiera intentó tocar los granos de arroz. Esta es una primera prueba de memoria, a la cual siguieron otras. Se colocó el trigo en líneas regulares sobre un cartón pegando un grano sí y otro no, y después de nuevas tentativas infructuosas de la gallina para coger los granos pegados, se acostumbró a tomar uno sí y otro no, sin equivocarse.

Iguales resultados se obtuvieron con otras combinaciones más complicadas, y la gallina calculadora aprendió a tomar un grano de cada tres, y luego un grano de cada cuatro.

Un hecho característico es el de que la gallina recordaba mejor la lección cuando se dejaban transcurrir varias horas entre cada ejercicio, como si el ave necesitase tiempo para reflexionar antes de comprender.

El cerebro cuya capacidad de comprensión se ha tratado de determinar no es absolutamente indispensable para la vida del ave, puesto que se ha podido quitar a una gallina su masa cerebral sin que muriese. Con la extracción del cerebro quedaron abolidos todos los sentidos que la ponían en comunicación con el mundo exterior; la gallina no veía, no olía, no podía comer ni moverse, pero a pesar de todo vivía.

* * *

PREPARACIÓN DE LAS ESPONJAS.—Todas las esponjas, cuando se remiten a los centros comerciales desde los puntos de obtención, van con su materia orgánica, que forma una verdadera costra y está constituída por un barniz mucilaginoso de color parduzco que se designa con el nombre de leche de esponja. Como es largo esperar a su destrucción por la putrefacción, se desprende a lima cuando está bien seca. En las esponjas de Berbería esta leche es casi negra. Toda las esponjas en bruto tienen color oscuro; solamente la de Scheepewool es blanca naturalmente. Durante el viaje sufren una especie de fermentación que les da una coloración amarillenta y algunas presentan un color rojizo natural.



Antes de venderse en detalle, las esponjas sufren nuevas preparaciones para eliminar los cuerpos extraños que pudiesen contener, y después se pasan por agua acidulada con ácido clorhídrico para separar las materias calizas en las mallas del tejido. Luego se tratan por agua para dilatarlas y separar el ácido, se escurren, se secan y se cortan para darles el volumen comercial admitido. Por último se hace el desbarbado o recorte, se las blanquea con hipoclorito de sosa desecándolas convenientemente.

Principalmente se las blanquea por medio del hipoclorito de sosa y se quita el olor del cloro por diversos procedimientos, según las localidades, desecándolas finalmente y ensartándolas en bramantes formando rosarios que se dejan al aire libre o se someten al calor de una estufa a la temperatura de 40 a 50 grados.

* * *

UN RASGO DE LEFEBVRE.—Mr. Paul Gaulot publica en "Notre Alsace, notre Lorraine" un estudio tan interesante como bien documentado acerca de los "soldados alsacianos-loreneses".

De ahí copiamos esta anécdota del mariscal Lefebvre, duque de Dantzig, el marido de madame Sans-Gêne.

Lefebvre no carecía de ingenio y sabía, cuando era menester, dar una lección y corregir una impertinencia.

En una ocasión hubo de invitar a comer en su casa a un señor a quien apenas conocía, un adulador que creyendo sin duda halagarle, afectaba extasiarse por todo.

El convidado había debutado con un "¡Ah, señor mariscal! ¡Qué hermosa casa! ¡Qué hermosísimos muebles!"

Ya en la mesa, no cesaba en sus alabanzas: "¡Qué excelente servicio! ¡Qué deliciosa comida!" Y al tomar café: "¡Qué exquisito café y qué lindísimas tazas...!"

—¡Caramba!—le interrumpió el mariscal, a quien tenía aburrido tantas exclamaciones.—Parece que todo esto le gusta a usted mucho.

—Francamente, sería dichoso poseyendo tales riquezas.

—Pues bien. Sólo de usted depende que sean suyas, y por la quincuagésima parte de lo que a mí me han costado. Vaya usted a ponerse al otro lado del patio; yo, desde esta ventana, le tiraré doscientos tiros de fusil, y si después de eso vive usted todavía, todas estas cosas que tanto admira serán de usted.

—A ese coste, muchas gracias—repuso el quidam.

—Pues entonces—dijo el mariscal—cese usted de envidiar lo que no es capaz de ganar, y que es el premio de diez mil tiros de fusil que han disparado contra mí y desde más cerca de lo que yo tiraría contra usted.

(Continúa en la siguiente página.)

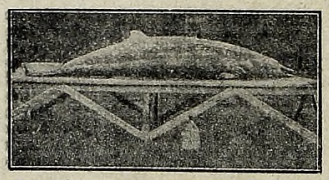
"Curiosidades, rarezas y extravagancias".— (Final)

La medicina latino-americana en el pasado. — En la Universidad de Guatemala, se hallan todavía en uso para la enseñanza médica tres curiosos modelos construídos en el siglo XVIII por el Dr. José Flores, antiguo catedrático de medicina de la misma Universidad. El primero de ellos sirve para explicar la osteología y representa el esqueleto humano, mostrando en un lado los huesos enteramente desnudos y en el otro los nervios y las venas; el segundo se emplea en la enseñanza de la miología y lo constituye un hombre cuyos músculos trabados con aldabillas se van desprendiendo de los huesos; el tercero, utilizado en la clase de neurología, es una figura humana, cuya cabeza y vientre se abren para demostrar la estructura de estos senos. El Dr. Flores fué autor de un folleto impreso en Méjico en 1782, tratando de un específico nuevamente descubierto en Guatemala para la cura de úlceras. El específico, según lo que indica el rótulo, consistía en unas lagartijas oriundas de Guatemala.

* * *

Un cetáceo raro. — Hay entre los cetáceos una clase de ballenas llamadas picudas que son muy raras y se caracterizan por tener el hocico muy puntiagudo y con un par de dientes en la mandíbula inferior. En esta especie se conocen la "Ziphius cavirostris", la "Hyperoodon bidens" y la "Mesoplodon nurius", que es la más rara de todas y que no se conocía hasta que en 1912 logró obtener una W. F. True, quien la describió como una especie nueva en la ciencia. En su honor se le dió al cetáceo el nombre de ballena True.

Este era el único ejemplar que había en el mundo hasta marzo último, en cuya fecha el director del Museo de Historia Natural Británico, anunció que en 1917 se había capturado



Ballena picuda hembra, de 3.30 metros, cazada en Wexford en 1914.

en Liscanor un macho adulto (el de True era una hembra) de más de cinco metros de largo, y la existencia de un tercer ejemplar en el Museo de Galway, Irlanda.

La característica de las ballenas picudas es la presencia de un solo par de dientes en la mandíbula inferior en los machos. En la Mesoplodon, estos dientes salen a los lados, en medio de la boca, mientras que en la Hyperoodon y en las otras especies los dientes se proyectan en la extremidad de la mandíbula, pero aunque éstos son los únicos dientes visibles, al hacer la disección de la mandíbula, se ven en toda su longitud, pequeños vestigios de otros dientes.

En ciertas especies fósiles estos pequeños dientes salían fuera de la mandíbula y además de los dos dientes al extremo de la boca tenían otros dos en el centro, mucho mayores que los de las especies ahora encontradas.

* * *

La "caza" de flores de montaña. —Al llegar el verano y fundirse la nieve de las cumbres, transformándose en innumerables torrentes que bajan a fertilizar los valles, pierden las montañas una gran parte de su atractivo para muchas de las personas que se llaman amantes de ellas.



Flores silvestres de montaña.

Una de las muchas diversiones que las grandes alturas ofrecen en verano, es la caza de flores. Decimos "caza", porque la palabra "recolección" podría hacer creer que se trataba de coger flores sueltas, como se cogen para confeccionar un ramo o para hacer perfumes. Aquí se trata de coger las flores con su tallo, sus hojas y hasta su raíz; de coger la planta entera, pero la planta en flor, y con las flores bien abiertas. Es una caza incruenta, y sin embargo, no excenta de peligros. Una caída al querer apoderarse de una plantita que crece en sitio inaccesible, un remojón al cruzar un torrente, la picadura de algún insecto o reptil venenoso, hasta el encuentro con una fiera; todo cabe en el ejercicio de la profesión de cazador de flores; pero, en cambio, ¡qué placer produce el reunir una bella colección de flores alpinas, de flores desconocidas para el prosaico morador de las ciudades del llano!

En el mundo hay regiones montañosas privilegiadas desde el punto de vista de la riqueza en flores. Las montañas del Canadá ocupan tal vez el primer lugar en este sentido. Juntamente con los Andes, superan a las regiones más ricas de la India o de Australia. Así lo afirma, por lo menos, Mrs. Julia W. Henshaw, una señora que ha pasado muchos años cazando flores y pájaros en dichas montañas, no sin correr algunas veces serios riesgos.

Enfermedades de la Infancia:
Diarreas - Indigestiones
Empachos - Enfermedades
infecciosas del Intestino.
BICOIDAL
Concesionarios: BENDINGER & Cía.
SARMIENTO 643 Bs. Aires

EN TODO EL MUNDO el Jabón Sunlight es usado con preferencia á cualquier otro. Sunlight prolonga las horas desocupadas y rinde el trabajo más liviano.
SUNLIGHT JABÓN
PRUÉBELO.



La Obesidad
Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.
Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Cosme Riccio:
Dr. COSME RICCIO
Médico Cirujano
Médico del Hospital Italiano de Buenos Aires
Señores M. Figallo y Cía.
Muy señores míos:
Con todo placer contesto a su atenta carta del 21 p.pasado mes. y tengo el gusto de manifestarles que habiendo ensayado su "Té Densmore" he tenido espléndido resultado en un caso de obesidad pudiendo conseguir una disminución notable en el peso.
Aprovecho la oportunidad para felicitarles y saludarles muy atentamente. Firmado: C. Riccio.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.

CREMA 1 LECHUGA
no es una de tantas preparaciones de dudoso éxito.
Es el resultado de largos años de experiencia científica, para conseguir todas las ventajas embellecedoras que le dan justa fama.
NO EXISTE OTRA CREMA MEJOR
Además de cuidar el cutis lo perfuma deliciosamente.
Venta en todas partes
AGUA HELENA
complemento indispensable para la belleza femenina.
Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis.
No es agua blanca.
Es una preparación científica a base de éter.
Venta en todas partes
Unicos importadores:
DIAZ HERMANOS
CHACABUCO 710 - BUENOS AIRES
En MONTEVIDEO:
CRANWELL, BAROZZI y Cía.
AV. 18 DE JULIO 841



PRODUCTOS "AL SOL DE ORO"
DANIEL BASSI y Cía. - Bos AIRES

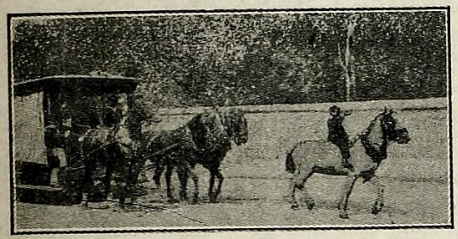


UN BUEN
desayuno,
agradable y nutritivo
CHOCOLATE
GODET
EXTRA
(Papel bronce)

De nuestra cosecha y la ajena

LOS PRIMEROS TRANVIAS Pasado mañana (24) es, según Rivas, el aniversario de los primeros tranvías. El primer tranvía que se inauguró (1868), dice, fué entre la estación Central del Paseo de Julio y la estación del Retiro, no teniendo más objeto que conducir pasajeros y la correspondencia de uno a otro punto; por entonces no llegaba el ferrocarril más que hasta esta última estación (Retiro).

La primera concesión a una empresa para plantear un servicio urbano fué otorgada a favor de los señores Federico y Julio Lacroze en el mismo año, quienes inauguraron su primera línea el 19 de febrero de 1869 en las calles de Piedad (hoy Bmé. Mitre) y Cangallo. Fué asombrosa la rapidez con



Antiguo tranvía con postillón y cuarteador de chiripá y calzoncillo cribao.

que se extendieron por toda la población estas empresas, dándole un inaudito movimiento, tanto que, según un editorial de "La Nación", en Londres, París y Madrid no existían todavía los tranvías, cuando Buenos Aires ya era llamada la ciudad de los tranvías. En 1863 ya estos mismos señores (Lacroze) habían intentado establecer los tranvías en la ciudad, y se presentaron a la Municipalidad pidiendo una concesión exclusiva para colocarlos en todos los puntos que fueran demandados por la necesidad, contentándose con explotar el negocio por sólo veinte años, cediendo después de este plazo las vías férreas y todo el material rodante y demás útiles de la empresa a favor de la ciudad, esto es, entregarlos a la Municipalidad en propiedad. Esta corporación no aceptó la propuesta.

En el grabado que publicamos, el tranvía va precedido de un postillón, que para evitar desgracias anunciaba en las bocacalles la aproximación del vehículo. En el grabado también se ve una cuarta, y alcanza a distinguirse al cuarteador, de chiripá y calzoncillo cribao.

LOS ATENTADOS ANARQUISTAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Las cuestiones sociales y el odio de razas han sacudido violentamente a los Estados Unidos en estos últimos meses, dando lugar a sucesos que sólo son comparables a los ocurridos en Europa. Durante la noche del 3 de junio explotó una bomba en la casa del procurador general Hon. A. Mitchell Palmer, en Wáshington, y en diferentes puntos del país se registraron atentados semejantes, dirigidos contra las casas y familias de muchas y prominentes personalidades. Un mes antes los anarquistas habían enviado por paquete postal numerosas bombas a otras tantas personalidades.



Estado en que quedó la casa del procurador general Mitchell Palmer.

LA RELIGION EN RUSIA Un aspecto interesante del bolsevikismo es el de sus relaciones con las diversas comunidades religiosas. He aquí algo al respecto, que tomamos del diario socialista "La Vanguardia", el cual lo toma a su vez de un corresponsal de "L'Humanité", de París.

Todas las comunidades religiosas, a cualquier secta que pertenezcan, son favorecidas por el gobierno porque ve en ellas simples asociaciones comunistas. Los comunistas se desentienden completamente de las cuestiones religiosas. Debe decirse que la iglesia ortodoxa nunca ha ejercido una gran influencia sobre el pueblo, porque jamás dispuso de un poder temporal. El pueblo era impresionado por el ideal moral representado por la iglesia. Para quien no ha estado en Rusia es difícil hacerse una idea de la credulidad y la frescura de alma del pueblo ruso. Siguen teniendo crédito en las campañas miles de leyendas que se refieren a la vida de los santos. No es raro oir a un campesino repetir palabras dichas por Jesús pocos días antes—según afirma—al pasar por una aldea, cuyo nombre expresa con gravedad.

La separación de la iglesia y el estado ha disminuido más aún la influencia de la iglesia ortodoxa. Bajo el régimen zarista, los no ortodoxos eran privados de ciertos privilegios. El pueblo ruso, religioso por naturaleza, ha permanecido tal cual era.

LA PAMPA DE ANTAÑO En tiempos primitivos constituía un serio problema internarse en la despoblada pampa, donde las depredaciones del salvaje eran frecuentes, peligrosas y causaban numerosas víctimas. A pesar de esas conocidas circunstancias, que traían aparejados peligros ciertos y graves, el vasco no vacilaba en arriesgar su existencia, y en unión con otros compatriotas, o solo, como cuadraran las circunstancias, cruzaba la pampa, yéndose a lejanos parajes a poblarla. La agricultura era entonces poco menos que desconocida; se explotaba la ganadería, en vacuno, yeguarizo y ovino. Con predilección el forastero empleaba sus energías en el pastoreo de ovejas, y es proverbial que majada cuidada por un vasco daba siempre buen resultado. Al pastor vasco difícilmente se le mueren los procreos de la hacienda lanar, lo que general-



La cacería del avestruz en la Pampa vieja.

(Continúa en la siguiente página.)

Haga admirar sus encantos

Esa íntima alegría que siente toda dama al notar la admiración que producen sus atractivos, podrá Vd. también experimentarla si acrecienta la belleza de su rostro con aplicaciones constantes de la nunca bien ponderada

CREMA HIGIÉNICA

Brissac.

PARIS

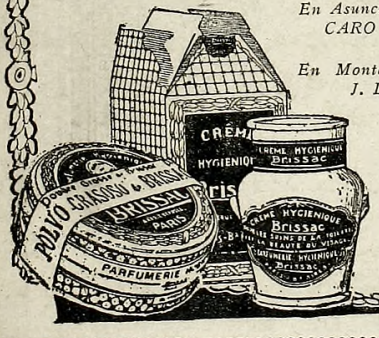
Complemento insustituible del Polvo Grasoso BRISSAC

Precio: $ **2.50** el tarro

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **L. AUBERT y Cía.**

3443, J. Newbery, 3455 — Buenos Aires — U. T. 2045, Belgrano

REPRESENTANTES:
En Asunción (Paraguay):
CARO y OREGGIONE
Garibaldi, 40
En Montevideo (Uruguay):
J. DEL-CÓ,
Municipio, 1619



La belleza y suavidad de su cutis podrá mantenerlas constantemente, si para ello emplea el delicioso e insuperable

Polvo Grasoso BRISSAC

Sienta bien a todos los rostros porque se prepara en los tonos Blanco y "Rachel" para las morenas y Rosado para las rubias. Sus perfumes son exquisitos.

Exija la caja legítima, que lleva el nombre y la marca registrada en la tapa, en la faja de garantía y debajo de la caja y cuídese de las imitaciones.

Precio: $ **1.40** la caja



Pida estos productos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

"De nuestra cosecha y la ajena".—(Final)

mente sucede a otros cuidadores por negligencia en el desempeño de su cometido. Nuestros campos primitivos eran muy distintos a los actuales. Entonces los campos eran unos pajonales inmensos, de leguas y leguas, de prodigiosa altura, al extremo que un hombre a caballo se perdía entre las cortaderas, que median fácilmente un par de metros de elevación. Cordero que se dormía, perdiendo a la majada, era irremisiblemente devorado por los felinos o aves de presa, con otro cuidador que no tuviera la precaución del vasco: recorrer al tranco de su caballo los pajonales, llevando sobre el recado un par de bolsas en forma de maleta, dentro de las cuales iba recogiendo los corderos.

EL ATENTADO CONTRA SARMIENTO

En tal día, como hoy, del año 1873 — y van corridos 46 desde entonces—se atentó en Buenos Aires contra la vida de Sarmiento, que, a la sazón, era presidente de la república.

Desde algún tiempo se hablaba de las probabilidades de que fuera asesinado, y tanto se propagó la especie, que el entonces jefe de policía, don Enrique O'Gorman, tomó, con motivo de las fiestas mayas del año 1873, precauciones tales, que llegaron a ser ridiculizadas. Aconsejado Sarmiento de que se guardara, contestó: "Cuanto más se guardó Lincoln fué cuando lo asesinaron."

Las causas de estos temores residían en la guerra llevada a la provincia de Entre Ríos contra las huestes de Jordán.

La noche del 22 de agosto, al pasar Sarmiento en carruaje por la esquina de Maipú y Corrientes, tres sujetos salen del café Victoria, y uno de ellos dice: "Ahí viene, tírenle", y suena un disparo de trabuco. El cochero no perdió la serenidad, y siguió su camino. La consigna de los asesinos—los hermanos Guerri — era matar primero a los caballos y luego al presidente, pero reventó el trabuco en mano de uno de ellos.

Todo esto pasó inadvertido para Sarmiento, que, como se sabe, era sordo, y cuando llegó a casa de Vélez Sársfield no quiso creer el relato de su cochero hasta que O'Gorman atestiguó su verdad.



El atentado contra Sarmiento, en la actual esquina de "El Hogar" (Maipú y Corrientes), según grabado de la época. El letrero del negocio de la izquierda dice: "Confiteria de la Paix".

El grabado que publicamos es algo instructivo sobre el aspecto que presentaba entonces la parte céntrica de la ciudad. Acerca de los barrios excéntricos, dice Lugones:

La Buenos Aires de entonces, estrechada por un suburbio inmenso, donde pululaban las pulperías, verdaderas agencias de la gente cruda, era temible por su coraje popular y su insolencia levantisca. El populacho constituíase en agresivo paladín de la calle, para arrebatar al gendarme el preso que conducía, sin averiguar ni admitir razones. El pintoresco cerco de cina-cina; el higueral nemoroso; el "hueco" sórdido, que era a la vez vaciadero de basuras y posta y cementerio clandestino del amor vagabundo; el bache con latitud de pantano; la plebe cómplice de aquella topografía sospechosa que por el sauzal de la ribera confundíase ya con las tierras vírgenes del prófugo y del bandolero, habían engendrado una montonera de suburbio, con su tipo específico, el compadre, híbrido triple de gaucho, de gringo y de negro, y doble fronterizo del delito y de la política que lo derramaba pródiga por el pequeño núcleo urbano, aprovechando su fácil proximidad. Por otro lado, el barrio galante de cuyo gremio es parásito, aumentaba esa inmediación. Constituíalo, en efecto, la calle de Temple (hoy Viamonte entre Suipacha y Pellegrini), donde estaba el alusivo y famoso Puente de los Suspiros; pues la vía en cuestión era uno de los arroyos llamados Terceros que formaban los desagües naturales de la ciudad. Sarmiento vivió precisamente a la vuelta, en Pellegrini, al fin de su presidencia. Típico entre los comercios suburbanos de la época, por su clientela y por su nombre, fué el "Almacén de la Milonga", sito en la esquina de las calles Charcas y Andes. Entre los payadores y pesaos más famosos de su concurrencia figuraban el gaucho Pajarito, el pardo Flores, el tigre Rodríguez y el negro Villarino, todos elementos políticos de importancia en su mundo semi-prófugo, aunque asaz distintos del compadre actual con sus tangos estúpidos, sus restalladas eses genovesas y sus hombros típicos de tabla mal escuadrada. Eran regularmente hombres vigorosos, en cuyo mismo aspecto camorrista y borrachón gallardeaba cierta genuina elegancia campestre; y sus conciertos o milongas conservaban aún el eco de los "tristes" gauchos (engendrados como los de Ovidio por la persecución y el amor) en los floreados pasacalles de la guitarra familiar, o en las mazurkas dormilonas del acordeón, plegadizo y acompasado como una hembra de parranda. Así como el lujo político de los decentes consistía en violar la ley, el de ellos estribaba en pelear con la policía. Y lo curioso es que ellos se hayan civilizado antes de sus directores. La juventud dorada calaverea ba en el famoso Alcázar, cuyas estupendas griterías y tiroteos a botellazos constituyeron más de una vez manifestaciones políticas. Sabido es que aquella juventud denominábase con el significativo título de la "indiada".

EL PATRONO DE BUENOS AIRES

Es sabido, dice don Santiago Calzadilla, que el santo protector de la ciudad de Buenos Aires es San Martín, obispo; cuya festividad, como tal, cae el 11 de noviembre. Rozas (a la sazón Buenos Aires estaba bloqueada por los franceses) se apercibió de que el santo era francés de nacionalidad. Gaucho vivo y epigramático, no podía permitir que las autoridades federales le hicieran demostraciones de culto, ni aun en el día de su fiesta. En consecuencia, expidió un decreto (así se me ha asegurado) más o menos en los términos siguientes: Habiendo perdido el gobierno de la Confederación la confianza que tenía en el santo instituído protector de la ciudad de Buenos Aires; y en vista de no haber hecho nada, como era su deber de buen federal, para impedir que sus paisanos nos trajeran el injusto bloqueo francés que nos han puesto, queda destituído del honroso encargo de que fué investido, por flojo y mal federal.

EL PASTEL A SURPRISES

Doña Eufrasia quiere festejar a su esposo en el día de su santo con una sorpresa, y prepara un pastel enorme, en el cual se han de meter vivos sus dos canarios, que volarán por el comedor, muy adornados de cintas, al quitar la tapa del pastel. Como hay visitas, no puede vigilar la operación, que confía a su criada. Pero en un momento de libertad entra en la cocina.

—¿Está hecho aquello?—preguntó a la sirvienta.

—Sí, señora.

—Bien: me alegraré que los canarios canten en la mesa; será un pastel de música. ¿Ha hecho usted los agujeros que le encargué para que respiren los canarios?

—Sí, señora.

—¿Dónde está el pastel?

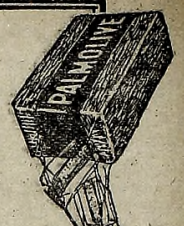
—En el horno.

—¿Y los canarios?

—Dentro del pastel.

Un buen regalo

En el deseo de propagar su uso por todo el país y dar a conocer sus benéficas cualidades, obsequiaremos a usted en condiciones especiales, con un delicioso



Jabón Palmolive

Está preparado con aceite de palmeras y con la esencia del finísimo aceite de olivas que se cosecha en las vegas de Andalucía, por lo que posee cualidades suavizantes insuperables. **NUESTRO OBSEQUIO:** Solamente hasta el 30 de Septiembre, REGALAREMOS un jabón entero de tamaño grande a todas las personas que nos envíen tres envolturas completas, con su faja, de jabón PALMOLIVE.

Pídalo en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

Único Introductor: **WILLIAM H. HUNT**

PASAJE GÜEMES — Escritorios 303 - 04

BUENOS AIRES



Un Resfrío Puede Producir la Grippe

Si usted quiere precaverse contra esa epidemia que tantos estragos causa, debe protegerse los órganos respiratorios desinfectándolos con el

ELIXIR

LÁGRIMAS DE PINO

Es el remedio soberano contra las toses rebeldes, catarros crónicos, resfriados y demás enfermedades de la garganta, bronquios y pulmones.

Se prepara con las yemas del Pino Alpestre según fórmula del célebre doctor Egidio Polacci, profesor de química de la Universidad de Pavía.



PÍDALO EN TODAS LAS FARMACIAS

Unicos Depositarios: **P. Soldati & Cía.**

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

Rivadavia y Catamarca —Bs. Aires

En Rosario: DROGUERIA SOLDATI

Rioja, 1180 - 86

Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LADRONZUELA AVERGONZADA



Erase un cazador viejo, llamado Patricio que tenía una urraca, a la que puso el nombre de Primorosa.

A fuerza de mucho trabajo le enseñó a articular algunas palabras, que la urraca repetía, sin ton ni son. Pero, agotando la paciencia acabó por lograr que el animalito contestase acorde a una pregunta.

—¡Aquí estoy!

Así, cuando Patricio decía:

—Primorosa, ¿dónde estás?

La inteligente urraca respondía con prontitud:

—¡Aquí estoy!

Amalia, hija de un vecino del cazador, iba con frecuencia a la casa, para ver y oir al animalito maravilloso, y no sé cuánto habría dado por que fuese suyo.

Un día de verano, a la hora de la siesta, entró la muchacha en la casa de Patricio. No encontró a nadie, a no ser a la urraca que reposaba sobre un banquillo.

¡Ah, qué fea e invencible tentación la de Amalia! ¡Cuánto mejor habría sido que hubiera empleado todas sus fuerzas en vencerla! Pero, por el contrario...

Por el contrario, agarró el pájaro, ahuecó su blusa por el pecho, metió a la urraca en el hueco y se dispuso a salir deprisa, deprisa para apropiársela.

Pero, en momento tan crítico, apareció el cazador en la puerta, el cual, para dar gusto, como de costumbre a la muchacha, a la que quería bien, llamó a la urraca diciendo:

—Primorosa, ¿dónde estás?

Y Primorosa, desde la prisión en que se encontraba, repuso:

—¡Aquí estoy!

¡Figuraos el espanto y la vergüenza de la niña!

Pero, ¡le estuvo bien empleado!

TOLERANCIA

Una cigarra, después de cantar todo el día, guardó silencio. Entonces empezó a cantar el grillo entre la hierba.

La cigarra le dijo:

—Qué fastidioso eres.

A lo que el grillo respondió:

—Y tú, ¡qué intolerante! ¿No he soportado hasta ahora tu cantilena? Aguanta tu ahora en paz mi cri-cri.

La tolerancia es una gran virtud para vivir en sociedad.

AVES DE ADORNO

EL PAVO REAL



El pavo real.

Ese pavo tan vistoso, tan ufano de su belleza que veis por parques y jardines, es originario de la India Oriental. Su cabeza, su garganta, cuello y pecho son de un color verde azulado con cambiantes de oro; la especie de plumerito que adorna la parte superior de su cabeza corresponde perfectamente al resto de su plumaje y da realce a su bella presencia; pero lo más digno de admiración es su magnífica cola que cuando la despliega en forma de abanico parece que ostenta ante nuestros ojos preciosas pedrerías.

Lo único desagradable en este animal de cuerpo tan airoso y elegante es la voz, pues su canto es un graznido monótono y ridículo.

La riqueza de plumaje del pavo real no corresponde a la hembra, que tiene a su lado un aspecto insignificante.

EL GLOBO

Ocultar queriendo en vano
el dolor que la devora,
marcha una bella señora
con un niño de la mano.
Y muestra en el triste luto
de su severo vestido
que algún otro ser querido
pagó a la muerte tributo.
Grave va el niño y tranquilo
mientras otros van jugando
un azul globo llevando
sujeto por sutil hilo.
—¡Mamá!—de pronto exclamó.—
¿por qué lloras sin consuelo?
¿No dices que está en el cielo
la niña que se murió?
—¡Ah! sí, el Señor compasivo
la llevó pronto a su lado.
El niño quedó callado;
pero siguió pensativo:
y tras un momento breve,
cortó el hilo y, sin duda,
el globo dejó volar
a impulso del viento leve.
—¿Qué hiciste? — Y el muchachuelo
a decir se precipita:
—Mandárselo a mi hermanita
para que juegue en el cielo.

¿QUIÉN VE MEJOR?



Nuestros campesinos de la pampa también tienen una vista privilegiada.

Los pueblos que viven en países de vastos horizontes son los que tienen mejor vista.

Los esquimales, por ejemplo, que viven en un país sumamente llano, ven perfectamente a los zorros blancos sobre las llanuras de nieve, a una distancia increíble. Los árabes, en los desiertos africanos distinguen a simple vista objetos a la distancia de quince kilómetros. Nuestros campesinos de la pampa también tienen una vista privilegiada.

Y es que la naturaleza tiende a conformar los órganos, según las necesidades.

EL PASTOR

Salicio usaba tañer
la zampoña todo el año,
y por oirle el rebaño,
se olvidaba de pacer.
Mejor sería romper
la zampoña al tal Salicio;
porque si acusa perjuicio
en lugar de utilidad,
la mayor habilidad,
en vez de virtud, es vicio.

SAMANIEGO.

Solución al problema del Nº 511

Vinieron a visitarme	5 nietos
„ „	4 nietas
Tenía	40 monedas
Los años que cumplí	80

Enviaron soluciones exactas hasta el momento de cerrar este número:

Francisco José Menchaca *(San Nicolás)*, Otto R. Bernasconi, Angel Vico, Rosa B. Zamora, Irma Albertina Bahler, Leonor Funes Gallegos, María Juana Hutteral, Rosario Alarcón *(Tucumán)*, Federico Magariños *(Villa Devoto)*, Willie Leislie Wilson, María P. Hervás, María Haydee Virasoro *(Banfield)*, Angelita Beatriz Poggi *(Esperanza)*, Amelia Esther Garcea *(Olavarría)*, Francisco Baceas *(Tortugas)*, Lolita Frías, Elvira Ondica! *(Burzaco)*, Arturo C. Sáenz *(Coronel Dorrego)*, María Clementina Dufourc *(Banderaló)*, María Blanca Virasoro, Alfredo Sarrugeri *(General Arenales)*, Julio María Senarega, Erminda Sara Labrunée *(Ochandio)*, Eduardo S. Calp, Carmen M. Soto, María Helena y José Silvano Duprat, Mariano Conde, Celia Muñoz *(Suipacha)*, Julia Cattaneo, Leoncio Vega, Enrique Mario Duprat, Guillermina Cifre, Dolores Tagliero *(Cañada Seca)*, Margarita Blanca Recuero *(Adrogué)*, Héctor S. Fanretche *(Lincoln)*, Kerina D. M. Vignolo *(Las Rosas)*, Aída M. Castellino *(Lomas)*, M. Torroba, Luis Alberto Caprile *(González Chaves)*, Coquita Bouflond, J. Docampo *(Lanús Oeste)*, Héctor A. Senarega, Juan Franco *(Tortugas)*, María Rosa Paglione *(Ayacucho)*, Nita Salvador Oriolas, Lila Francon, Angel Matavacas, Chola Semino *(Rosario)*, Marta S. Doblas, María Esther Aguirre *(Lomas)*, Ismael Casaux *(El Porvenir)*, Mario Poveda *(Entre Ríos)*, Julio Galli, Rosita Melendez, Arturo Rabuffetti, Joaquín Ocampo.

EL ADIVINO



...le comunicó que le habían robado...

Refiere Esopo que un día se hallaba cierto adivino diciendo la buenaventura a un lugareño.

En esto llegó uno que comunicó al adivino que acababan de abrir las puertas de su casa y le habían robado todo cuanto en ella había.

No bien oyó ésto, echó a correr hacia su morada, y al verlo, no faltó quien le dijera:

—¡Hola! ¿ofreces adivinar la suerte de los otros y no supiste adivinar la tuya?

Esta fábula enseña que debemos llevar en forma nuestros negocios, en vez de aconsejar a los demás respecto a los suyos.

PATAS DE GALLINA



...escribía muy mal...

La señorita Guillermina escribía muy mal: tomaba la pluma como si fuese una estaca, un palito cualquiera y pretendía salir del paso garrapateando.

Un día, al presentar el deber a la señorita maestra, ésta le dijo:

—Tú, querida mía, no escribes, sino que raspas, y de este modo hasta las gallinas saben escribir. Sólo que los signos que hacen estos animalitos no se llaman letras, sino...

—Patas de gallina—exclamaron a coro las demás niñas de la clase.

Y todas rieron, hasta la maestra.

La que no tuvo ganas de reir fué Guillermina.

RESPETO A LOS VIEJOS



...le hicieron sentar...

Un viejo lugareño, deseoso de ver un espectáculo que se celebraba antiguamente en la ciudad de Atenas, no encontraba sitio donde sentarse, e iba corriendo de acá para allá por el anfiteatro, mientras los griegos se mofaban de él indignamente.

Cuando llegó al lugar en que se sentaban los espartanos, todos aquellos jóvenes se pusieron en pie y le hicieron sentar entre ellos.

El pueblo, complacido por aquel hermoso acto de cortesía, aplaudió mientras el viejo exclamaba:

—Los griegos conocen la virtud; pero sólo la practican los espartanos.

EL CAVADOR

El cavador que la azada
briosamente maneja,
hace hermosear los campos
y fructificar la tierra.
Por el camino, argulloso,
va cantando a su faena
y de ella vuelve cantando
al hogar donde le esperan.
Cuando ve el campo florido,
de sus afanes se alegra
y le llena de contento
la fecunda Primavera.
Porque es la estación templada
como celeste promesa
que acabará por cumplirse
con la espléndida cosecha.
¡Bendita sea la azada
y el hombre que la maneja,
y hace hermosear los campos
y fructificar la tierra!

LA SÁBANA Y EL CARBÓN



Una lavandera descuidada...

Una lavandera descuidada hizo su colada y tendió, entre otras cosas, una sábana, mojada aún, en una cuerda extendida al efecto.

A poco rato se levantó un vientecillo que soplando, soplando, hizo que la sábana rozase con un montoncillo de carbón que se encontraba cerca.

Cuando volvió la imprevisora mujer, para ver si se había secado su ropa, encontró la sábana completamente manchada de negro.

Tuvo, pues, que volver a lavarla y tenderla de nuevo, lo más lejos posible del carbón.

No de otro modo contaminan las malas compañías la cándida inocencia de los buenos.

UN EJEMPLO A SEGUIR

Tito, emperador romano, era tan clemente y benévolo que fué llamado la delicia del género humano.

Al que le hacía observar su demasiada facilidad para conceder, respondía:

—No conviene que nadie se vaya malcontento de mí.

Algunos de los que le rodeaban aconsejáronle una vez que se vengase de sus detractores, a lo que contestó:

—Si hablan de mí equivocadamente, los compadezco; si por malicia, los perdono, y si tuvieran razón, sería injusticia castigarlos por la verdad.

Cuando llegaba la noche y no había podido hacer ningún beneficio, exclamaba:

—¡Hoy he perdido el día!

¡Si todos siguieran el ejemplo de Tito!

Receta de un Doctor para el Pelo Canoso

El Dr. A. L. Paulson, que practicó medicina en Nueva York por muchos años, dió esta receta para un remedio casero y simple para el pelo canoso: "El que tiene el pelo gris, marchito o deslustrado y no se lo pone negro, castaño o claro al instante, es porque no quiere, siendo tan fácil de componerlo en casa mismo:

"Ir a cualquier botica y conseguir una cajita de polvo Orlex. Cuesta muy poco y no hay que gastar más nada. Se disuelve en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o lloveditza y se pasa por el pelo con ayuda de un peine. Con la caja vienen las direcciones para mezclarlo y usarlo.

"Se le puede usar sin el menor recelo. Con cada caja viene un bono de oro por $ 100.00 garantizando que Orlex no contiene cosa de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina, alquitrán de hulla, ni cosa que de estos productos se derive.

No es borroso, pegajoso, no grasiento y pone el pelo suave como seda, cual si le quitara veinte años de encima a la persona que lo usa.

Para informes, dirigirse a **Juan Renaud**, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Una Tez Bella

Se Obtiene con las Píldoras de Composición de Cal "STUART", las insuperables purificadoras de la sangre.

De hoy en adelante, nadie deberá tener la cara cubierta de espinillas, granos, barros y otras erupciones cutaneas. Todo ello es debido a impurezas de la sangre. Purifíquese la sangre y todas esas molestias desaparecerán; esto es lo que hacen las píldoras de composición de cal "STUART."



Las píldoras de composición de cal "STUART" darán un hermoso color a su cutis y harán desaparecer las erupciones de la cara.

Estas admirables píldoritas van directamente a la sangre y destruyen las substancias que producen las erupciones. En casi todos los casos unos cuantos días son suficientes para producir una mejoría absoluta. Y cuando la sangre es pura, todo el sistema se encuentra doblemente mejorado.

En cualquier farmacia o droguería puede Vd. obtener las píldoras de composición de cal "STUART". Cómprelas hoy mismo.

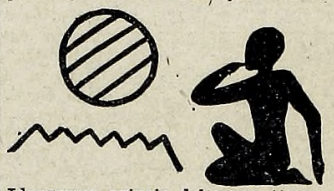
Representantes Exclusivos:

MENDEL & Cía.

Bolívar 879 — Buenos Aires.

Lo que sabían los antiguos sobre los centros cerebrales del lenguaje

En un libro publicado en Italia con el título de "Fisiología del orador", un hombre de ciencia, el Dr. Patrizi, ha llamado la atención sobre una escultura primitiva de la Cripta del Duomo de Módena, que representa a varios doctores de la Iglesia, escribiendo bajo la inspiración de ángeles o de palomas, cada uno de cuyos alados



Ideograma egipcio del verso "meditar".

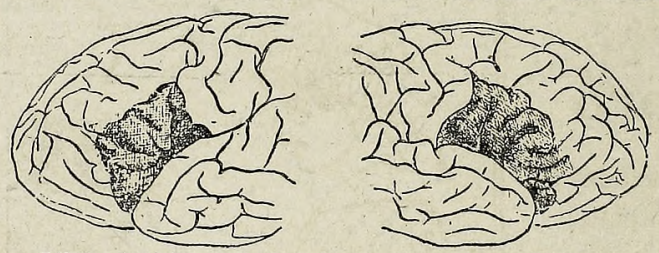
seres toca a uno de los venerables varones en un punto diferente de la cabeza. El mérito de tal escultura no está ni en su antigüedad ni en su valor artístico, sino en que las palomas y los ángeles tocan precisamente aquellos puntos que los fisiólogos de nuestros días consideran como centros cerebrales del lenguaje. Es decir, que en los comienzos del siglo XII, ya había quien sabía, o cuando menos presentía, lo que en la segunda mitad del siglo XIX pareció a los sabios importante novedad.

Hasta el año 1874, los hombres de ciencia no reconocían otro centro del lenguaje que el descubierto por Broca en 1861, o sea la tercera circunvolución cerebral, en el hemisferio izquierdo, llamada también por ese motivo, circunvolución de Broca. En todos los grandes oradores esta circunvolución está muy desarrollada, pudiendo servir de ejemplo el cerebro de Gambetta, que, con pesar sólo 1160 gramos, es decir, 200 gramos menos que el término medio en el hombre adulto, ofrecía en dicho punto un pliegue de más, aparte de un desarrollo cual nunca se ha observado en los hombres más inteligentes si a la vez no estaban dotados de facilidad de palabra. Pero en la fecha antes citada, un profesor de Breslau, descubría un nuevo centro de lenguaje, situado en la región temporal, donde parece residir el recuerdo acústico de las palabras que se han oído, y más adelante, otros sabios señalaban dos nuevas fuentes de la palabra, una en la parte de la región parietal más próxima al occipucio, correspondiente al recuerdo visual de las palabras que se han visto escritas, y otra en la región frontal, que corresponde al recuerdo de los movimientos combinados de la mano que escribe, o sea a la imagen motrizgráfica.

¿Cuál de estos centros es el verdadero origen de la palabra? Los fisiólogos no han llegado a ponerse de acuerdo sobre este punto, y así se han formado tres escuelas contrarias: la auditiva, que supone que las palabras nacen del recuerdo de las que se han oído, y admite que, lo que hablamos, lo oímos antes dentro de nuestro cerebro; la motora, según la cual, el origen de la palabra está en el recuerdo de los movimientos que hay que hacer para pronunciar, y la visual, en cuya opinión no puede formarse una palabra si no se ve antes interiormente. No deja de ser curioso que los antiguos egipcios, consciente o inconscientemente, pertenecían a la escuela motora; el signo ideográfico del verbo "meditar", era entre ellos, un hombre llevándose un dedo a la boca, como indicando que, para meditar, hay que pronunciar o articular.

Según el citado Dr. Patrizi, la opinión más acertada es que los cuatro centros del lenguaje contribuyen a la formación de la palabra, si bien para cada individuo hay uno más accesible, por decirlo así. Cicerón, por ejemplo, era un tipo visual; más de una vez aconsejó a los oradores escribir sus discursos antes de pronunciarlos, y dijo, que la pluma era la mejor maestra del bien decir. Galba, en cambio, que para preparar sus discursos se encerraba antes con sus esclavos y se ensayaba ante ellos, pertenecía al tipo que podríamos llamar motor, y en el mismo podríamos clasificar a Danton y a Mirabeau.

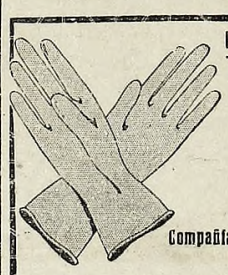
El escultor que hizo las figuras de Módena, lejos de dar preferencia a ninguno de estos centros, pareció complacerse en indicarlos todos.



Lóbulos frontales, izquierdo y derecho, del cerebro de Gambetta.

(La parte sombreada indica la circunvolución de Broca)

MANOS SUAVES y DELICADAS



tienen las señoras que usan los guantes de goma "DOMESTIC" para los quehaceres del hogar.

Enviando $ 3

que es un precio de propaganda para hacerlos conocer, recibirán a vuelta de correo un par de guantes "DOMESTIC" libres de todo gasto.



Soliciten folletos H a la

Compañía Argentina de Instrumental Científico S. A.

FLORIDA 385 — Buenos Aires

LA MEJOR MARCA PEINES "KROKO"

HERNIAS-QUEBRADURAS



SE reducen sin operación, sin dolor, ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos, para todas las edades.

FAJAS para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales.

SE aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación de estómago, ptosis renal, etcétera, según receta médica.

MEDIAS y vendas elásticas para varices y reumatismos.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Buenos Aires

Las funciones digestivas...

conseguirá normalizarlas adoptando desde HOY MISMO este laxante ideal que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno.

PASTILLAS ROSADAS PARA NIÑOS
PASTILLAS BLANCAS PARA ADULTOS



Es esencialmente un producto nacional.

Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad.

Se remite al interior, $ 1,50 la caja.

Purgo-Fenol

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS **FÓSFOROS** MARCAS

VICTORIA

Y

ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

Desde la platea

por OMICRON

"La fiesta del hombre", de Vicente Martínez Cuitiño, en el Liceo.

Con "Mundo Nuevo", pieza en un acto estrenada últimamente, el doctor Vicente Martínez Cuitiño dió prueba inequívoca de que se había incorporado con su teatro a la prédica de las que él considera normas necesarias para la adecuada solución de determinados problemas sociales del momento y de su país. Con "La fiesta del hombre" continúa y arrecia de manera elocuente aquella tendencia.

Siempre será discutible esta intromisión del arte en la predicación, o, mejor dicho, la excursión de la política, de la sociología y hasta de la moral al uso en los dominios del arte, bajo la forma didáctica. Si sólo a la necesidad de la prédica y a sus posibles beneficios nos atenemos, indudablemente el arte didáctico es aceptable; con mayor razón en el teatro, puesto que el teatro tiene más carácter de púlpito o tribuna y, por mil circunstancias, es sobrado más eficaz que el libro de versos o la novela.

Pero siempre cabe una duda al respecto, y es si, entonces, debemos considerar como artísticas o como filosóficas las obras producto de esa tendencia. Aristéfemes reclamaba para el dramaturgo la función de mentor y corrector de las prácticas sociales perniciosas; Cicerón no la admitía. Modernamente, la cuestión subsiste tal cual. ¿Son propiamente obras de arte las obras de tesis?

No entraremos a derimir el pleito. Por nuestra parte, lo hemos dicho en ocasiones anteriores: concebimos el arte como obra objetiva puramente, como lo es la vida misma, sin conclusiones determinadas; no moral ni inmoral: la vida no es ni una cosa ni otra: amoral, sencillamente, es decir, como exposición sin sanciones. Y si no reprobamos del todo el maridaje de la predicación con la obra artística, es teniendo en cuenta únicamente el hecho que resumen estas palabras de Jacinto Benavente: "Si algún remordimiento escarabajea mi conciencia artística, es haber sacrificado muchas veces el arte a la predicación; pero en España... hay que predicar tanto, y el teatro es tan buen púlpito!" Esto es, predicar en vista de lo necesario que el buen consejo puede ser; pero sabiendo que se "sacrifica el arte". Claro está que no todos piensan así; pero ya hemos dicho que no pretendemos dilucidar la cuestión ni tomar partido en uno u otro bando con razonamientos. Es el nuestro un punto de mira puramente personal, que no intentamos imponer a nadie. En nuestro modo de ver (y séanos permitido citar otras palabras de Benavente que, además de ser el gran dramaturgo que todos conocen, es un gran crítico); en nuestro modo de ver, "la verdadera moral del teatro consiste en que, aun suponiendo que Yago consumara su obra de perfidia, coronándose Dux de Venecia, sobre los cadáveres de Otelo y Desdémona, no haya espectador que entre la suerte de uno y otros no prefiera la de las víctimas sacrificadas a la del triunfador glorioso". Lo que, en el fondo, quiere decir: que si el artista quiere dar a su obra un valor moral, esto es, subjetivo, debe hacerlo por medio del arte mismo, inclinando la vida hacia el bien de tal modo que el espectador, sin saberlo, se sienta del lado de los buenos.



Vicente Martínez Cuitiño, autor de "La fiesta del hombre", estrenada en el teatro Liceo.



Edmundo Rostand, autor de "L'Aiglon". Una versión castellana de esta obra ha sido representada en el teatro Odeón.

Para nuestro gusto particular, pues, la nueva obra de Martínez Cuitiño ofrece ya el defecto didáctico. Es obra en que los personajes están puestos al servicio de una idea y tienen un propósito ilustrativo; en una palabra, es obra intelectual, donde los personajes no tienen ningún interés, puesto que son solamente muñecos por cuya boca habla el autor como podría haberlo hecho en un artículo.

En cuanto al propósito perseguido, naturalmente, no puede ser más honesto. La "fiesta del

(Continúa en la siguiente página.)

La mejor compra

De todas las adquisiciones maternas ninguna aplaude tanto el ídolo del hogar como los deliciosos

BIZCOCHOS CANALE

SABROSOS
NUTRITIVOS
EXQUISITOS



"Desde la platea".—(Final)

hombre" es la mujer, conducida al pecado por el hombre, y por el hombre mismo repudiada luego como pecadora. Esa moral social que condena irremediablemente a la mujer caída en falta por amor, es una moral hipócrita y estúpida, y eso es lo que más dice el doctor Martínez Cuitiño en su obra.

Acabamos de decir que la idea no puede ser más honesta. Tampoco podremos ocultar, sin embargo, que es un poco romántica. Con un conocimiento claro de la vida moderna en una ciudad como Buenos Aires y en un medio social (la burguesía aristocrática) como el en que se desarrolla la comedia que comentamos, no se tiene igual impresión acerca de la fiesta del hombre. Por lo menos, hay hechos, en mayor número quizá, para la idea opuesta: la "fiesta de la mujer". Pero el tema es escabroso y conviene velarlo. Es más generoso el punto de vista del doctor Cuitiño. Por lo demás, así lo ha visto él.

Técnicamente, la obra es sumamente defectuosa. Carece de acción (los dos únicos hechos, el compromiso de los novios y la ruptura, acaecen en los entreactos), y las escenas están repetidas en su mayoría. Primero y último acto, empiezan igualmente. La intromisión del escultor Dardo, es exótica. Se trata de un individuo cínico, burlón, sentencioso, ajeno a nuestro medio social. Es un personaje de Oscar Wilde.

La interpretación fué realizada con propiedad y energía por la señora Quiroga, que representa uno de sus mejores papeles, y, a ratos, por el señor Fregues. El señor Escarcela se desempeña también con corrección y eficacia.

"El aguilucho", de Edmundo Rostand, en el Odeón.

La compañía Guerrero - Mendoza ha estrenado con gran éxito una versión española de "L'Aiglon" de Edmundo Rostand, hecha por los señores Luis de Oteiza y Manuel Machado bajo el título de "El aguilucho".

La interpretación del papel principal de esta obra (el duque de Reichstadt), en su estreno, ha sido, como se sabe, una de las creaciones más admiradas de Sarah Bernhardt. En el Odeón ha estado a cargo del joven Fernando Díaz de Mendoza y Guerrero. La figura de este actor, se presta, indudablemente, para el papel del visionario y fatuo hijo de Napoleón; pero nada más que la figura. Sus condiciones artísticas están todavía muy lejos de las que requiere el personaje interpretado. En la voz, sobre todo, desordenada y pueril, sin modulaciones, estridente hasta herir los oídos en forma desagradable, aparece, francamente, como un aficionado.

Hemos tenido oportunidad de indicar que el joven Díaz de Mendoza y Guerrero tiene la defectuosa manía de la declamación pomposa. El corte romántico de "El aguilucho" y, principalmente, la naturaleza del personaje del duque de Reichstadt, niño infatuado, permiten, sin duda, y hasta exigen un cierto tono declamatorio en buenas ocasiones. Sin embargo, el actor exagera la actitud constantemente. Parecería que el joven Guerrero Díaz de Mendoza creyera siempre estar pronunciando discursos en mítines numerosos, donde el orador ya debe aceptar el giro enfático con la expresión magistral correspondiente. Nada más erróneo de su parte. La modalidad de expresión debe estar en consonancia con el fondo del discurso. Las mismas palabras no pueden ser a la vez declamadas o dichas, al antojo del actor. Son propias de la declamación cuando su contenido es también, como acabamos de decir, enfático; cuando forman un estilo llano, el lenguaje hablado, deben ser dichas. Este actor no tiene en cuenta tal distinción, y tan pronto como empieza a hablar adopta el tono declamatorio, con voz ahuecada y ademanes amplios, sea uno u otro el fondo del discurso, lo que, además de falsear muchas situaciones, en una obra en que tiene mucho parlamento, como en ésta, cansa al auditorio.

"El aguilucho" es suficientemente conocido. Responde exactamente a las características del teatro de Rostand, aun mejor que "Cyrano". Es obra de aparato, de efecto, de música, por así decirlo; propia para la conmoción repentina y pasajera de las gentes sencillas; pero arbitraria, arbitraria no en cuanto a la preceptiva dramática, que observa estrictamente, sino en cuanto a la índole de la creación artística, que viola y disfraza en fuerza de sorpresas técnicas y versos sonoros. Carece fundamentalmente de valor artístico y se olvida con la misma facilidad con que se aprende.

Amparada, ante todo, en las galas de vestuario y de decoración, la compañía Guerrero-Mendoza ha sabido darle realce por ese lado, presentándola magníficamente. La interpretación, aparte del actor citado, fué correcta, en especial por el señor Díaz de Mendoza.



Libertad

Libertad santa, diosa amada y por todos deseada. ¿Qué no haríamos los hombres para conseguirla, para gozar este don sin el que la vida no vale la pena? ¡Despertad, pues, hombres y mujeres, que sólo sufrimiento encontráis en esta tierra!

Libertáos

de las dolencias que os esclavizan y torturan, conseguid la libertad —la salud— por medio de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams que purificarán y renovarán vuestra sangre, que establecerán a vuestros nervios la energía perdida, que os pondrán a salvo de las innúmeras enfermedades que la pobreza de la sangre y el agotamiento de los nervios producen y que a tantos seres humanos esclavizan.

Pida las Píldoras Rosadas del Dr. Williams a su boticario *hoy* y note sus prontos efectos.

Sabañones

En una sola noche desaparecerá la comezón molesta que le causan, con sólo aplicar sobre ellos un emplasto bien caliente de

Antiphlogistine
TRADE MARK

No es cáustico ni irritante y se aplica con facilidad.
En venta en las buenas Farmacias de la Argentina y del Uruguay.
DENVER CHEMICAL Co. — Maipú 533 — Buenos Aires.



NO MÁS SORDOS

con el uso de los "Tímpanos Artificiales", del Dr. Plobner, se quita radicalmente la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c/u. Pidan folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

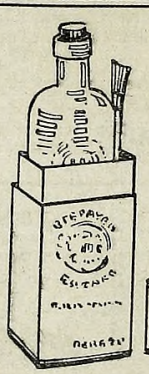


Señoras, Señoritas:

DOLORES EN EL PERIODO, METRITIS, HEMORRAGIAS, FLUJO BLANCO, Etc.

se curan con el "ESPECIFICO SCHEID'S" y en el atraso o falta del período, éxito seguro tomando AMENORROL

Frasco, $ 3.50. Farmacias.
Folletos pidan gratis a
D. VALLE
C. Pellegrini 644 - Bs. Aires



¡¡El Vello...!!

desaparece en medio minuto usando el

Depilatorio "GALIANO"

lo más práctico, limpio y eficaz que se conoce. Es sorprendente su resultado. Se garantiza su efecto. Se da prueba solicitando muestra.

Concesionario exclusivo:
JUAN VILLEN
Depósito: FARMACIA CHACABUCO
Chacabuco 22. U. T. 615 Av.

PARA TENIR TODO TEJIDO

Especial para renovar TRAJES y VESTIDOS
Miles de familias empezaron a teñir para ellas, concluyeron tiñendo para el público con éxito y positivo beneficio.
UNA PASTILLA. VALOR 0.80 ctvs.
TIÑE 450 GRAMOS DE GÉNERO.
Venta en boticas, pinturerías y almacenes
Concesionario: PINTURERIA COLON.
R. F. GOBBI RIVADAVIA 926



Durante la convalecencia
debe preservarse el organismo de una posible recaída tomando

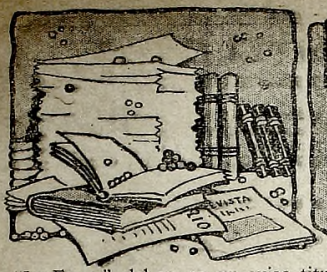
Kola Cardinette

Poderoso tónico compuesto a base de KOLA, COCA, QUINA, NUEZ VÓMICA y FOSFATOS CEREALES es el mejor reconstituyente para quienes sufren de Anemia, Clorosis, Excitación nerviosa, Inapetencia, Postración, Neurastenia y demás enfermedades de la sangre y los nervios.

Se toma fácilmente por ser líquida y de agradable sabor.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

PALISADE Mfg. Co. (Yonkers, N. Y.) y Maipú, 533 - Buenos Aires



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación.
Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "H. Casteldi", de esta capital.



"La Epoca", del 10, en un aviso titulado "Sorpresa de la ciencia":

He padecido por varios años de cálculos al hígado y a los riñones y de una afección cardíaca al corazón.

¿Y de eso se sorprende la ciencia? Lo sorprendente sería una afección cardíaca al tobillo o al occipucio.

—

En el número anterior de "El Hogar", al pie de un hermoso dibujo de Peláez representando a una jugadora de "golf":

En uno de los "courts" *de Palermo*

"Court" es el campo en que se mata el tiempo con el "lawn-tennis". El del "golf" se llama "link".

Lo mejor sería llamar todas estas cosas con voces castellanas para evitar confusiones. O no llamarlas de ningún modo y dedicarse al noble tute.

—

Otra viguita del mismo número.

Dice "Omicrón":

Oscar Wilde es, por su literatura, el Anatole France inglés...

Para mí que este "Omicrón" o no conoce a Oscar Wilde, o no conoce a Anatole France o no conoce a ninguno de los dos. Porque de igual manera se podría decir "Bergson es el Wundt francés". Y... ¡de ninguna manera!

Bergson y Oscar Wilde son brillantísimos paradójicos, lo que por acá llamamos "macaneadores con ingenio". Anatole France y Wundt son muy otra cosa.

De comparar a Wilde con alguien habría que elegir entre Benavente, Pierre Loti o algo por el estilo.

—

"El Tribuno", de Saladillo, publica con la firma de "3X" un soneto titulado "Patria", que empieza así:

No anhelo para ti rojos laureles,
ni el fúnebre clamor de las batallas;
quiero, en vez de cañones y murallas,
ver tus puertos colmados de bajeles...

etcétera, etc.

El soneto—como se ve—no es gran cosa. Pero tiene el indiscutible mérito de ser copia exacta y fiel de otro que, con el mismo título, publicó Leopoldo Díaz en "Caras y Caretas", allá por el año 1917.

"3X" si sigue así, terminará en autor nacional.

—

"La Prensa", del 11, en un telegrama de Berlín:

El archiduque José constituyó una fuerza voluntaria de ocho mil hombres para custodiar el orden.

Ahora sólo falta que el archiduque meta preso al orden tras haberlo custodiado.

—

"La Nación", del 12, en uno de sus apocalípticos títulos telegráficos:

Corrientes subterráneas de oposición al gobierno.

Subterráneo es el estilo del colega.

—

"Atlántida", del 7, en un aviso titulado "No quiero casarme":

...desde hace tres meses que me he estado aplicando su medicamento para el cabello, he experimentado una notable reacción (?), recuperando *el que se me había* caído...

¿Recuperar el cabello caído? Ya se qué remedio es: pega-pega.

"El Hombre Libre", de Chivilcoy, del 12, reproduce un discurso de un señor Moras.

Dice el orador:

Con pinceladas esculturales...

Lo que deja suponer la existencia del cincel pictórico, la batuta arquitectónica y la paleta con música.

—

Un periódico "El Gráfico", publica en su número del 16, con el epígrafe: "La *pareja* nupcial rodeada por los concurrentes a la ceremonia", este grabado:



Bueno. Pero si la pareja nupcial figura en el grabado ¿dónde diablos está el novio?

—

"La Opinión", de Pergamino, del 10, en sus noticias de policía:

Anteanoche en Estación El Socorro, el sujeto Miguel Cervantes, asaltó al vecino Enrique Sentin, hurtándole dos billetes de la lotería nacional y dos pesos, todo lo que llevaba en uno de los bolsillos.

El nombrado Cervantes, que nada tiene que ver con el del Dante, *fué ayer detenido por el sargento Vega, y alojado en el hotel del Sr. Iturria.*

¡Ah, la erudición periodística!... Porque si Cervantes es "el del Dante", la Divina Comedia será de Garibaldi, y el Quijote, de Parravicini.

Estrellas del cine



Gladys Cooper, popular actriz inglesa.

El inventor de la dactilografía. — *Todos creíamos que el inventor del sistema dactilográfico que tan excelentes resultados da en lo referente a la identificación personal era Bertillón. Parece ahora que andábamos errados. Una anécdota sacada de los cronicones que los frailes de la Palestina escribieron respecto de los orígenes del islamismo acaba de reivindicar la gloria del descubrimiento para su verdadero autor Mahoma.*

Dice la anécdota que el profeta de Al-lah firmó una vez cierto documento de un modo original que, andando los tiempos, había de ser la última palabra en materia de autenticidad gráfica.

Mahoma no sabía escribir: su amanuense fué Alí, su querido primo, aquel paciente Alí, esposo de Fátima, etc., etc., que no es cosa de sacar aquí a la vergüenza las debilidades de los profetas. En el curso de los viajes de Mahoma, que hizo muchos, pues sus biógrafos le ponen en la cuenta hasta 72 expediciones, el enviado de Al-lah visitó el célebre convento del monte Sinaí, y de cuyos monjes cristianos recibía pronta y amplia hospitalidad. Deseando Mahoma expresarles su reconocimiento, les hizo redactar un documento por el cual concedía al convento y a sus monjes grandes privilegios, eximiéndoles de todo impuesto y contribución. Para firmar, Mahoma metió las manos en el tintero y las puso bajo el escrito, que fué considerado siempre como sagrado por los musulmanes. Se ven perfectamente las huellas de los cinco dedos de la mano del profeta; exactamente igual que ahora se hace para obtener la huella dactilográfica de un criminal. Cuando el sultán Selim I concluyó la conquista de Egipto (1512-1520), pidió a los monjes el documento, dejándoles una copia. Actualmente figura el original en el Tesoro de reliquias sagradas de Constantinopla.

Resulta, pues, que Bertillón no inventó nada en dactilografía. Quien lo inventó fué Mahoma, que presintió, como profeta de tomo y lomo que era, la importancia que en el siglo XX tendría la huella de los dedos marcados en un papel. Este es un timbre de gloria de En-Nabi, que los mismos Ulema de la Universidad de Fez no han sabido discernir todavía a su profeta.

—

Las Walkirias.—*En la mitología escandinava se consideraba a las "Walkirias" como diosas de un rango inferior, estando encargadas de diferentes funciones.*

Dotadas de un espíritu belicoso, tomaban parte en las batallas, yendo a la cabeza de los combatientes, decidiendo la suerte del combate y designando a los guerreros que debían morir, porque, como consecuencia natural, les escanciaban los vinos, en los banquetes heroicos cuando eran admitidos en el Walhalla.

También eran las mensajeras de Odin.

Los poetas las representan en los combates, montando caballos de vertiginosa ligereza.

Sus nombres son altamente significativos, se llaman: "Rist" (ruido de los escudos), "Mist" (el desorden), "Skoegul" (la huída), "Hilda" (el valor), "Thruda" (la constancia), "Hloek" (el triunfo), "Herficeter" (las cadenas), "Geell" (el vocerío), "Raangryd" (el deseo del botín), "Ragryd" (la necesidad de justicia), "Regirbeif" (la esclavitud); algunas otras tienen nombres sin significación, como "Skuld", "Gunnur", "Goendul", "Geisskogul", "Rota", "Hiorthrimul", "Swipul", "Sangryd", etc. y personifican, en general, las virtudes y cualidades principales de los héroes.

Concursos infantiles

46°. Concurso de "El Hogar"

100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 4 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 12 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijora el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARÁN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al diréctor de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.

Novedades interesantes

4528—**ELEGANTE JUEGO** de tres piezas en pongée de seda lavable, adornado con vainillas y cintas de seda. . . . . $ **65.—**

4527—**BONITO JUEGO** de camisa, calzón y camisón confeccionado en pongée de seda lavable, guarnecido con vainillas y cintas de seda. . . . . $ **55.—**

4517—**LINDO MODELO DE MATINEE** en pongée de seda, con finos bordados, puntilla valenciana y cinta de seda. . . . . $ **28.—**

4515—**COMBINACION CORPIÑO-ENAGUA** en pongée de seda, adornado con galoncito rococó, vainillas y cinta de seda. . . . . $ **28.—**















8282—**BONITO VESTIDO** de linón bordado, adornado con valencianas y pasacinta, de 1 a 2 años, pesos. **7.50**
De 3 a 4 años. . . . . $ **8.50**

8151—**DELANTAL** de broderie, varios gustos, muy práctico para bebés. De 1 a 2 años. . . $ **4.50**
De 3 a 4 años. **4.80**

0204—**VESTIDITO** en pongée de seda blanca, punto smoke. De 1 a 3 años. . . . . $ **14.—**

8292—**GORRITAS** de linón bordado y vainillado, adornadas con cinta rosa o celeste. Para bebé, pesos. . . . . **4.—**

0731—**GORRITAS** para bebé, haciendo juego con el vestido N.º 0204. . . . . $ **7.50**

0361—**ZAPATITOS** para bebé, en espumilla de seda bordada, artículo muy fino, en colores rosa, blanco y celeste. . . . . $ **4.50**

1029—**BABERO** en linón, muy bien bordado y festoneado a mano, adornado con preciosas valencianas. . . . . $ **5.—**

8162—**DELANTAL** en linón bordado, con mangas estilo japonés. De 2 a 3 años. . . . . $ **6.50**
De 4 a 6 años. **6.80**

8154—**DELANTAL** en linón bordado y festoneado, adornado con un pasacinta. Para bebés de 1 a 4 años. . . . . $ **5.80**

8132—**LINDO JUEGO de MANTILLON y SAQUITO** de linón bordado y festoneado, con cintas de seda. Para bebitos. . . . . $ **14.—**





Sucursales en Rosario, Córdoba y Tucumán

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Badaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :



CHARLES Is. Bárbara Chl. Eo. de Ms. Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

LE SANCY Nora Kendal Duc

Destiladas sobre flores



"DUC"

Unica por su delicado aroma

Frasco grande . $ **5.80**

Por la devolución de los frascos vacíos se abonan los precios indicados en cada uno.



"NORA"

Extra fina

Frasco grande.. $ **7.50**
„ medio.. „ **4.50**



"KENDAL"

Exquisita y suave

Frasco grande . $ **5.80**
Loción. . . . . „ **3.60**



"LE SANCY"

SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande.. $ **3.70**
„ medio.. „ **2.20**
„ cuarto.. „ **1.50**
„ chico... „ **0.45**

"LE SANCY" AMBREE

Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande.. $ **5.70**
„ medio.. „ **3.30**
„ cuarto.. „ **2.—**



Loción "LE SANCY"

De rica e inconfundible fragancia. . . $ **2.90**



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.

Precio de la caja: $ **1.70**

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de un litro y 10 ctvs. los demás.

De venta en todas las buenas casas del ramo.

BLAS L. DUBARRY - 458, MEDRANO, 478 - Bs. Aires

En MONTEVIDEO: Calle Juan Carlos Gómez, 1439.